FUNDACIÓN CULTURAL DEL BANCO CENTRAL DE BOLIVIA | AÑO 6 | NÚMERO ÚNICO 2018| Bs. 20

EDICIÓN ESPECIAL



JAWIR QALA
RUMI WAKU
ITA-I

MEMORIA Y PROYECCIÓN







PIEDRA DE agua

JAWIR QALA / RUMI WAKU / ITA-I

Año 6 | Edición Especial | Número Único 2018 | La Paz, Bolivia



Piedra de agua es una publicación de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia (FCBCB)

Consejo editor: Claudia Peña, Ignacio Mendoza

Responsables: Martín Zelaya, Vadik Barrón

Diseño y diagramación: Oliver Guzmán, Vadik Barrón

Depósito legal:

E-mail: revistapiedradeagua@gmail.com

Colaboradores en este número: José Bedoya

Fotografías: Archivo FCBCB, Archivo MNA, Archivo MUSEF, Archivo CNM, Archivo ABNB, Comunicación SIART, Solange Castro Molina, Paola Ríos Ahenke, Natalia Ramírez, Marcelo Meneses,

Tapa: Aruma / Sandra de Berduccy I.; Instalación. Exposición de Homenaje; Bienal Internacional de Arte SIART 2018

Suscripciones y venta de números anteriores:
Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia
Dirección: Calle Fernando Guachalla Nº 476, La Paz Bolivia.
Teléfono: (+591 2) 2424148 - 2 2413890
Página Web: www.culturabcb.org.bo

Ventas LA PAZ: Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia. Calle Fernando Guachalla Nº 476 / Tienda del Museo Nacional de Arte. Calle Comercio esq. Socabaya / Tienda del Museo Nacional de Etnografía y Folklore MUSEF. Calle Ingavi Nº 916 esq. Jenaro Sanjinés. **SANTA CRUZ:** Centro de la Cultura Plurinacional de Santa Cruz. Calle René Moreno Nº 369. **SUCRE:** Archivo y Biblioteca Nacionales. de Bolivia. Calle Dalence Nº 4 / Casa De la Libertad. Plaza 25 de mayo Nº 11. **POTOSÍ:** Casa Nacional de Moneda. Calle Ayacucho s/n.



Editorial

Piedra de Agua nació con el objetivo principal de mantener informada a la comunidad boliviana del quehacer –proyectos, logros, producción– de los cinco repositorios y el centro cultural dependientes de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia. Y así lo hizo, casi ininterrumpidamente, desde su número inicial de julio-agosto de 2013.

Ofrecemos una edición especial, a modo de anuario, que no solo se centra en la recapitulación y balance de la gestión, sino que se complementa con una necesaria mirada hacia adelante: el panorama de los repositorios; las propuestas diseñadas para satisfacer la demanda del dinámico universo artístico y cultural boliviano; el resultado, en suma, del trabajo de gestión y planificación institucional en permanente desarrollo.

Memoria y proyección es el concepto guía de estas páginas y que, más allá de reflejar la línea editorial del contenido, va de la mano –creemos– del espíritu y misión de la Fundación Cultural: resguardar y visualizar nuestro inmenso patrimonio (memoria) para generar reflexión y acción a partir de la herencia en diferentes campos de la producción cultural (proyección).

En las páginas que siguen presentamos un reporte de actualidad de la Casa Nacional de Moneda (CNM), la Casa de la Libertad (CDL), el Museo Nacional de Arte (MNA), el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (ABNB), el Museo de Etnografía y Folklore (MUSEF) y el Centro de la Cultura Plurinacional (CCP). Destaca visiblemente, en cuanto a la proyección, la redefinición de la museología y museografía de las emblemáticas casonas de Potosí y Sucre. La Casa de la Libertad va camino a convertirse en un Museo de la Historia Política de Bolivia; mientras que la Casa de Moneda será un Museo de Historia Económica de Bolivia.

Entre las primicias, hablamos del Centro de la Revolución Cultural (CRC), una nueva entidad de la Fundación –la séptima– cuya razón de ser es responder a la amplia demanda de soportes y estímulos a la gestión y producción cultural y artística. Finalmente, no menos grata noticia es la apertura del Museo Montes que, desde los ambientes de la Casa Fundación, en el barrio paceño de Sopocachi, enriquecerá la oferta dirigida a la plástica boliviana, con espacios para la exposición de una colección de cuadros donados por la familia del maestro Fernando Montes, una tienda para la difusión de las ediciones de los repositorios de la FCBCB, un jardín y una biblio/cafetería.

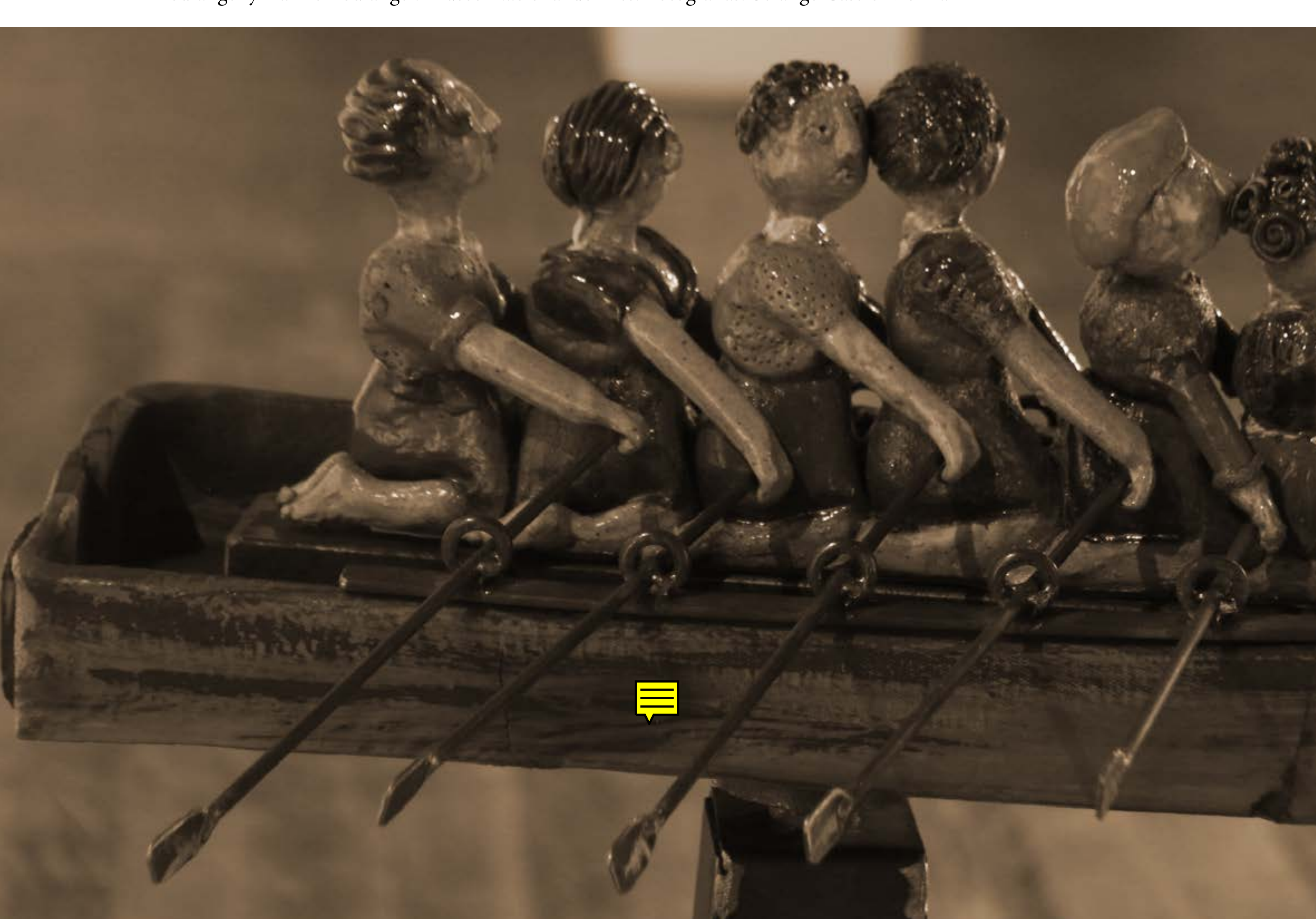


Sun Jiangang (China). *Home of the four.* Acuarela. 2017.
3er Premio Primera Bienal de la Acuarela Kipus Bolivia

Indice

"BOLIVIA ES PRODUCTO DE LA MEMORIA ORAL"

Páginas 4 a 7: Obras de la exposición *Visiones de India* de Graciela Rodo Boulanger, Sandra Boulanger y Karine Boulanger. Museo Nacional de Arte. Fotografías: Solange Castro Molina



Entrevista a Cergio Prudencio

PRESIDENTE DE LA FC - BCB

"Fue un año de rupturas", dice, contundente, Cergio Prudencio cuando le pedimos arriesgar un concepto que defina la gestión 2018 para la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, de la que ostenta la presidencia por el periodo 2017-2022.

Mucho de certera tiene esta breve valoración inicial, tomando en cuenta que al hablar de la FC-BCB, se habla necesariamente también de los seis repositorios y el centro que están a su cargo. Y tomando en cuenta, además, que pronto serán siete, pues el anuncio de la apertura del Centro de la Revolución Cultural (CRC), es una de las grandes novedades que el presidente adelanta.

¿Por qué rupturas?, insistimos. Primero, porque el CRC viene a innovar la tendencia que por muchos años mantuvo la Fundación: trabajar exclusivamente en torno al patrimonio material e inmaterial. "Y también –agrega Prudencio– porque en este año se terminó de redondear un ambicioso proyecto para replantear las museologías y museografías de dos repositorios fundamentales de Bolivia: la Casa Nacional de Moneda y la Casa de la Libertad. Con estos hechos –continúa– se marca un punto de inflexión que, me parece, es algo inexorable".

De la proyección, entonces, del panorama mediato e inmediato versa esta conversación con Cergio Prudencio, que nos atendió amablemente en la sala de reuniones de su despacho en la Casa Fundación, edificio patrimonial estrenado este año en el corazón de Sopocachi.

Vamos a hablar de la proyección para 2019 –futuro–, siendo que la Fundación está a cargo de centros cuya labor es salvaguardar la memoria patrimonial –pasado–. Más allá de este juego de palabras, en este caso la proyección no puede desprenderse del pasado y presente.

Así es, son dos realidades indisolublemente ligadas, sobre todo en nuestro caso, porque nuestra misión es garantizar que el legado siga perpetuándose a futuro. Por eso, más bien yo diría que el panorama no es solo para 2019, sino hasta 2022, cuando concluye la gestión que nos toca encabezar, y que es el plazo que nos propusimos para ejecutar los objetivos mayores que hemos definido en el documento base de la institución: cambios institucionales internos,

cambios de misión y objetivos, pero también incorporaciones, como la incorporación de la memoria oral en la estructura del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (ABNB), del Museo Nacional de Arte (MNA) y del Museo Nacional de Etnografía y Folklore (MUSEF).

Esto último es una necesaria reivindicación de algo sin lo cual el país no se podría comprender: yo creo que Bolivia es producto de la memoria oral. Creo que la memoria oral nos ha salvado, así que mal podríamos no tenerla en cuenta en las instituciones que trabajan en patrimonio, historia e identidad.

Cuando habla de "cambios de misión y objetivos" y de incorporaciones, indudablemente hay que mencionar primero al CRC. ¿Por qué este nuevo centro es realmente un cambio importante respecto a lo que la Fundación viene trabajando desde su creación?

A diferencia del resto de las instituciones de nuestra dependencia, que son básicamente repositorios en los que se investiga y trabaja en torno al patrimonio, el CRC tendrá atribuciones en el fomento a la producción cultural. ¿Cómo vamos a enfocar estas funciones? Nosotros concebimos el arte como síntoma: una sociedad sintomatiza a través del arte, dejemos que lo haga y para eso le daremos recursos, pero sobre todo, herramientas. Es así que entre los principios básicos, una gran prioridad del CRC será estimular la creación: priorizar innovaciones estéticas, técnicas, tecnológicas, metodológicas. Todo esto a través de diferentes lineamientos, reglamentos, convocatorias y programas en los que estamos trabajando.

Seguimos en esa línea de reformas y evolución en lo que respecta a la reestructuración museológica y museográfica de la Casa de Moneda y la Casa de la Libertad

Evidentemente. Se trata de un plan de reestructuración museológica, dividido en dos brazos. A partir de que ambos repositorios carecen propiamente de una narrativa ya que se formaron en torno a colecciones de bienes culturales resguardadas por la sociedad civil desde la Colonia, hemos sido analíticos y críticos, y está claro que se hace necesario un cambio.





En un análisis exhaustivo, se definió que en coherencia con la naturaleza de cada uno de estos centros, uno se consolide como un centro especializado en la historia económica de Bolivia (la Casa de Moneda, evidentemente), y otro a la historia política y social (la Casa de la Libertad); integrando ambos un cuerpo histórico común, pues no se puede hablar del desarrollo y evolución históricos de la economía boliviana sin la política, y viceversa. Para llegar a la certeza de este cambio, no nos limitamos a decisiones internas; se abrió un debate con historiadores, economistas, politólogos e invitados externos, para sustentar los cambios con base en la academia y la investigación.

En Potosí nos interesa explicar, descifrar, desentrañar el colonialismo, para poder comprender la lógica de la descolonización. En Sucre, vimos que es necesario fortalecer y expandir la visión de la independencia, no exclusivamente en torno al 6 de agosto de 1825, sino desde sus antecedentes y las consecuencias que vivimos hasta hoy en día con la reciente implementación del Estado Plurinacional de Bolivia.

Y para terminar, a tono con el eje temático de esta entrevista, seguimos con la proyección ligada a la memoria. En este caso, el nuevo repositorio que la FC-BCB abrirá para honrar la memoria de Fernando Montes. ¿Qué nos puede adelantar del Museo Montes?

El Museo Montes es uno de varios síntomas que expresan la credibilidad de la que goza la institución. La Fundación es recurrentemente motivo de donaciones: Gil Imaná y su esposa, Inés Córdova donaron su casa y su vasta y valiosa colección de bienes culturales. La familia Mesa-Gisbert acaba de donarnos todo el patrimonio que el matrimonio juntó en varias décadas de trabajo: biblioteca, cuadros, documentos, fotografías, objetos prehispánicos. Podría nombrar otras, pero hablemos de la más reciente: la familia de Fernando Montes nos ha donado una colección de obras de este gran pintor, algunos de gran factura. Y como esta buena noticia coincidió con el traslado a esta nueva casa, vimos que podíamos funcionalizar algunos ambientes para implementar este museo que, a su vez, le dará a esta infraestructura una funcionalidad de servicio público y social, algo en lo que nos interesa mucho avanzar desde la Fundación.



BIENAL INTERNACIONAL DE ARTE SIART BOLIVIA

LOS ORÍGENES DE LA NOCHE



En su décima versión, la Bienal Internacional de Arte SIART Bolivia –el evento de artes plásticas más importante del país– fue organizada por primera vez por la Fundación Cultural del BCB, a través del Museo Nacional de Arte, en colaboración con el Gobierno Autónomo Municipal de La Paz, la Fundación Cinenómada para las Artes y la Fundación Visión Cultural.

El concepto "Los orígenes de la noche", propuesto para esta versión 2018 por el equipo curatorial internacional conformado por Joaquín Sánchez (Paraguay-Bolivia), María Belén Sáez de Ibarra (Colombia), Keyna Eleison Van de Beuque (Brasil) y Ramón Castillo (Chile), se

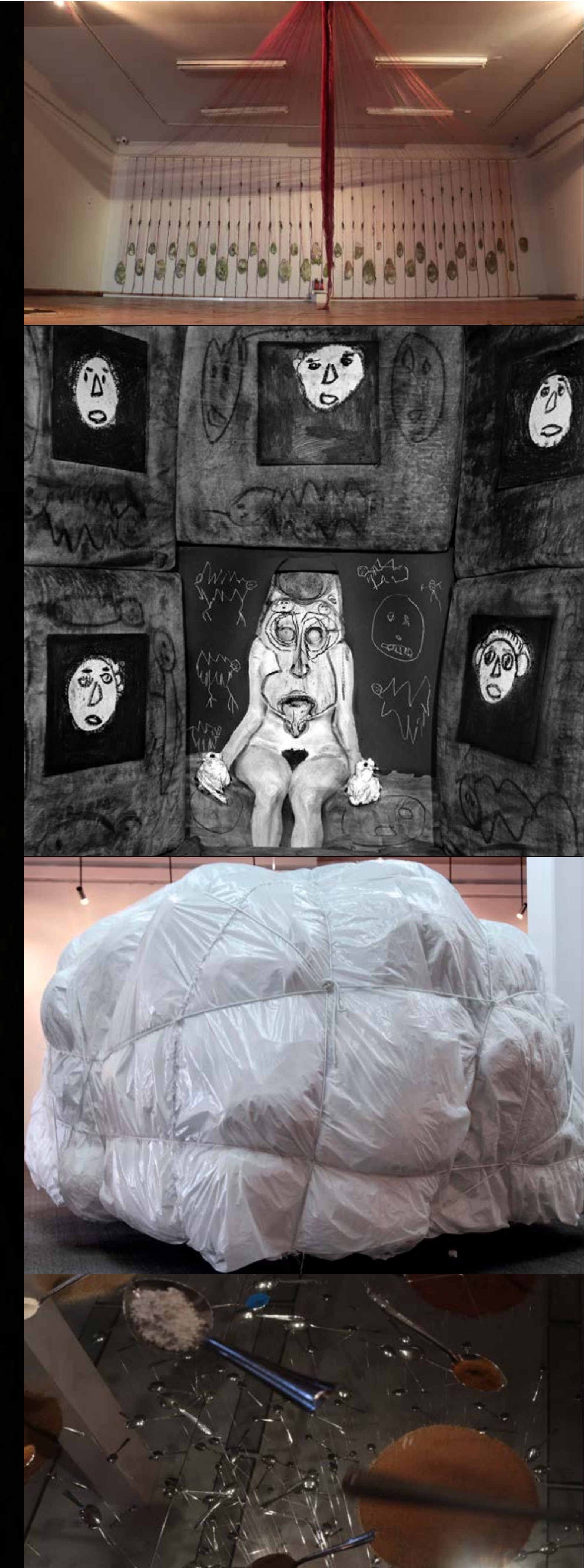

En 1977 fueron enviadas al espacio 2 sondas

asienta –según se lee en el catálogo– en "la posibilidad de trazar una y otra vez los contornos de una realidad cultural diversa y delinear sus formas sobre la base de una memoria obstinada. No es un origen, sino TODOS LOS ORÍGENES; hablamos no de un tiempo, sino de los tiempos dentro del tiempo".

Pero la esencia la explica mejor Sánchez: "Los orígenes de la noche, es una constante en el pensamiento de muchas culturas originarias y comunidades indígenas de diferentes países de Latinoamérica, desde Alaska hasta la Patagonia. Pero además, la idea está reforzada a partir de dos propuestas muy interesantes: por un lado la del artista chileno Christian Orellana que planteaba ya desde la bienal anterior una performance centrada en una isla flotante de totora trabajada con la comunidad de Suriki en el lago Titicaca; una isla que tiene un gran ojo para mirar las estrellas. Y la segunda propuesta es *El origen de la noche*, trabajo artístico de un colectivo de artistas colombianos que investigaron por mucho tiempo en la Amazonia de su país".

Entre el 10 de noviembre al 29 de diciembre, la bienal giró alrededor de tres actividades centrales: las exposiciones internacionales, el Jetopa/Encuentro del área académica, realizado en el Museo de Etnografía y Folklore y la Universidad Mayor de San Andrés, y el Ciclo de cine CINEARTE, efectuado en el Instituto Goethe y en la Cinemateca Boliviana. Las principales muestras fueron la Exposición Homenaje de la artista boliviana Aruma/Sandra de Berduccy y *Pequeña iluminación de una noche larga*, de Paraguay, país invitado de honor. Asimismo, se desarrollaron convocatorias como laboratorios de creación, concursos internacionales de cerámica, textiles y fotografía y Letras/Imágenes de Nuevo Tiempo, concurso nacional para publicaciones.

El evento propuso exposiciones en cinco zonas urbanas y dos locaciones interprovinciales de La Paz, con obras de 30 artistas nacionales como Alejandra Alarcón, Erika Ewel, José Ballivián; y 25 extranjeros, entre los cuales destacan Hélio Oiticica de Brasil, Bertille Bak de Francia, Susanne Weirich de Alemania, Carlos Amorales de México y Roger Ballen de Estados Unidos. Se contó con propuestas artísticas de Alemania, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador,



Estados Unidos, España, Francia, México, Paraguay, Suiza, Suecia, Uruguay y Venezuela desplegadas en ambientes del Museo Nacional de Arte, Museo Costumbrista, Museo Tambo Quirquincho, Museo San Francisco, Museo de Etnografía y Folklore Casa de la Cultura, Cúpula de Adobe, entre otros.

En la décima versión del SIART Bolivia, a 20 años de su creación, surgen dos certezas o conclusiones que no pueden soslayarse: continuidad e institucionalización. "Es muy importante hablar de la continuidad en el concepto de la bienal", sostiene Sánchez. "En 2016 –prosigue– tuvimos como concepto 'Ver con los oídos: poéticas de las temporalidades', a partir de una filosofía común a los pueblos guaraníes bolivianos; es importante tener una bienal con identidad y estructura propias, más ahora que ya tiene dos décadas ininterrumpidas, y es por eso que con "Los orígenes de la noche" se logró una prolongación en cuanto a búsquedas e intereses por parte de los artistas".

Y en cuanto a institucionalización, el curador enfatiza en lo importante que es que el Estado –a través de la FC-BCB– se haga cargo de la organización del SIART, en coordinación con varias otras entidades. "Es crucial institucionalizar la bienal, garantizar su realización periódica y con parámetros mínimos de calidad. Solo de esta manera llegará la tan deseada profesionalización; no debemos olvidarnos que este es un espacio de formación, de acompañamiento y reflexión, por lo que su continuidad es vital. El que la Fundación se haga cargo fortalece la estructura de la bienal en diversos niveles, y a partir de esta seguridad, los artistas y amantes del arte pueden estar tranquilos".

Para concluir, Joaquín Sánchez hace énfasis en que la bienal boliviana ya cobra una evidente identidad en el circuito latinoamericano de salones de arte: "para el universo de las artes plásticas, está claro que el SIART pretende mirar el continente americano, por sobre todas las cosas, y que busca entender la contemporaneidad en nuestros propios términos; todo esto con el horizonte principal de intentar traducir lo que en este momento estamos pasando como humanidad, cómo el hombre se enfrenta a la naturaleza, al mundo, al cosmos".





Una bienal consolidada

Douglas Rodrigo Rada

La Bienal SIART 2018, al mando del curador paraguayo Joaquín Sánchez, propuso un conjunto de muestras simultáneas que, consecuentemente, fueron instaladas en distintos espacios de la ciudad de La Paz. Todas bajo un discurso principal: "Los orígenes de la noche". Sánchez se apoyó en tres curadores internacionales adjuntos: Keyna Eleison, María Belén Sáez de Ibarra y Ramón Castillo; además de otros curadores asesores como Montserrat Rojas Corradi o Raquel Schwartz, que armaron muestras específicas en el marco de la Bienal.

Me tocó apoyar en la curaduría de la muestra Territorios, coorganizada por KIOSKO y el proyecto mexicano Cráter Invertido, y participar en una mesa de discusión, también en el marco del SIART, por eso tuve la oportunidad de transitar por la gran mayoría de las muestras. A la hora de establecer un criterio a modo de conclusión, la primera sensación es que el SIART este año consiguió lo que siempre quisimos: consolidarse como una bienal grande, con buenas exposiciones, bien presentadas; con buenos artistas y con una organización respaldada en una gran cantidad de apoyos en colaboración, que relacionaron a artistas e intelectuales de distintos entornos.

Puestos a comentar al detalle algunas de las opciones, seleccionamos tres:

La retrospectiva de Sandra de Berduccy en el Museo Nacional de Arte, es una muestra que contiene una amplia selección de obras de esta artista; desde sus primeros textiles hasta las actuales piezas que involucran códigos QR y textiles con fibra óptica. El conjunto nos propone una revisión bien lograda de

las distintas etapas artísticas de Berduccy, y nos deja aproximarnos al proceso creativo de una artista seria y consecuente que ha relacionado la tecnología con el arte textil, paulatinamente y de distintas maneras.

La muestra fotográfica de Roger Ballen, The Places of Ballenes, curada por Montserrat Rojas Corradi en la CAF, expone una colección de fotografías en blanco y negro del fotógrafo estadounidense de nacimiento, pero que ha desarrollado toda su carrera en Sudáfrica. Las fotos expresionistas, con una pequeña referencia a la pintura expresionista/neobarroca de los 80, y al también fotógrafo Joel-Peter Witkin, desatan una gran cantidad de emociones, no solo por las imágenes humanas fácilmente reconocibles –perdidas en entornos lúgubres y caóticos–, sino también por el tratamiento de los espacios que de alguna forma están relacionados también con la pintura gestual de la época.

Post-delirios de José Ballivián, instalado en el Centro Cultural Español, es una muestra sobresaliente que desata la discusión sobre un fenómeno ya catalogado en la arquitectura, como es el neo andinismo o el arte contemporáneo chojcho. Es una reflexión desde la escultura, que mezcla y relaciona iconografías que se refieren a la cultura andina postcolonial, en la que los íconos, tanto occidentales como andinos, se combinan para dar como resultado –a mi manera de ver–, híbridos mutantes llenos de tipologías, como el aguayo y las cruces católicas.

Pertinencia

El SIART es la bienal más grande del país, y por lo mismo, el público, tanto el especializado como el consumidor novel, tiene muchas expectativas sobre la calidad de las obras, sobre el prestigio de los artistas involucrados y sobre la capacidad de la bienal de proponer/exhibir obras responsables tanto a nivel de forma como de contenido, sin olvidar que además de todo, el SIART debe y deberá dar la cara por el arte y los artistas bolivianos en el mundo.

Las más antiguas bienales internacionales de arte se organizaron en el siglo XIX, sin embargo estos eventos cobraron importancia recién en los años 90 del siglo pasado, cuando la globalización, la apertura de mercados internacionales y el desarrollo de las tecnologías de comunicación brindaron la oportunidad de internacionalización de los escenarios periféricos y de países en vías de desarrollo. Poco a poco empezaron a aparecer cientos de bienales y salones de arte en todo el mundo, y Latinoamérica no fue la excepción. Una de las más antiguas y, ciertamente, la aún referencial, es la de Sao Paulo, que se desarrolla gracias al trabajo conjunto entre el Estado –a través de diferentes instancias culturales y artísticas– y la empresa privada brasilera.

A finales de los 90, en Bolivia también surgió el interés de vincularse a la cultura internacional a través de las bienales de arte, y fue así como nació el SIART, la actual Bienal Internacional de Arte de La Paz y, poco después, la Bienal de Santa Cruz, que surgió de la reestructuración del antiguo Concurso de Arte. Al día de hoy hay tres bienales vigentes en el país: SIART, que se organiza con un trabajo en colaboración entre varias instituciones tanto privadas como públicas, y cuyo director general es actualmente José Bedoya; la Bienal Contextos, enteramente nacional y organizada por el Centro Pedagógico y Cultural Simón I. Patiño de Cochabamba, y la Bienal de Santa Cruz de la Sierra, en riesgo de desaparecer, dependiente de la Alcaldía cruceña y que como concurso se organiza desde hace más de 40 años.

El SIART, vigente desde hace 20 años, inició como un concurso internacional (de ahí su nombre: Salón Internacional de Arte), pero paulatinamente abandonó la lógica moderna de concurso para convertirse en una plataforma que da prioridad a los discursos, los procesos y la discusión que genera la cultura contemporánea.

En sus sucesivas transformaciones, el SIART se ha ido definiendo como una plataforma de legitimación y visualización para artistas locales, jóvenes y de carrera media; pero principalmente como una estructura institucional que le está dando imagen internacional al escenario local. Y con esto abre posibilidades no solo a los artistas bolivianos ganadores de los premios, sino también a los demás; es decir, no solo se benefician los ganadores que son los que más visibilidad pública reciben, sino los artistas locales en general, que son invitados a muestras y proyectos internacionales, a raíz de la llegada de curadores de diversos países.





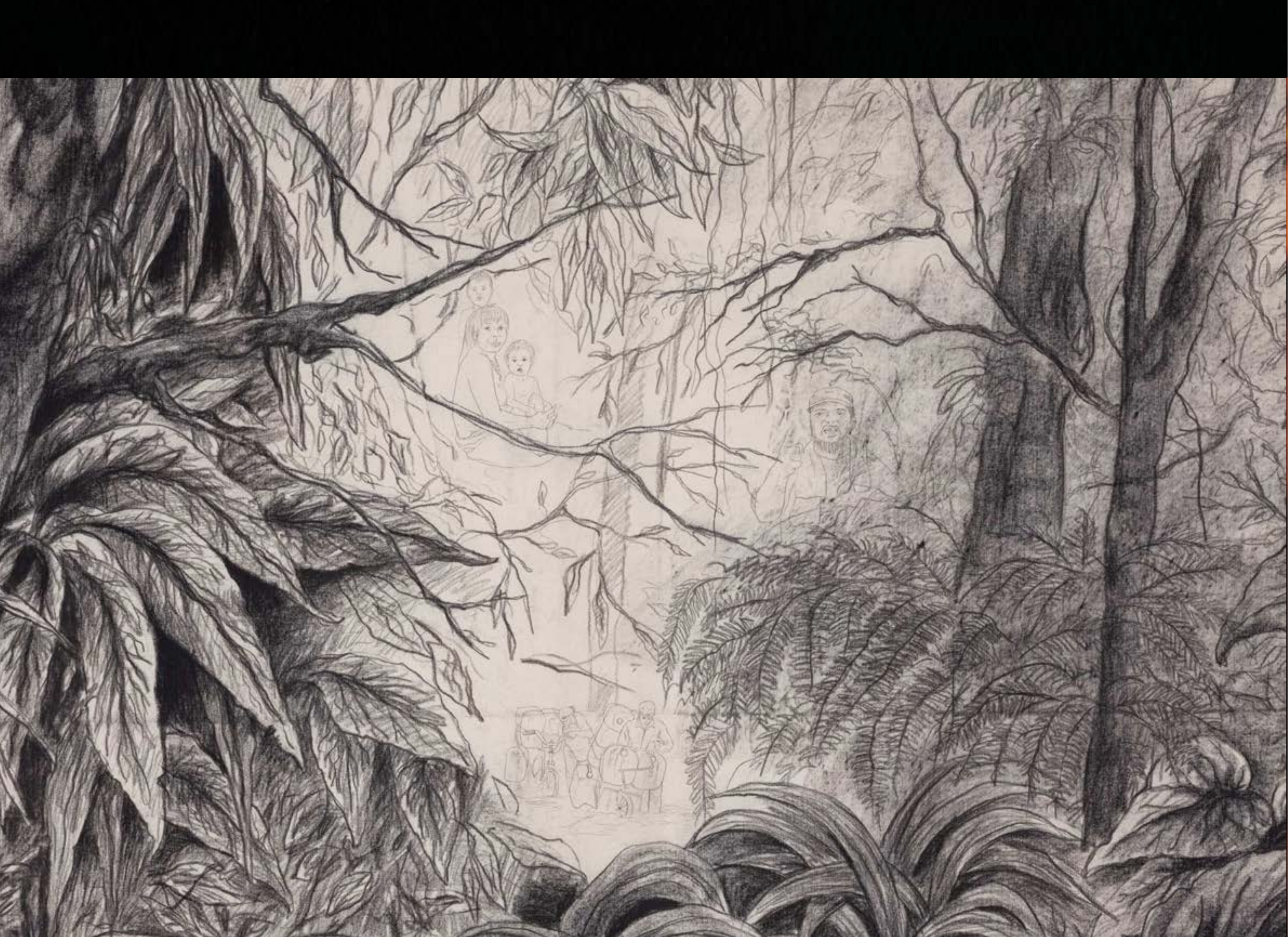


"no solo se benefician los ganadores, que son los que más visibilidad pública reciben, sino los artistas locales en general".

Douglas Rodrigo Rada

"...es importante tener una bienal con identidad y estructura propias, más ahora que ya tiene dos décadas ininterrumpidas, y es por eso que con "Los orígenes de la noche" se logró una prolongación en cuanto a búsquedas e intereses por parte de los artistas".

Joaquín Sánchez



Créditos

Páginas 8-9: Obra de Aruma (Sandra de Berduccy). Exposición Homenaje. Sala Taypi Qhatu. Museo Nacional de Arte.

Página 10: Exposición *Oda a los cuerpos celestes.* Cúpula de adobe (arriba). Exposición *En nuestros pies, la cabeza de la tierra*. Alianza Francesa (abajo).

Página 11 (de arriba a abajo):

- Exposición Laboratorio de Creación - Textil. Casa de la Cultura y Museo Costumbrista.

- Roger Bollen, *Serpent Lady*. Exposición Retrospectiva *The Place of the Ballenesque. Artespacio CAF.*

- Exposición Laboratorio de Creación - Fotografía. Casa de la Cultura y Museo Costumbrista.

- Exposición Laboratorio Fotográfico - Cerámica. Casa de la Cultura y Museo Costumbrista.

Páginas 12-13: Exposición *En nuestros pies, la cabeza de la tierra*. Alianza Francesa.

Página 15: Roger Ballen. *Alter Ego.* 2010. Exposición Retrospectiva *The Place of the Ballenesque. Artespacio CAF.*

Página 16: Obra de Aruma (Sandra de Berduccy). Exposición Homenaje. Museo Nacional de Arte.

Página 17: Obra de José Ballivián. *Exposición Post Delirios.* CCELP. Fotografía: Vassil Anastassov. (arriba). Exposición *Hilvanando al Sur.* Museo San Francisco.

Página 18: Obra de Noemí Pérez. *Exposición Panorama Catatumbo.*

Página 19: Gisela Motta y Leandro Lima. *Xapiri*. Sala Bartolina Sisa.



JORNADAS DE DIÁLOGO: CAMINO AL VIVIR BIEN

En estas páginas desplegamos abundante información en torno a las jornadas y talleres de diálogo que desarrolló la Fundación Cultural del BCB durante 2018, para consolidar y validar diferentes proyectos. Destacan por su relevancia, las **Jornadas de Historia Económica y Política**, efectuadas de cara a la reconfiguración museográfica de la Casa Nacional de Moneda y de la Casa de la Libertad, pero no menos importantes fueron los talleres del proyecto **Tejiendo historias**, coordinado por el Museo Nacional de Arte.

Una docena de destacados profesionales en ciencias sociales, políticas y económicas, además de historiadores y estudiosos del arte en diferentes especialidades marcaron –a través de sus trabajos teóricos específicos– la ruta argumental de la más ambiciosa renovación a la que se someterá a los dos museos y casas patrimoniales más emblemáticas de Bolivia: la Casa de la Libertad (CDL) de Sucre y la Casa Nacional de Moneda (CNM) de Potosí.

Este proyecto que empezará a plasmarse en 2019, a partir de un marco conceptual y ejecutorial diseñado en 2018 surgió, no obstante, hace ya algunos años, cuando en el Consejo de Administración de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia y las directivas de sus repositorios, la premisa fue adquiriendo unanimidad a partir de una realidad evidente que el presidente de la FC, Cergio Prudencio, resume así: “si Bolivia pasó de ser una República que nunca pudo librarse del todo del pasado Colonial, a un Estado Plurinacional, ¿cómo no van a adecuarse a este proceso fundamental dos de sus mayores repositorios?”.

Es así que ya en el documento base para la gestión 2018-2022 de la FC-BCB se establece la necesidad de avanzar hacia las nuevas conceptualizaciones museológicas y nuevos diseños museográficos, bajo la premisa de convertir a la Casa de Moneda en un museo de historia económica comparada, y a la Casa de la Libertad un museo de historia política y social.

Un emprendimiento de esta magnitud, lógicamente necesita un sustento y respaldo multidisciplinario y a diferentes niveles, razón por la que la FC-BCB organizó tres Jornadas de Historia Económica y

otras tres Jornadas de Historia Política y Social, a las que fueron invitadas personalidades de diferentes ámbitos de la investigación y la academia, que presentaron ponencias temáticas que serán la base principal para el marco argumental de los proyectos de reforma. (El detalle de los invitados y el título de sus conferencias, puede verse en recuadros adjuntos en estas páginas).

"A las Jornadas –señala Prudencio– asistieron los consejeros de la FC-BCB, los directores y directoras de los seis repositorios y el centro cultural a su cargo, además de jefes de área y personal administrativo, con el fin de forjar una conciencia colectiva e integrada respecto del proceso de transformaciones".

Pablo Ramos, presidente del Banco Central de Bolivia, y uno de los conferencias en las primeras Jornada de Historia Económica de Bolivia, opina sobre la necesidad de estas renovaciones: "Bolivia está viviendo un cambio trascendente en su historia. Los más de 500 años de vida colonial finalmente van terminando, a partir de todo un proceso de transformaciones no solo políticas y económicas, sino sobre todo en el campo cultural e intelectual. Lo más importante es la recuperación de la identidad, es decir que el cambio abarca todas las dimensiones de la vida social: lo educativo, las tradiciones, las costumbres…".

Experto economista y pensador de la realidad histórica del país, Ramos también da las pautas de cómo debe encararse la evolución museográfica en ambos repositorios. "La Casa de la Moneda está unida a la historia de Bolivia. Mucho del sentimiento de nuestro país, de nuestra identidad boliviana, tiene que ver con la riqueza de Potosí. En esta etapa de revolución cultural, es imprescindible un nuevo enfoque y rol para este centro, tanto en lo que se refiere a la presentación de la historia del país, como en cuanto al redimensionamiento como institución, que tiene que mostrarnos el papel de la economía potosina, el papel de la plata, y lo que

Proceso de *Tejiendo Historias.* Museo Nacional de Arte.
Fotografía: Solange Castro Molina



Bolivia es un país pluricultural y la CDL debe buscar la revalorización de todas las culturas; debe ser el símbolo no solo de la historia de la independencia, sino también del surgimiento del nuevo Estado Plurinacional

significa para el futuro. La CNM tiene que ser una fuente de revalorización de nuestra historia, un espacio de reconocimiento de lo que hemos sido y lo que somos, y de ahí que debe cumplir un papel diferente al que ha desempeñado hasta ahora".

Y respecto a la Casa de la Libertad de la capital del Estado, Ramos sostiene que "representa para nosotros el hito fundacional en cuanto a República, pero debe adecuarse a una nueva visión para mostrar las potencialidades y la identidad del país. Debe abrirse ya no solo al reconocimiento de algunos hechos históricos trascendentes, sino a la proyección de nuestras culturas: Bolivia es un país pluricultural y la CDL debe buscar la revalorización de todas las culturas; debe ser el símbolo no solo de la historia de la independencia, sino también del surgimiento del nuevo Estado Plurinacional".

Un debate enriquecedor

En su conferencia "Intermediación en tiempos prehispánicos", leída durante las primeras Jornadas de Historia Económica de Bolivia y trabajada a partir de una investigación plasmada en el libro *Historia monetaria de Bolivia*, Carmen Beatriz Loza concluyó que en las sociedades precoloniales que habitaron el actual suelo boliviano incluso hasta el siglo XV, cuando las sociedades basaban su actividad plenamente en la subsistencia, "el trabajo cotidiano era un vínculo con el agua, la montaña, la tierra y por tanto la ceremonia y lo ceremonial. Había una cosmovisión que tenía que ver con un alto interés por la producción de bienes para ceremonias políticas, sociales y religiosas que apuntaban a buscar la abundancia y el Vivir Bien".



Este fragmento es una óptima síntesis y paralelo histórico, a la vez, de Bolivia como Estado Plurinacional actual, luego de una evolución que fue de lo prehispánico a lo republicano, pasando por diferentes formas de colonialismo. Ayuda, además, a entender la necesidad de cambio (evolución) en sus referentes culturales, sociales, cívicos… que es lo que precisamente motivan estas jornadas de cara a la reconfiguración museográfica y museológica de la Casa de la Moneda y la Casa de la Libertad.

El resumen esquemático –dividido en cuatro partes– de la ponencia de Pablo Ramos en las mismas Jornadas, trasluce aún con más claridad

esta noción fundamental, y por eso la transcribimos a continuación, para cerrar este informe:

1. Contexto del 2006 a la actualidad

"La realidad económica, social y política se está modificando; estamos en una etapa de transición. Este proceso es la forma de reorganizar la economía del Estado con un cambio de estructuras".

2. Modelo económico

El tránsito económico que estamos experimentando va desde una economía neoliberal, privada con dependencia externa y de libre mercado, con desequilibrios sociales y predominio de las trasnacionales, hasta una economía plural que implica varias formas de organización económica".

3. Análisis de los factores

"Existen países consumidores y aquellos que producen los bienes de capital. Bolivia no es un país productor de bienes de capital, solamente tenemos el sector de bienes de consumo, por esta razón tenemos que transformar nuestro excedente en divisas y con estas comprar los equipos y maquinarias que necesitamos".

4. Objetivos y resultados

"El objetivo principal de esta transformación económica, social y política es el Vivir Bien, nuevo paradigma que no solo es el bienestar en sentido de la satisfacción de las necesidades individuales, sino que es un nuevo modelo de vida".



I Jornadas de Historia Económica de Bolivia
(La Paz, 21 de abril de 2018)

Temas y expositores

"Conferencia introductoria"
Pablo Ramos
Presidente del BCB

"El modelo económico social comunitario productivo"
Abraham Pérez
Vicepresidente del BCB

"Intermediación en tiempos prehispánicos"
Carmen Beatriz Loza
Investigadora

"La minería potosina en la época de los Austrias (Siglos XVI-XVII)"
Clara López Beltrán
Investigadora

"Producción y circulación de moneda potosina en Charcas y en el mundo (1770-1809)"
Esther Aillón
Historiadora

II Jornadas de Historia Económica de Bolivia
(La Paz, 29 de junio de 2018)

Temas y expositores

"Modelo Económico Social Comunitario Productivo"
Luis Fernando Baudoin Olea
Director del BCB

"Emprendimiento de la Mujer a través de la producción y comercialización del precio justo"
Antonia Rodríguez
Directora Ejecutiva de ASARBOLSEM

"Circulación de moneda-mercancía e intermediación en tiempos prehispánicos"
Carmen Beatriz Loza
Investigadora

"Del peso de 8 reales al boliviano: la producción y circulación de moneda en Bolivia (18225-1875)"
Esther Aillón
Historiadora

III Jornadas de Historia Económica de Bolivia
(La Paz, agosto de 2018)

Temas y expositores

"El nuevo modelo económico social comunitario productivo boliviano"
Luis Arce Catacora
Exministro de Economía

"Comunicación productiva: tema textil"
Elvira Espejo
Directora del MUSEF

"Trabajando plata para el mundo"
Rossana Barragán
Historiadora

"La importancia y significación del azogue en el proceso económico de la explotación de la plata"
Tristan Platt
Historiador

"Propuesta de avance museológico para la Casa Nacional de Moneda"
Máximo Pacheco
Director del ABNB
-

I Jornadas de Historia Política y Social de Bolivia
(Sucre, septiembre de 2018)

Temas y expositores

"Túpac Katari y el Tambor Vargas"
Roger Mamani Siñani
Investigador

"El pacto de reciprocidad"
María Luisa Soux
Historiadora

"Las luchas de Pablo Zárate Willka"
Roberto Choque
Historiador

"Luchas indígenas contemporáneas"
Esteban Ticona
Consejero de la FC-BCB

II Jornadas de Historia Política y Social de Bolivia
(Sucre, 19 de octubre de 2018)

Temas y expositores

"Las luchas de resistencia de la nación guaraní"
Isabelle Combès
Historiadora

"Participación indígena en la guerra de independencia"
Vincent Nicolas
Historiador

"La revolución del 25 de mayo de 1809"
Mario Castro
Historiador

"La resistencia obrera y popular a las dictaduras (1964-1982)"
Carlos Soria Galvarro
Investigador
-

III Jornadas de Historia Política y Social de Bolivia
(La Paz, 16 de Noviembre de 2018)

Temas y expositores

"La Asamblea Constituyente en Bolivia"
Roberto Aguilar
Ministro de Educación

"25 de mayo de 1809"
Paola Revilla
Investigadora

"La otra historia: la rebelión indígena de 1781 en Cochabamba"
Yuri Tórrez
Investigador

"No hay silencio que no se marche: mujeres de palabra armada en la guerrilla boliviana (1970-1980 y algo mas)"
Rosario Barahona
Historiadora

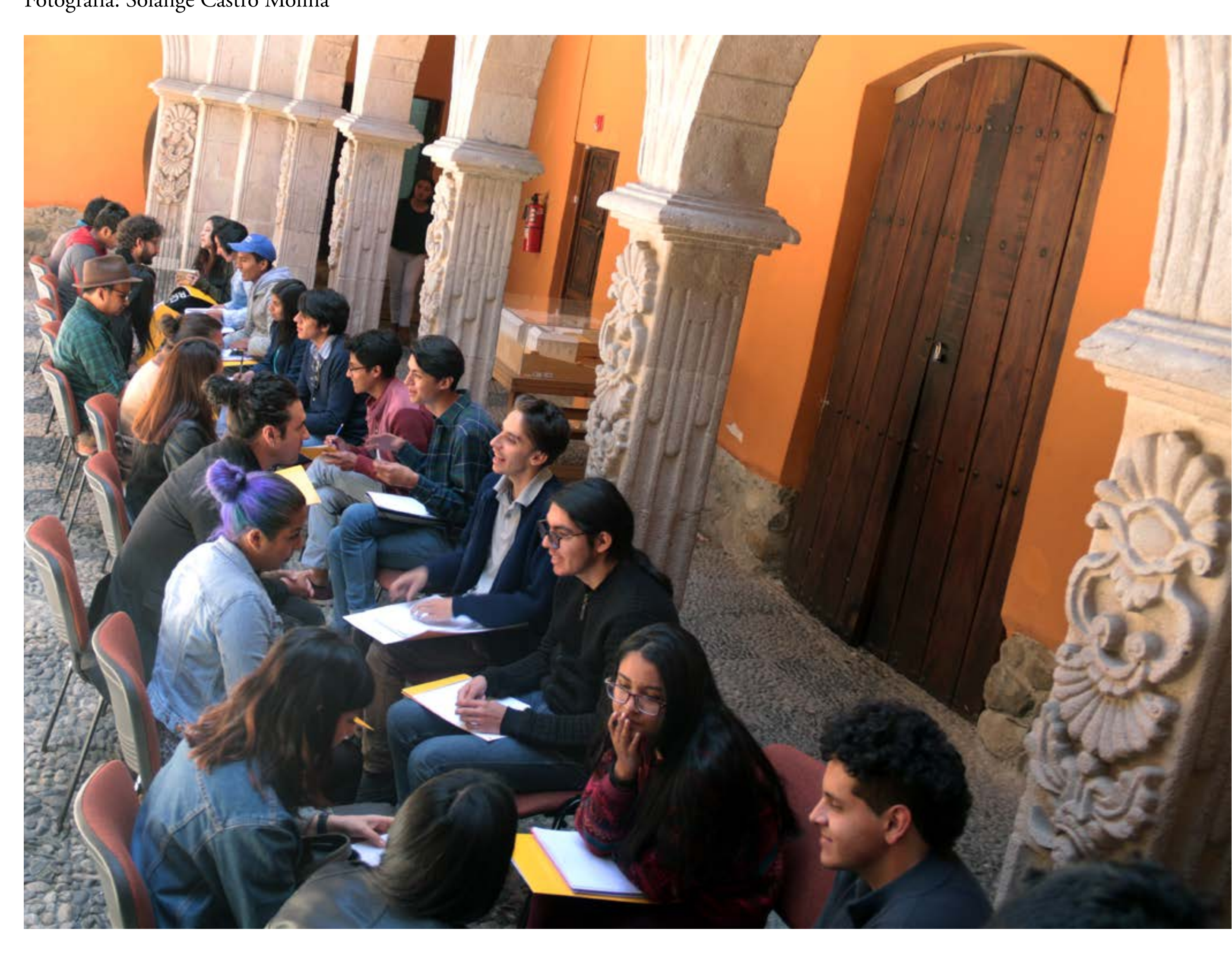
"…si Bolivia pasó de ser una República que nunca pudo librarse del todo del pasado Colonial a un Estado Plurinacional, ¿cómo no van a adecuarse a este proceso fundamental dos de sus mayores repositorios?"

Cergio Prudencio



Tejiendo historias: vidas a través del arte

Proceso de *Tejiendo Historias.* Museo Nacional de Arte.
Fotografía: Solange Castro Molina



“El concepto central fue crear un diálogo con las posibilidades y limitaciones que cada medio nos brinda: la palabra a viva voz, el texto escrito y las imágenes”.

Luciana Molina

Una actividad fundamental de los repositorios y el centro cultural que dependen de la FC-BCB, es el diálogo interinstitucional y el que se establece con actores del sector artístico, cultural y académico. En esa línea, el Museo Nacional de Arte de La Paz ha trabajado en 2018 en un proyecto transversal y muy representativo de esta línea de acción institucional: *Tejiendo historias*.

Formaron parte del proyecto el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, la Casa de la Libertad y el Museo Nacional de Arte, bajo la coordinación general de Luciana Molina Barragán, la curaduría de Joaquín Sánchez y Juan Fabbri, y los talleres estuvieron a cargo de Esteban Ticona, Mario Murillo, Paola Bedoya, Sandra de Berduccy y Juan Carlos Valdivia. Participaron 18 jóvenes investigadores y artistas de distintas regiones del país.

En cuanto a la concepción y desarrollo del proyecto, Molina comenta: “el objetivo principal fue, por un lado, recuperar narrativas de mujeres bolivianas mediante la historia oral, y por otro, vincular la oralidad, la escritura y la visualidad al momento de contar nuestras historias. El proyecto fue dirigido a un público joven interesado en recopilar historias de vida y en experimentar con distintos lenguajes para que pudieran combinar medios tanto en la exhibición final, como en sus textos”.

Una vez seleccionadas las propuestas de investigación, tras la convocatoria lanzada en 2017, los curadores Joaquín Sánchez y Juan Fabbri designaron además a 10 jóvenes artistas para completar el equipo de trabajo. “Cada uno de los especialistas compartió en los talleres su experiencia general en su área creativa y de trabajo, y sobre todo sus estrategias y métodos. Paralelamente, se fueron conformando dúos de trabajo entre un investigador y un artista. En muchos casos estos dúos se plantearon hacer un trabajo de campo que implicó viajar a conocer a las protagonistas de las historias en su lugar de origen”.

Al retorno de los viajes, los jóvenes, ya inmersos en las historias de vida, tuvieron que encarar el proceso de creación para, a partir de lo vivido, proponer una interpretación o interpelación. Luego de un largo proceso de ajustes y revisión, las ideas finales se exhibieron entre el 7 de septiembre y el 16 de octubre de 2018 en el Museo Nacional de Arte.

“El concepto central fue crear un diálogo con las posibilidades y limitaciones que cada medio nos brinda: la palabra a viva voz, el texto escrito y las imágenes”, continúa Molina. “Los resultados fueron diversos, por ejemplo para la pieza *Cocinando resistencia,* Marcela Cruz consiguió las ollas utilizadas por mujeres alteñas durante las movilizaciones de octubre del 2003, y las intervino con fotografías cívicas nacionales”.

La coordinadora de *Tejiendo historias* amplía sobre las historias de vida: “Las protagonistas Justa, Gregoria, Ayde, Alicia, Coco, Milder y Ricarda nos retrataron sus vidas en distintas partes del país, mostrándonos cómo rompieron con los esquemas de sus tiempos desde distintas esferas. Desde organizaciones feministas en Beni o desplegando esfuerzos desde las trincheras de la Guerra del Gas; desde los recovecos de la Academia de Historia o desde la Federación Nacional de Trabajadoras Asalariadas del Hogar”.

Finalmente, Molina concluye con lo que en su criterio es el gran aporte del proyecto: “*Tejiendo historias* trascenderá por el registro escrito y visual de historias orales; pero también por la experimentación de los jóvenes entre distintos lenguajes, como método para la creación artística”.

Taller de socialización del proyecto del Centro de la Revolución Cultural

"La gente quiere hacer cultura, expresarse en todas las manifestaciones artísticas, y acude a la Fundación en busca de presupuesto; pero sistemáticamente tenemos que responder que no porque nuestras atribuciones están dirigidas a la gestión de patrimonio", explicó Cergio Prudencio, presidente de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia (FC-BCB) a un auditorio de artistas, literatos y gestores culturales cruceños, y funcionarios del Centro de la Cultura Plurinacional (CCP).

De esta manera inició, el jueves 20 de diciembre, el taller de validación del proyecto del Centro de la Revolución Cultural (CRC), nueva institución que la FC empezará a operar en 2019. A partir del plan base, diseñado por especialistas de la Fundación y los repositorios y centro cultural que administra, la idea de este taller –que luego se replicó en La Paz– fue recoger ideas, solicitudes y experiencias de los protagonistas del arte y la cultura que se enfrentan a diario a lo que Prudencio describe en sus citadas palabras: la ausencia de espacios, fomento y soporte a iniciativas de creación.

Al concluir la exposición de Prudencio empezó la participación de los invitados. Elías Caurey, escritor guaraní, destacó que por fin el Estado dé a los creadores la posibilidad de contar con un centro "que abra sus puertas a las culturales y manifestaciones de todas las naciones originarias del país". El poeta y periodista Gabriel Chávez consideró "altamente positivo que nuestro país y los creadores cuenten con fondos para llevar adelante sus proyectos", como sucede en otros países de la región, con resultados alentadores para la calidad de la producción artística y literaria.

Junto a Caurey y Chávez, participaron en el debate, Diego Guantay (coreógrafo), Jorge Lora (actor), Alejandro Molina (actor y dramaturgo), Raquel Terceros (Fundación Filarmónica), Marita Shneider (curadora de arte), Christian Egüez (activista), Milton Sosa (artista visual) Wara Cardozo (artista).

Además, los funcionarios Adriana Ríos (directora general de la FCBCB), Joaquín Sánchez (jefe nacional de Gestión Cultural de la FCBCB), Paola Claros (directora del CCP), Tania Serrano (jefa cultural del CCP), Andrea Hinojosa (curadora del CCP), Jorge Luna (investigador del CCP), Paura Rodríguez (responsable de Interacción Cultural y Educación del CCP) y Pablo Mansilla (comunicador del CCP).

En el taller realizado en La Paz con similar dinámica y contenido, estuvieron María Isabel Villagómez, Paola Revilla, Pitty Campos, Luciana Molina, Patricia Mariaca, Guely Morató, Elvira Espejo, Joaquín Sánchez, Adriana Ríos y Cergio Prudencio.

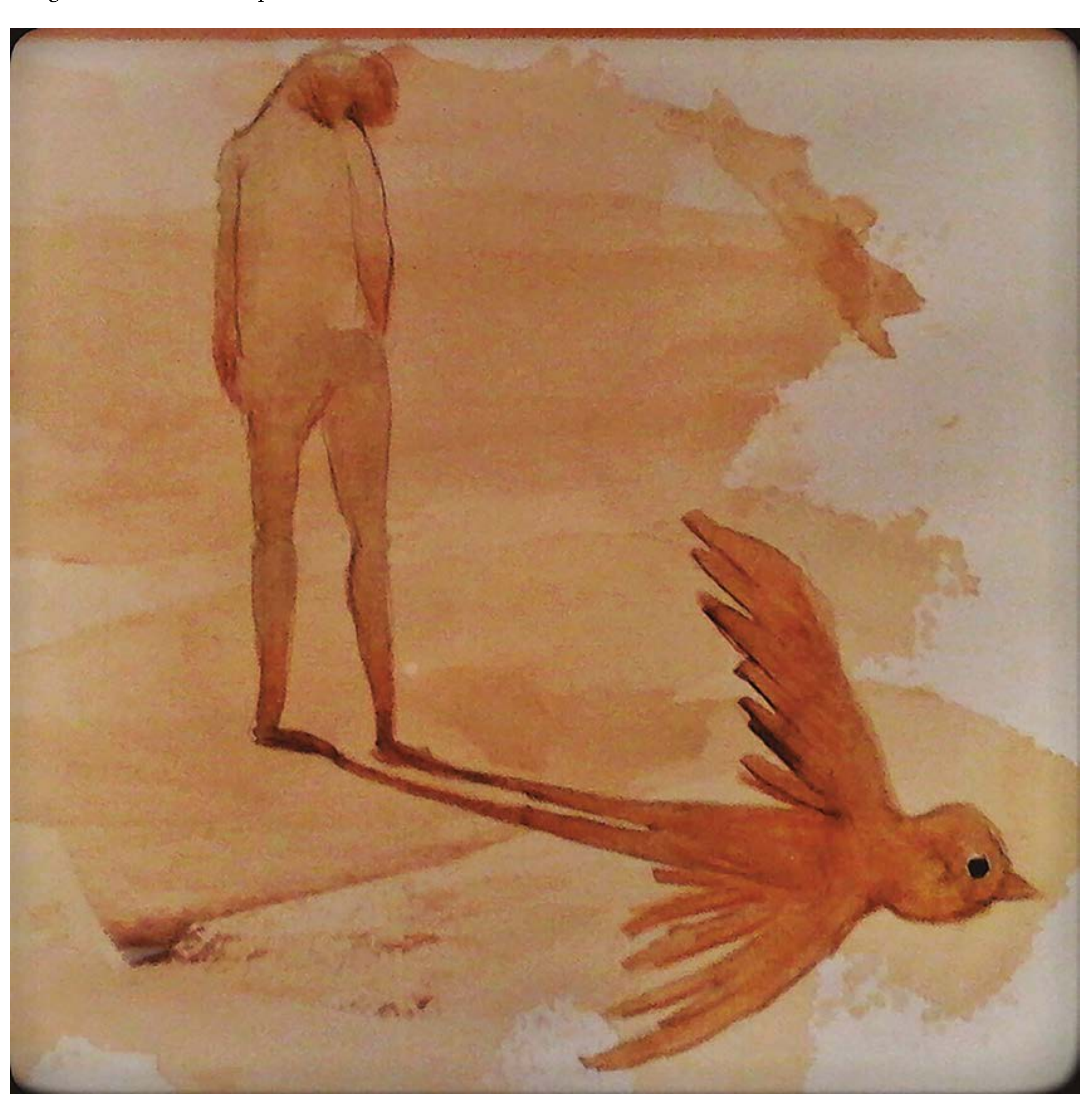
"por fin el Estado da a los creadores la posibilidad de contar con un centro que abra sus puertas a las culturales y manifestaciones de todas las naciones originarias del país".

Elías Caurey



CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN: LA INTERCULTURALIDAD EN LA GESTIÓN

Ilustración Marcos Loayza. Del libro *La voz del lápiz*.
Imágenes de Nuevo Tiempo, FC-BCB.



Benedicto Wilcarani, que hace muchos años fue profesor de trompeta del presidente Evo Morales, es uno de los consejeros de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia. Su contacto con el joven Morales, en los años 70, es solo una anécdota más en la amplia y meritoria trayectoria de este compositor de música de banda, cuyo talento alcanza además en igual medida a la dirección y enseñanza.

Cada vez que puede, el creador de la reconocida Banda Imperial cuenta que durante años en los que enseñaba música y formaba pequeñas bandas en el altiplano orureño, se trasladaba diariamente en bicicleta de una comunidad a otra. No pocas veces le pillaba la noche en la pampa y lejos de amilanarse, simplemente buscaba paz y tranquilidad en el sonido o el silencio de la naturaleza. Este tipo de sabiduría y experiencia, antes ignoradas o directamente menospreciadas, son ahora parte fundamental del Estado Plurinacional de Bolivia. Por eso ahora don Benedicto integra el Consejo de Administración de la FC-BCB.

"En el Consejo de Administración hay un cambio de visión que es importante destacar. Un cambio de visión que responde al nuevo país. Esperamos lograr con los siete consejeros una representatividad en relación al país: reflejar las tensiones, procedencias y formas de entender Bolivia", sostiene el presidente de la entidad, Cergio Prudencio. Y al respecto agrega Susana Bejarano: "nos tocó un tiempo en el que hay que adecuar toda la política pública a la nueva Constitución Política del Estado, que manda reconocer las distintas culturas que conforman Bolivia, y señala que la sociedad debe caminar hacia la descolonización y la despatriarcalización, y mantener e impulsar su carácter multicultural, inter e intracultural". Junto con Prudencio, Willcarani y Bejarano, integran este consejo Claudia Peña, Ignacio Mendoza, Esteban Ticona y Manuel Monroy.

Como puede leerse en el portal web oficial, la FC está dirigida por un Consejo de Administración compuesto por siete miembros de reconocido prestigio en el ámbito cultural e histórico. Cuatro son designados por el Banco Central de Bolivia y tres por el Ministerio de Culturas y Turismo. Como máximo órgano interno, este ente es responsable de definir sus políticas, establecer sus estrategias administrativas, financieras, operativas y la norma interna, con la finalidad de procurar el cumplimiento de su objeto. Entre muchas funciones –seguimos usando como fuente la página web–, debe aprobar el Plan Estratégico Institucional, el Programa Operativo Anual, los estados financieros, autorizar la firma de convenios, apro-

bar y aceptar donaciones, aportes y legados que recibe la institución.

El grupo de personalidades que antes se circunscribía a selectas y reducidas esferas, hoy en día se abre al aporte de gente de la Bolivia profunda, rural, ancestral; estudiosos y peritos; académicos y creadores… pues solo con diversos conocimientos y enfoques se puede elaborar propuestas a la altura de un Estado Plurinacional. “Integrar el Consejo de Administración de la FC-BCB, primero como consejero y actualmente como presidente, es una experiencia muy enriquecedora, tanto por el interés de los asuntos que se tratan, como por la diversidad de procedencias de cada uno de los consejeros y consejeras con quienes se establecen intercambios que benefician la gestión”, dice al respecto Prudencio.

¿Cómo encarar el reto?

A tono con su mirada de que el Consejo debe ante todo trabajar para adaptar la institución a la nueva Bolivia, Bejarano plantea: “hace varios años Bolivia vive una Revolución Cultural, que es un cambio de pensamiento con respecto a nosotros mismos; no hablamos de una sociedad homogénea, sino de una sociedad lastimada por el racismo, la discriminación y la exclusión; por ende (creo) se trata de trabajar en torno a acciones profundas que apunten a enmendar las injusticias históricas y posibilitar a través de las distintas artes los cambios de la sociedad”.

Claudia Peña, escritora e intelectual, sostiene que el Consejo tiene como “objetivo final y general, contribuir a que la revolución cultural sea una realidad”, lo que en su criterio se puede lograr a partir, sobre todo, de la interculturalidad, “del diálogo entre disciplinas artísticas, aprovechando los aspectos artísticos de la cultura popular y la capacidad del arte como catalizador y expresión de los procesos revolucionarios”. “Me siento profundamente honrada por haber sido considerada para ocupar este cargo. Para mí, es una oportunidad para estar donde más me gusta: cerca de todo lo que tiene que ver con la expresión, el arte, el pensamiento pausado y constructivo”, acota la también exministra de Autonomías.



María Riveros. Obra de la Exposición *La botánica es una ilusión.*
Museo Nacional de Arte. Fotografía: Solange Castro Molina

"Encaramos este papel –señala, a su turno, Esteban Ticona– con mucho optimismo, tratando de aportar para que nuestros espacios culturales (museos y centros) realmente expresen los que somos nosotros, con raíces ancestrales profundas; pero también con identidades provenientes de otras culturas. En esta coyuntura política tan especial, el verdadero reto es aportar para cristalizar una sociedad descolonizada, en el sentido cultural; una sociedad que sea absolutamente plural, diversa y sobre todo intercultural".

El cantautor Manuel Monroy Chazarreta, el "Papirri", enfatiza en su experiencia personal reflejada en los primeros meses que lleva en el ente: "Me di cuenta de que se puede apoyar la cultura viva, que es lo que más me interesa. Los artistas y creadores tendrán la posibilidad de recibir fomento a sus propuestas. Creo que es ahí donde puedo dar mi mayor aporte, en vista de que en estos años pude adquirir conocimientos y experiencias de sobra en el área".

Finalmente, Ignacio Mendoza se refiere a la parte logística administrativa del trabajo en equipo: "encaramos las tareas propias del Consejo de Administración de la Fundación, con un espíritu colaborativo y propositivo. Al canalizarse cada una de las propuestas o criterios en cada sesión, el clima institucional resulta favorable para impulsar iniciativas de cada uno de los repositorios o centros culturales, y hacer seguimiento a sus POA. La tónica, en este sentido, consiste en llegar a acuerdos por consenso de cara al proceso de transformación que tiene sus prioridades y peculiaridades, así como desplegar las iniciativas interculturales requeridas".

Cergio Prudencio está consciente de que tiene sobre sus hombros una tarea de alta responsabilidad, "porque generar políticas para los repositorios y centro, administrando recursos públicos para implementarlas, conlleva una alta exigencia". Pero el desafío depara muchas satisfacciones por el servicio al país. "Hasta acá –cierra– la Fundación Cultural logró salvaguardar el patrimonio en la visión institucional de que el patrimonio debe servir para algo más que ser expuesto en vitrinas". Bien puede esta ser una metáfora del momento actual del Consejo de Administración.



MEMORIA Y PROYECCIÓN DE LA FC-BCB

Memoria y proyección es el concepto que guía a este número especial de *Piedra de Agua*, y a partir de esta dualidad conversamos con los directores de los cinco repositorios y el centro cultural dependientes de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia.

Pero más allá de trazar un repaso a lo más destacado en actividades, proyectos e innovaciones durante la gestión que termina, y de adelantar un panorama de lo que se puede esperar en 2019, en cada caso concreto se imponen diferentes enfoques o temas centrales que, estamos seguros, merecerán una atenta lectura.

CCP: Cultura y arte para dinamizar Santa Cruz

El Centro de la Cultura Plurinacional (CCP), hasta hoy la entidad más joven dependiente de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia es, además, la que tiene un objeto y naturaleza más dinámicos y, por tanto, más proclives al contacto directo con los creadores y trabajadores del arte.

“Creo que en estos cinco años –comenta Paola Claros, la directora– el CCP ha generado un modelo innovador y creativo de gestión cultural, mediante programas y proyectos propios destinados a dinamizar las actividades artísticas y culturales de Santa Cruz”. Y esto es fácil de comprobar en el alto flujo de participantes, creadores y consumidores de sus espacios y programas institucionales como la Biblioteca Activa, Territorio de Ideas, Jornadas de Investigación, Programa Curatorial de Exposiciones Temporales, Programa Patrimonial (memoria, herencia e identidad), Residentes en Santa Cruz y Programa Experimental de Artes Escénicas.

Memoria

Respecto a las principales actividades de la gestión que cierra, Claros destaca la exposición *Lorgio en los anillos*, “un homenaje en honor al muralista cruceño Lorgio Vaca, que consistió en una muestra fotográfica con un mapa gigante de Santa Cruz que brindaba una experiencia espacial y lúdica”. El proyecto se enriqueció con una investigación sobre sus murales realizados en la ciudad, diferentes conversatorios y diálogos con el artista y expertos en urbanismo, arquitectura, arte, patrimonio, fotografía e historia. “También

continúa en la página 37



Naturaleza y alcances

Creado en 2013, el Centro de la Cultura Plurinacional –dirigido actualmente por Paola Claros- tiene una infraestructura propia amplia, dinámica y flexible con diferentes espacios para realizar exposiciones temporales de artes visuales, obras de teatro, danza contemporánea y baile, conciertos de música, ciclos de cine, talleres, encuentros y seminarios de investigación, presentaciones de libros, presentaciones alternativas de nuevas tendencias urbanas y propuestas artísticas contemporáneas.

Asimismo, cuenta con la Biblioteca "Isaac Sandoval Rodríguez", especializada en ciencias sociales, historia, literatura, arte y cultura; una sala audiovisual y un salón que cuenta con una exposición permanente dedicada a la obra del escultor cruceño Marcelo Callaú.

Por su naturaleza multidisciplinaria, está abierto a artistas, gestores culturales y públicos en general. Es por ello que un aspecto fundamental para el desarrollo y crecimiento del CCP y su rápido arraigo en la sociedad cruceña, es la estrategia comunicacional: "la gestión cultural se basa en la gestión de la creatividad y la innovación; los recursos humanos, recursos técnicos y recursos financieros trabajan conjunta y armónicamente para alcanzar la excelencia de cada una de nuestras propuestas artísticas y culturales. La comunicación y el diseño son elementos de difusión indispensables para el crecimiento exponencial de participación y disfrute de la cultura en nuestra ciudad", afirma Claros. "Las plataformas virtuales, el uso de las redes sociales y medios tradicionales, como la prensa, radio y televisión, nos permiten informar y comunicar a los diferentes públicos sobre nuestras actividades. Tenemos un plan comunicacional que genera contenidos antes, durante y después de la actividad y elaboramos mensualmente una agenda impresa y digital", continúa.

Respecto a los diálogos que el CCP establece con la comunidad cultural-artística y con el público en general, la directora de la entidad sostiene que: "tomar el pulso de lo que sucede afuera de la institución, desde los artistas, gestores culturales y públicos, es indispensable para una gestión cultural eficaz y eficiente. Nuestro mundo está en permanente movimiento y las necesidades y expresiones cambian constantemente. Como institución, somos un puente entre los artistas y creadores y los públicos. La función del centro cultural es precisamente la de promover y generar relaciones".





Páginas 22-23: Obra de Alfredo La Placa.
Página 24: Programa Biblioteca Activa. CCP Santa Cruz.
Página 25: Intervención de danza contemporánea. CCP Santa Cruz.

organizamos recorridos turísticos por los murales de Lorgio en la ciudad. Esta actividad nos permitió realizar un aporte significativo a la memoria, herencia e identidad de nuestro país", agrega la directora.

En cuanto al resto de la agenda, la directora deja claro el concepto y la línea de acción institucionales: "el CCP es un espacio de puertas abiertas, colaborativo. Nuestra gestión involucra el trabajo de artistas, gestores, intelectuales, escritores, colectivos, organizaciones e instituciones públicas y privadas vinculadas con el arte y la cultura".

El programa destacado de 2018 en el CCP fue *Residentes*, un proyecto de investigación participativa que incorpora a ciudadanos de distintas regiones de Bolivia, residentes en Santa Cruz, y los invita a exponer su identidad de origen y la identidad en construcción que la capital oriental les propicia, a través de expresiones culturales y artísticas como danza, baile y gastronomía.

Los eventos y actividades que recibe y apoya el CCP se inscriben dentro de programas. Uno de ellos es el Programa de Música, y dentro de sus actividades sobresalientes, podemos citar el concierto *Reconquistar la voz,* del ensamble vocal Entrecantos, bajo la dirección de Isaac Terceros.

La institución también acogió los conciertos del Ensamble San Antonio y de la Orquesta Sinfónica Hombres Nuevos, en el marco del XII Festival Internacional de Música Renacentista y Barroca Americana.

Dentro del Programa Artes Escénicas se realizó la *Muestra de Danza–Teatro* cuyo diseño curatorial giró en torno a la reflexión sobre el cuerpo en movimiento y el concepto de forma a través de distintos contextos: corporales, artísticos y sociales.

Proyección

“El plan para el 2019 es continuar la gestión para fortalecer y consolidar el equipo de trabajo y los proyectos implementados desde 2017. Esperamos generar un modelo de gestión cultural del CCP que pueda ser sostenible a largo plazo, y constituirnos en aliados estratégicos de los repositorios de la FC-BCB para acercar a los públicos locales a las colecciones patrimoniales de cada uno”, apunta la directora Paola Claros, consultada sobre el futuro inmediato del centro cultural.

Y se detiene en un proyecto en específico: *Residentes*, pues lejos de ser simplemente una muestra desplegada en varias jornadas de baile, música y cocina típica, es un proyecto de indagación, revisión y proyección de identidades socioculturales a partir de la migración interna. “El diseño y concepto de Residentes –afirma- apunta a visualizar, primero y valorizar, después, la cultura de cada uno de los departamentos de nuestro país en su mes aniversario, partiendo de la certeza de que una cantidad innumerable de bolivianos hicieron y hacen de Santa Cruz su lugar de residencia, y en busca de llegar a una serie de conclusiones que permitan comprender y aprovechar de mejor manera este fenómeno de interculturalidad. Así, se pretende que este programa abarque diferentes áreas más, a partir de un eje como es la memoria oral”.

Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, Sucre



ABNB: Bolivia en papel y tinta

Una de las instituciones con mayor arraigo y proyección en la ciudad de Sucre, tanto en la comunidad académica y cultural como en diversas instancias que involucran al público en general, es el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia.

Su director, Máximo Pacheco, establece la misión y objetivos centrales: “trabajamos enmarcados en el mandato legal que constituye a la institución: recoger, custodiar, conservar, servir y difundir el patrimonio documental del Estado en sus manifestaciones archivísticas y bibliográficas, impresas o fijadas en cualquier soporte”.

Esta naturaleza de salvaguarda de la memoria documental –aunque actualmente también se incide en la memoria oral, como veremos más adelante–, hace que, al contrario de otros repositorios en los que se impuso destacar la proyección, en este caso debamos hacer énfasis en recapitular los hitos del ABNB en la gestión que cierra.

Memoria y proyección

Los cientos de miles de metros cuadrados de estanterías y anaqueles del ABNB constituyen no solo la cima archivística y bibliográfica del país; sino una de las más grandes y valiosas de su tipo en la región.

Don Gunnar Mendoza, celebérrimo gestor de la institución, armó el archivo folio por folio recuperando, comprando, buscando tesoros de papel, a mano propia. Más de medio siglo

de labor titánica le valieron reconocimiento internacional e innumerables galardones. Pero a Mendoza nada le interesaba y satisfacía más que su obra lograda. En sus últimos años de vida, el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia ya era un patrimonio indiscutido y legitimado por el pueblo boliviano.

Desde entonces, el Archivo no deja de crecer y enriquecerse. Solo en 2018, incorporó cuatro invaluables colecciones que ahora detallamos:

- Archivo de Gastón Doucet

Lourdes Lascurain de Doucet, viuda del investigador, historiador y genealogista argentino Gastón Gabriel Doucet, donó el archivo que su esposo compiló en su país, España y Bolivia: documentos tanto civiles como eclesiásticos entre los que destacan archivos familiares de la familia Campero.

- Biblioteca y archivo sonoro de Acción Cultural Loyola

La Fundación Cultural Loyola, que en los últimos 50 años realizó un extenso trabajo en las áreas rurales de potosí, Chuquisaca y Tarija, donó sus bibliotecas regionales y el archivo de audio de su radio emisora de Sucre.

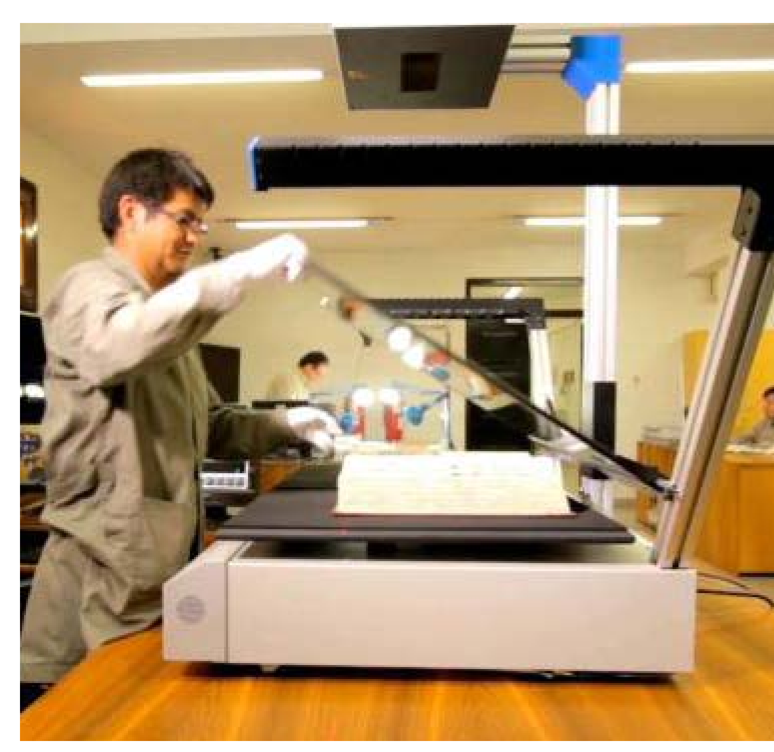
- Biblioteca Mesa-Gisbert

Los descendientes de los célebres investigadores, arquitectos e historiadores del arte, José de Mesa y Teresa Gisbert, donaron al ABNB la biblioteca que fuera de propiedad de estos notables intelectuales bolivianos.

- Compra de la biblioteca de Werner Guttentag

La Unidad de Biblioteca del ABNB adquirió en esta gestión la biblioteca del intelectual y bibliógrafo boliviano-alemán Werner Guttentag, fundador de la librería y editorial Los Amigos del Libro, y quien tuvo a su cargo la publicación de la *Bibliografía boliviana* entre 1962 y 2001.

Digitalización de documentos en el ABNB, Sucre



Una maquinaria

Máximo Pacheco, director del ABNB, resalta de manera especial el circuito o rutina cotidiana del repositorio: una "maquinaria" al servicio de la investigación.

"Nuestro relacionamiento con el público se da al brindar servicio de acceso a la información, el cual se canaliza a través de la Sala de Investigación del edificio central y de las Salas de Lectura de la Biblioteca Pública. A partir de la gestión 2017 el acceso a la documentación (y por tanto a la información) está abierto a toda persona que desee investigar, siguiendo los procedimientos pertinentes", sostiene.

El recojo, preservación y procesamiento técnico de bienes documentales archivísticos y bibliográficos -según la información brindada por Pacheco y complementada por el departamento de Comunicación del Archivo- está encomendado a las respectivas unidades internas especializadas. En el caso de la documentación archivística, una vez que ingresa a la institución (mediante transferencia, compra, donación, rescate, depósito o comodato), la Unidad de Archivo realiza el procesamiento técnico archivístico de identificación, valoración, organización (con las operaciones de clasificación, ordenación, foliación e instalación), descripción (guías, inventarios, catálogos, índices), conservación (preventiva o curativa), accesibilidad y preservación (digitalización)

La documentación bibliográfica está a cargo de las unidades de Biblioteca y Biblioteca Pública, que realizan la selección y adquisición (mediante canje, compra, donación y Depósito Legal), registro, catalogación, clasificación e indización, concluyendo con la preparación física de la unidad de información, para su accesibilidad a través de medios informáticos.

Esta es solo una muestra, una pequeña parte del día a día del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia.



Trabajo de restauración en el ABNB, Sucre

Otro de los proyectos fundamentales desarrollados en el año que acaba, estuvo a cargo de las unidades de Archivo y Biblioteca: la implementación de un plan de registro e inventariado del 100 % del patrimonio del ABNB. “En los últimos meses –señala Pacheco– se avanzó en el foliado de un número importante de documentos archivísticos y bibliográficos, lo que nos permitirá tener un control más eficiente de la documentación que custodiamos”.

Demás está recalcar que por su rol específico y sus consecuentes actividades, este repositorio trabaja en una sistematización continua, circular. Lo avanzado y logrado (memoria) en un año –entonces– sigue siendo materia de trabajo y desafío al siguiente (proyección). Junto con clasificar, catalogar y procesar las nuevas “bibliotecas” y “archivos”, los profesionales del ABNB, se enfocan ya en 2019, cuando continuarán labores en varios proyectos –a continuación detallados– que ya dieron sus primeros pasos este año.

“Se priorizó el proyecto Memoria Oral boliviana”, informa Pacheco sobre este plan que contó con el Taller de formación de investigadores en Qaqachaca, el Taller de formación de jóvenes investigadores de la Nación Yampara y el Taller de Paleografía del siglo XVII. También se concretaron proyectos editoriales como el *Anuario de estudios bolivianos, archivísticos y bibliográficos* y el *Catálogo de la Bibliografía Boliviana*, además de los libros *La campaña del Pacífico en las cartas de Eliodoro Camacho* (1872-1891) y *El Chaco*, de Jean Baptiste Vaudry.

Pacheco mencionó también actividades institucionalizadas, infaltables en el calendario del ABNB: “Las ferias interculturales, que este año se efectuaron en Bermejo y Chimoré; las Jornadas de difusión del Depósito legal, programas de capacitación de personal y de promoción y fomento de la lectura”.

> “En los últimos meses se avanzó en el foliado de documentos archivísticos y bibliográficos, lo que nos permitirá tener un control más eficiente de la documentación”
>
> Máximo Pacheco

MUSEF: tras la vida social del objeto

A partir de su llegada a la dirección del Museo de Etnografía y Folklore (MUSEF) de La Paz en 2013, Elvira Espejo inició un proceso de reconfiguración de los lineamientos y ejes de acción de este repositorio. Esta revitalización del trabajo interno, y su consiguiente proyección a la sociedad, terminó de consolidarse plenamente en la gestión 2018.

Acorde a esta filosofía museológica que refleja la cadena operatoria y el ciclo vital del objeto, estamos ante una nueva orientación funcional de este repositorio.

Afiche de la exposición *Bordados*, Musef, La Paz



Un espejo de nuestro pueblo

Espejo hace hincapié en la importancia de que el MUSEF refleje la realidad del país, para que se rompa al fin con la tradición occidental académica y museológica, diseñada en Europa o Estados Unidos, donde el trabajo de museografía y museología gira en torno a la cronología lineal.

"En América Latina –señala– se ha dado un cambio y hemos buscado cómo reflejarlo. El MUSEF, en ese sentido, da un salto desde la producción en 2013 con la colección de *Textiles*; en 2014 seguimos con la colección *Cerámica*; en 2015 con *Arte Plumario*; 2016, con *Metales*; 2017, con *Madera y Cestería*, y estamos cerrando un ciclo este 2018 con la colección de *Piedras*".

Cada campo significó un arduo trabajo de investigación para la concepción, elaboración, edición y publicación de catálogos de alrededor de 500 páginas cada uno. "Los catálogos han sido académicamente no solo prestando atención a la cronología, sino también a la cadena operatoria: cómo se hace la crianza de la materia prima, cómo se obtiene la materia prima, cuál es su tratamiento. Hay diferentes maneras de hacer una obra de arte o un objeto y luego recién viene la colección que se clasifica por tiempo, región, por forma, etc.", agrega Espejo.

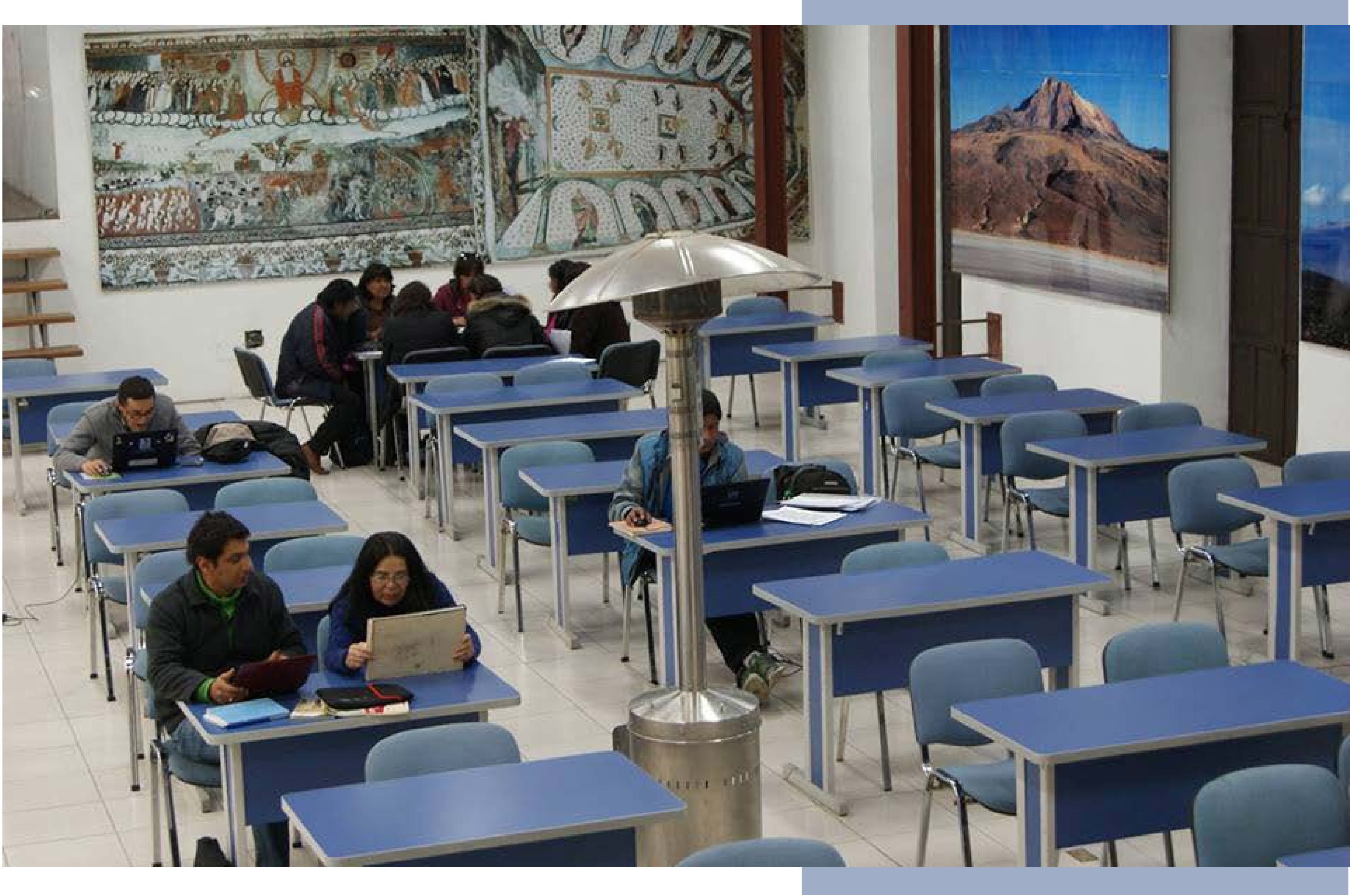
Proyección

La dinámica de investigaciones asentada en colecciones y exposiciones temáticas anuales, proyecto concebido y realizado por Elvira Espejo entre 2013 y 2018, concluyó satisfactoriamente este año 2018, alcanzando el importante logro de la publicación de 17 catálogos, un valioso aporte a la bibliografía especializada del país.

Una vez tratada, trabajada, la "materia prima", el reto a partir de 2019, es enfocar los esfuerzos en torno a "la vida social del objeto": vale decir, en cómo éste interactúa con la sociedad. Este ciclo está proyectado para trabajarse entre 2019 y 2025, sin dejar de lado ninguno de los temas-componentes del repositorio. "Vamos a comenzar

Museo Portátil, Musef. Italaque, La Paz.





Biblioteca del Musef, La Paz.

con *Indumentaria*, luego se pasará a la *Poesía*, luego *Contenedores*, para ver los temas de alimentación, cerámica y comida, y así sucesivamente. Este es el trabajo acumulado de un contenido, en contextos complementarios; desde la cadena operatoria y la cronología, que nos ayuda a saltar a otra información", concluye la directora.

Memoria

Gran parte de la labor que desarrolla el MUSEF año tras año, está determinada por sus exposiciones tanto permanentes como itinerantes. No se trata solo de abrir una muestra, pues las propuestas teóricas y artísticas son discutidas, trabajadas y complementadas en la Reunión Anual de Etnología.

"El catálogo de este año –comenta Espejo– giró en torno a la colección *Almas de la Piedra*.

La dinámica institucional

La directora del Museo de Etnografía y Folklore, Elvira Espejo explica los conceptos detrás del dinámico trabajo de la institución: "la primera línea que se plantea es tener una producción académica, que consiste sobre todo en los catálogos especializados de nuestra colección de bienes culturales, y que trabajamos con la Unidad de Museos. Creemos que esta base le ha dado fuerza a los otros programas y actividades, como por ejemplo el *Museo Portátil*, *MUSEF te cuenta*, *MUSEF en viñetas* y los productos académicos relativos a bienes documentales. En la medida en que se va trabajando, es importante una sistematización tanto de los bienes culturales, como de los bienes documentales. Eso nos ha permitido trabajar de manera complementaria".

La RAE tuvo cuatro mesas de trabajo. La primera relacionada con la obtención de la materia prima; la segunda, con el tratamiento; la tercera, con la elaboración del objeto; y la cuarta, con la vida social del objeto".

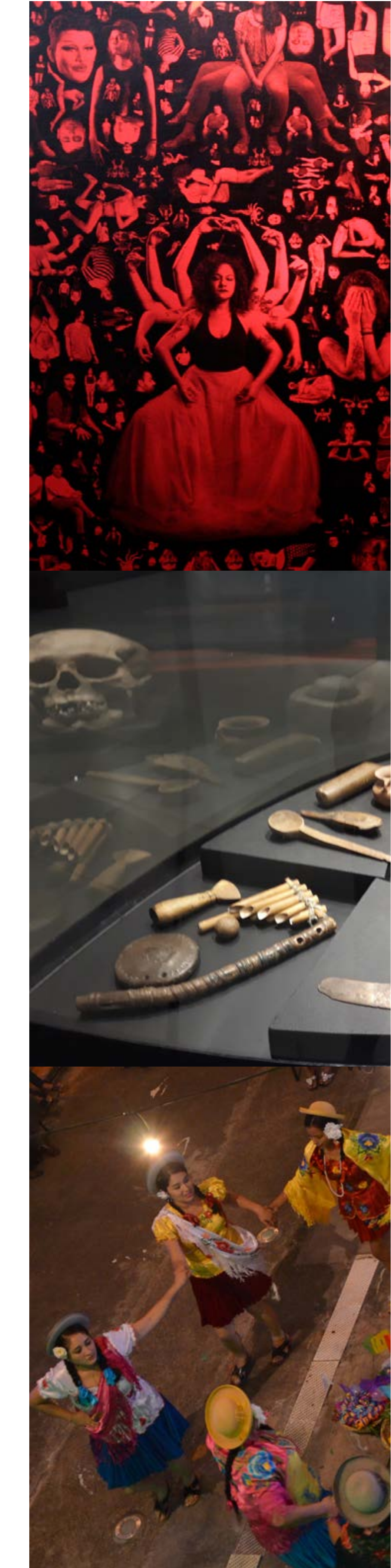
La RAE 2018 se efectuó en agosto en las ciudades de La Paz, Sucre y Santa Cruz, por lo que requirió de un importante despliegue de recursos humanos técnicos, logísticos, así como a profesionales y estudiantes de diversas áreas. Luego de cada reunión, se publica un documento con los artículos aprobados, según criterios académicos previamente establecidos por revisores nacionales e internacionales, encargados de la tarea de edición. La coordinación implica una labor sistemática y ardua, por lo que la publicación llega un año después del evento. Así, este año salió de imprenta *La rebelión de los objetos. Cestería y Madera,* fruto de la RAE 2017.

Entre otras publicaciones institucionales, cabe mencionar la revista digital *Thakhi MUSEF*, cuyo primer número, que contiene seis artículos, ya se puede encontrar en la red. El segundo está en etapa de elaboración. En diciembre se presentó otro catálogo importante: *Bordados*, referente a la sala permanente con esa temática.

Finalmente, Elvira Espejo destaca también que el MUSEF, en coordinación y trabajo conjunto con su extensión en Sucre, participó en noviembre en la Expo Sur, efectuada en la ciudad de Tarija, con la exhibición *Pluma y Tiempo*, concebida para indagar en los diferentes lenguajes de la pluma en las distintas cosmovisiones y culturas bolivianas.

La historia circular en la Casa de la Libertad

Desde hace ya más de una década, Bolivia atraviesa por una serie de transformaciones estructurales que impactan en diferentes niveles de la realidad social y política. La FC-BCB y los repositorios bajo su tuición no pueden quedar ajenos a estos cambios, ya que su papel en el momento histórico es fundamental. De una manera muy particular, esta situación se evidencia en la Casa de la Libertad que, ante la necesidad de ir de la mano de esta coyuntura, prepara una histórica –





valga enfatizar en la palabra– renovación en su museografía y museología.

Mario Linares, director de este emblemático recinto de la capital, señala: "la Casa de la Libertad se ajusta a los principios establecidos en la CPE y a los conceptos de la Revolución Democrática y Cultural. Esto implica preservar y difundir diferentes expresiones culturales de nuestro patrimonio material e inmaterial. El museo, dada su naturaleza, desarrolla diferentes actividades atravesadas y cohesionadas por el eje histórico. Y no se debe perder de vista que, además de custodiar la memoria histórica de la bolivianidad, resguarda objetos de altísimo valor simbólico, como el Acta de la Independencia, documento fundacional de Bolivia".

Proyección

Tomar en cuenta todos estos antecedentes, contextos y coyunturas, resulta imprescindible para entender la redefinición de la museología y museografía que le toca encarar a la Casa de la Libertad a partir del año que viene. "El propósito es conducir las reformas por la vía natural de su espíritu y especificidades", comenta el director, y agrega: "así, se proyecta a la Casa de la Libertad como un Museo de historia política y social".

Cergio Prudencio, presidente de la Fundación Cultural, aporta con una mirada interesante de este proyecto: "nos interesa fortalecer y expandir la visión de la independencia, no en torno al 6 de agosto de 1825, sino desde sus antecedentes y hasta sus consecuencias. Queremos encarnar una visión histórica integral, una visión circular –no lineal– del tiempo, para poder ver los múltiples aspectos que nos han llevado hacia la construcción de un Estado Plurinacional". "Todo esto", agrega, "sin contravenir la naturaleza emblemática de la Casa de la Libertad y lo que se significa actualmente para los chuquisaqueños y bolivianos".

Para hacer realidad este concepto, los profesionales a cargo de trabajar en los cambios tienen, en palabras de Linares, "el reto de explicar procesos como el de las sublevaciones indígenas de fines

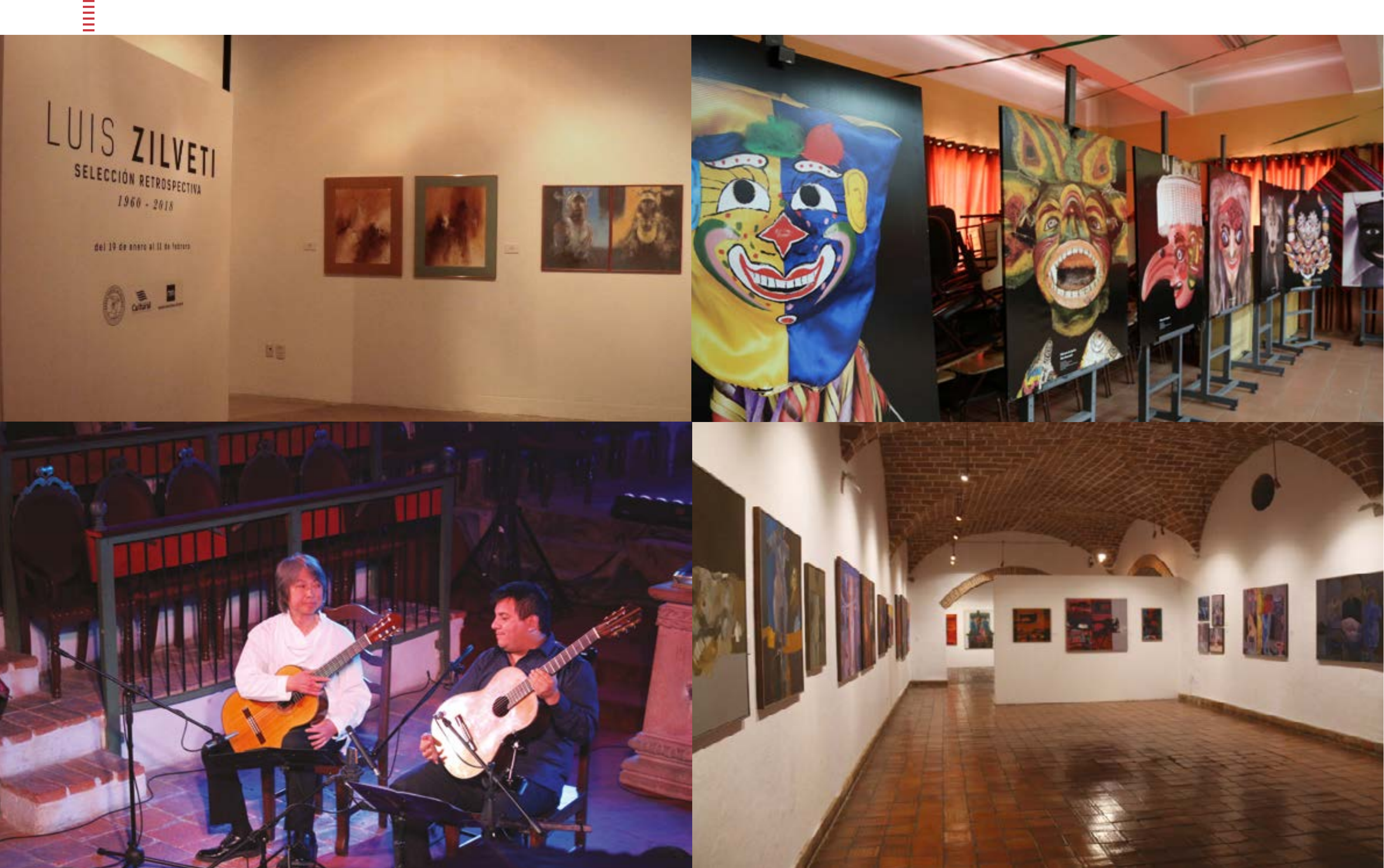
Créditos de fotografías

Página 44-45 (de arriba hacia abajo):
Obra de Paola Lambertin. Laboratorio de fotografía. SIART 2018.
Museo Itinerante, Casa Nacional de Moneda.
Residentes, Centro de la Cultura Plurinacional.
Página 46:
Exposición *Selección Retrospectiva* de Luis Zilveti. Museo Nacional de Arte, La Paz. Fotografía: Solange Castro.
Museo Portátil, MUSEF., La Paz.
Ciclo de cuerdas, Casa de la Libertad, Sucre.
Exposición *50 años* de Erasmo Zarzuela, MNA, La Paz. Fotografía: Solange Castro Molina
Página 47:
Encuentro Intercultural con la Comunidad Yampara, Casa de La Libertad, Sucre.
Página 49:
(Arriba) Instalación de la exposición *Juego Mixto B* Dagmara Wyskiel. Museo Nacional de Arte.
(Abajo) Exposición *De lo virtual al límite de la forma* de César Jordán. Museo Nacional de Arte. Fotografía: Solange Castro Molina.
Página 51.
Exposición Itinerante, Casa Nacional de Moneda.

del siglo XVIII, así como el largo proceso que nos llevó a configurar el actual Estado Plurinacional de Bolivia". Precisamente para encaminar esta labor, este año se organizó las Jornadas de Historia Política y Social, que congregó a académicos, investigadores y especialistas que aportaron insumos desde sus diferentes ramas.

Memoria

En el año que concluye, se enfatizó en la idea de profundizar la relación con el público visitante del repositorio. "En el marco del programa cultural y educativo "Casa de la Libertad junto a su pueblo", la principal actividad de la gestión fue el Encuentro Intercultural en los ayllus y comunidades yamparas de Puka Puka, Mishkamayu, Angola, Picily, Jumbate y Tarabuco, donde se presentó *Yampara Suyu. Historia, cultura, identidad*, trabajo conjunto de material audiovisual y fotográfico realizado por investigadores yamparas y de Casa de la Libertad", comenta Linares.



Un museo en movimiento

Más allá de sus "tesoros" históricos, que narran y testimonian el nacimiento y consolidación de la República de Bolivia, la Casa de la Libertad cuenta con una gran biblioteca especializada en historia y geografía, además de un pequeño archivo con documentos coloniales y republicanos. Todo este material está disponible para investigadores y público en general.

"Las colecciones y objetos no permanecen estáticos en las paredes y anaqueles del museo sino que, a través de diferentes actividades y programas, estos elementos y la historia en torno a ellos, se proyectan hacia la comunidad", comenta su director Mario Linares. Esto se da a través de visitas guiadas en el propio museo, y mediante programas de extensión, como exposiciones itinerantes y otras iniciativas que llevan este patrimonio fuera de su emplazamiento físico, priorizando regiones alejadas de los centros urbanos.

En otro ámbito, Casa de la Libertad desarrolla investigaciones propias de carácter integral que se reflejan en publicaciones, exposiciones y, en algunos casos, documentales audiovisuales. "Ya desde hace varias gestiones, se ha encarado un trabajo comprometido de rescate y difusión de la historia, cultura e identidad de los pueblos y naciones indígenas, campesinas y originarias del Estado Plurinacional", acota Linares.



La prolífica agenda incluyó además actividades ya habituales, generalmente coorganizadas por el repositorio y diferentes sectores de la comunidad. Destacamos las más sobresalientes:

- Exposiciones de corte histórico como: *Kataris, Amarus y Apazas; Revolución del 25 de Mayo de 1809, Invasión al Pacífico* y *Guerra del Chaco*. Exposiciones de pueblos indígenas: *Ñande Reko. Historia del pueblo guaraní; Tinku. Historia, cosmovisión y cultura en los ayllus del Norte de Potosí; Yampara Suyu. Historia, cultura, identidad* e *Historia del pueblo afroboliviano.* Exposiciones inclusivas: *Manos que transmiten historia,* muestra para personas no videntes y coorganizada con el Centro de la Cultura Plurinacional de Santa Cruz.

- Exposición internacional en la ciudad de Orán (Argentina) donde, en el marco de la actividad *El Chaco que nos une* se instaló las exposiciones *Ñande Reko. Historia del pueblo guaraní* y *Weenhayek. Gente Diferente*. Asimismo, se proyectaron las películas *Juana Azurduy. Guerrillera de la Patria Grande* y *La Batalla de Suipacha*.

- En el marco de los programas de extensión educacional se realizaron talleres de historia para niños con capacidades especiales, niños de escuelas primarias y un ciclo de cine histórico dirigido a todo el alumnado de la Unidad Educativa San Xavier de Fe y Alegría.

- En cuanto a la agenda cultural, se organizaron conciertos de música, entre los que destacaron las presentaciones de Clave Virreinal, con Norberto Broggini; *Círculo de cuerdas,* de Harold Beizaga y Ensamble Casa de la Libertad, de Rodrigo Alcoreza. Asimismo, se realizó la presentación de la obra teatral *Animales domésticos* de la actriz Piti Campos.

- *Puertas abiertas:* Desde hace varios años, Casa de la Libertad invita a diversos actores y gestores culturales, y a la comunidad en general, a una jornada de diálogo que lleva a cabo anualmente. En la oportunidad, en primera instancia se ofrece un informe pormenorizado sobre las actividades y, por otro lado, se abre el micrófono para recoger sugerencias y observaciones.

Casa Nacional de Moneda: el umbral de la economía boliviana

“La Casa Nacional de Moneda es reconocida como un repositorio de naturaleza educativa y científica al servicio de la sociedad, cuyos principales lineamientos operativos son conservar y proteger el patrimonio cultural que resguarda, para su difusión y promoción a través de la investigación, educación y actividades culturales; y contribuir a los procesos de descolonización e interculturalidad”.

Es necesaria esta completa y compleja definición de Arturo Leytón, director del histórico repositorio potosino, para abordar el novedoso emprendimiento que se gesta en su entorno.

Desde la gestión 2017 se propone la reestructuración de contenidos con el objetivo de convertir a la Casa Nacional de Moneda en el primer Museo de historia económica del país. El año que viene será el de la consolidación de este proyecto.

Proyección

Cergio Prudencio, presidente de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, desentraña este importante reencauce en la trayectoria del centenario recinto. “Nos interesa explicar, descifrar, desentrañar el colonialismo, para poder comprender la lógica de la descolonización. Hay que entender al colonialismo como dinámica económica para desentrañar el sentido descolonizador del actual modelo económico en una relación comparativa con factores históricos intermedios”.

Camino a este objetivo, se efectuaron tres Jornadas de Historia Económica que reunieron a académicos en ámbitos históricos, financieros, políticos y culturales, en pos de recolectar insumos para diseñar el contenido museístico que propondrá la Casa Nacional de Moneda a partir de su propio patrimonio y de nuevas tecnologías. En ese camino se trabaja sobre la base de seis etapas u objetivos específicos:



Archivo patrimonial

Cualquier referenciación acerca de la Casa Nacional de Moneda, debe hacerse tomando en cuenta dos aspectos: su condición de Patrimonio Histórico de la Humanidad (el título que la UNESCO confirió a Potosí, menciona explícitamente a este recinto), y su consecuente calidad de destino turístico de nivel internacional.

En esta lógica, el director Arturo Leytón destaca la buena relación de la institución con la comunidad: “existe un gran aprecio de parte de la población, tanto de la comunidad artística como de la investigación académica, que recurre a los contenidos del repositorio permanentemente; no solo al museo, sino esencialmente a su Archivo Histórico y Biblioteca”.

Precisamente es el Archivo Histórico, responsable del rescate, custodia, conservación, catalogación, y difusión de todo el acervo documental de la Casa, es acaso la repartición más proactiva. “Llegamos a la comunidad a través de actividades de difusión como son las exposiciones anuales, la edición de libros, el concurso *Cuenta leyendas,* dirigido a jóvenes de secundaria y la Biblioteca Móvil para el área dispersa; además de tener el compromiso de brindar todas las herramientas descriptivas para la realización de investigaciones tanto a investigadores locales como internacionales”, resalta Soraya Aramayo, Jefa del Archivo.

- Investigación y guion curatorial (en proceso

Diseño museológico.

- Construcción de la propuesta museográfica.

- Preparación de las piezas culturales o bienes museológicos.

- Montaje.

- Apertura

Recientemente, como parte de este proceso, se ha concluido el inventario de bienes museológicos del repositorio, y seguidamente, con el fin de desarrollar el conocimiento operativo técnico de la unidad de Museo de la Casa Nacional de Moneda, en vista de los niveles de restructuración organizacional, se prevé la invitación e incorporación de profesionales destacados en el área de museografía.

Memoria

Mientras estas cruciales transformaciones maduran, la agenda convencional –que crece año tras año– se mantuvo intacta en 2018, año en el que destacaron las actividades destinadas a favorecer al desarrollo cultural y establecer nexos con la comunidad.

Hay que empezar la recapitulación con *El Tío en la memoria del tiempo*, muestra dirigida a reforzar el imaginario sociocultural de la población minera de la ciudad de Potosí, a través de su razonamiento y tradiciones populares. Con *Industria e iconografía de la ceca de Potosí*, se pretendió un análisis de la importancia de la simbología en la producción de monedas, con un criterio cronológico y desde el punto de vista social.

La exposición itinerante interdepartamental *Los mitayos del cerro y la evangelización,* fue la mayor muestra del año. Estuvo diseñada a partir



del conocimiento reflexivo, la vida y obra de la cultura del minero y su importancia en la historia de la nación. Visitó ocho capitales del país: Tarija, Cobija, Trinidad, Santa Cruz, Cochabamba, La Paz, Oruro y Sucre. Por último, cabe mencionar al taller *Tejiendo imágenes*, enfocado en la cultura de la minería en Potosí, a partir de una reinterpretación de la historia y la memoria oral; y el documental *Memorias del cerro*, investigación audiovisual de la vida en la cultura andina en torno a la figura del Cerro Rico de Potosí.

Museo Nacional de Arte: Orígenes y propuestas

El equilibro y diálogo entre dos posibilidades de abordar a la cultura y el arte en Bolivia en aras de afianzar la cuestión identitaria; el antes y el hoy, de cara al mañana. Así está concebido el Museo Nacional de Arte (MNA) de La Paz; así diseña sus espacios para el redescubrimiento de los orígenes y la exploración de las propuestas.

Su director, José Bedoya, desentraña mejor estas ideas: "entendemos al museo como un territorio abierto al diálogo intercultural, por lo que hemos desarrollado una museografía compleja; es decir, que uno puede tener diferentes lecturas, al interior de una propuesta que parte de dos ejes culturales paralelos: el mundo originario indígena y el mundo de la cultura y el arte occidental. Entendemos que las expresiones simbólicas y artísticas se dan a partir de las tensiones que se producen entre estos dos ejes, dando como resultado un arte polisémico e intrincado que tiene su expresión de origen en lo que conocemos como barroco andino o mestizo, que se proyecta con gran fuerza hasta las manifestaciones contemporáneas".

"En ese marco –continúa– proponemos lecturas distintas como género, política, historia del arte y otras posibles. La nuestra es una museografía contextual, no necesariamente cronológica, ya que incorpora una serie de quiebres en la temporalidad, para mostrar la proyección de los temas en relación a las diversas contemporaneidades".

Era necesario, antes de abordar la actualidad inmediata, repasar los conceptos clave que rigen la existencia misma de este que es acaso el repositorio más importante de La Paz, y del país, si nos remitimos estrictamente a lo artístico y cultural, pues si de historia se trata no podemos soslayar a la Casa de Moneda o la Casa de la Libertad.

Memoria

Hagamos un repaso de lo más sobresaliente de 2018 en el MNA

Durante 2018 hemos desarrollado un conjunto de exposiciones en las que se destaca una clara tendencia: la revisión de trayectorias de artistas consolidados. Con la retrospectiva de Luis Zilvetti, inauguramos la sala Taypi Q'hatu; luego

organizamos las retrospectivas itinerantes de Erasmo Zarzuela y César Jordán, producidas en cooperación con el Espacio Simón I. Patiño, y que se presentaron además en el Centro de la Cultura Plurinacional en Santa Cruz y en la Casa de Moneda de Potosí.

Y claro está, la que seguro es la actividad más visualizada y visitada por la gente: la décima versión de la Bienal Internacional de Arte SIART Bolivia 2018, *"Los orígenes de la noche"*. La bienal tuvo un lado académico bajo el nombre de Jetopá (encuentro, en guaraní) cuyo principal componente fue un coloquio para la reflexión interdisciplinaria entre las antropologías contemporáneas, el arte y la curaduría, que se produjo en cooperación con la Carrera de Antropología de la UMSA, el CIDES, el Colegio de Michoacán y el apoyo del CCELP y el MUSEF.

Otro evento de gran importancia fue la Bienal de Escultura en piedra desarrollada en el tecnológico Miriquiri en Comanche, del que participaron diez artistas internacionales y diez nacionales, además de 20 asistentes. Como resultado de este evento se crearon 20 esculturas que quedaron como patrimonio del municipio paceño.

Proyección

¿Qué proyecciones tiene el MNA para 2019, tanto en los lineamientos institucionales, es decir algún eventual cambio o desarrollo conceptual museográfico, como en las actividades o exposiciones itinerantes más destacadas?

Para 2019, el MNA tiene una programación en la que se destacan exposiciones de homenaje a artistas nacionales como Enrique Arnal, Ruperto Salvatierra, Mario Conde y Diego Morales. También habrá eventos internacionales que apoyamos desde el museo, como la segunda Bienal de la Acuarela "Quipus Bolivia", la Bienal Internacional del Cartel "BICEBE" y la Exposición de Word Press Foto.

Además, tenemos un conjunto de proyectos que desarrollamos en el marco de la Bienal internacional de Arte SIART Bolivia, como el Encuentro Internacional de Curadores de Bienales que se desarrollará entre Cochabamba y La Paz, la residencia para jóvenes creadores, en la región de los Yungas, y el Tambo de Gráfica.

Por otro lado, el Encuentro de Cerámica que desarrollamos cada dos años en una ciudad diferente; recordemos que el último se llevó a cabo en la ciudad de Trinidad y el de 2019 está por definirse, aunque posiblemente será en Cobija, dependiendo de las condiciones de acceso al equipamiento necesario.

En lo referente a nuestra museografía, en los siguientes meses se incorporará un dispositivo interactivo mediante el cual se relatará la historia de los tres inmuebles que ocupa hoy el complejo del Museo Nacional de Arte; además se está trabajando para continuar con la propuesta museográfica en los espacios que temporalmente ocupan las áreas técnicas y de administración.

Concepto

Al revisar avances y horizontes, es decir el movimiento, la evolución y dinámica que mantienen viva la institución cultural, se impone una certeza: no perder de vista el presente perpetuo, léase, lo institucional; la infraestructura y la estructura que sostienen la acción, las actividades.

Bedoya nos recuerda la organización central del MNA. "Contamos con 17 espacios expositivos en la muestra permanente que incluye 'Los orígenes', espacio introductorio en el que invitamos cada dos años a un artista o a un colectivo a intervenir construyendo una instalación visual didáctica que explique la cosmovisión andina de los espacios 'Alajpacha', 'Akapacha' y 'Mankapacha'".

A continuación se muestra lo que en palabras del director del MNA es "el momento del encuentro entre las culturas originarias y la conquista española", en un espacio denominado "El espejo quebrado", a partir del cual se suceden:

"La pintura de caballete en la región Andina", "El bien y el mal", "Muerte infierno y gloria", "Pachamama, Virgen María", "La imagen de Cristo en el imaginario popular" y "Las imágenes del poder", que incluye "Tata Illapa", "Tata Santiago", "El triunfo de la eucaristía" y "La Santísima Trinidad-Gran Poder".

"En el segundo nivel -finaliza Bedoya- se encuentra la sala 'Retablo', en la que se muestra la estructura conceptual y arquitectónica de estas construcciones y se la enfrenta con el retablo popular, además de mostrar la escultura de la época colonial. En seguida se encuentra el espacio titulado '*Los senderos de la plata*', que muestra la sociedad y la economía del siglo XVIII".

"...proponemos lecturas distintas como género, política, historia del arte y otras posibles. La nuestra es una museografía contextual, no necesariamente cronológica, ya que incorpora una serie de quiebres en la temporalidad, para mostrar la proyección de los temas en relación a las diversas contemporaneidades".

José Bedoya



La Casona

"La Casa donde hoy se encuentra el Museo Nacional de Arte fue llamada Casona Diez de Medina y también Casa de los Condes de Arana. El primer dueño conocido fue don Andrés Diez de Medina, quien la compró el año 1750...". Así empieza Lucía Querejazu Escobari su texto "La Casona", en la *Guía* del Museo Nacional de Arte, edición 2011.

En ese mismo tomo, quien fuera director del MNA, Edgar Arandia, sostiene: "El patrimonio cultural boliviano tiene, entre sus expresiones artísticas, tensiones entre dos concepciones del mundo. Este encuentro de espacios culturales y tradiciones, en sucesivos intercambios, ha producido interacciones que dieron como resultado sincretismos y yuxtaposiciones, reflejados en el arte del siglo XVII y en sucesos históricos que conformaron los hitos artísticos contemporáneos, como la revolución del año 1952".

LA INFRAESTRUCTURA CRECE

El patrimonio es el eje en torno al cual gira y se organiza la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, por la naturaleza misma de los repositorios que tiene a su cargo.

Patrimonio cultural, claro; inmaterial: histórico, etnográfico, antropológico; material: arquitectónico, arqueológico, documental, artístico. Toda esta heredad, esencial para la identidad boliviana, se recoge, resguarda y sistematiza desde museos, archivos y casas: la infraestructura, en toda la acepción de la palabra, que sostiene el aparato cultural.

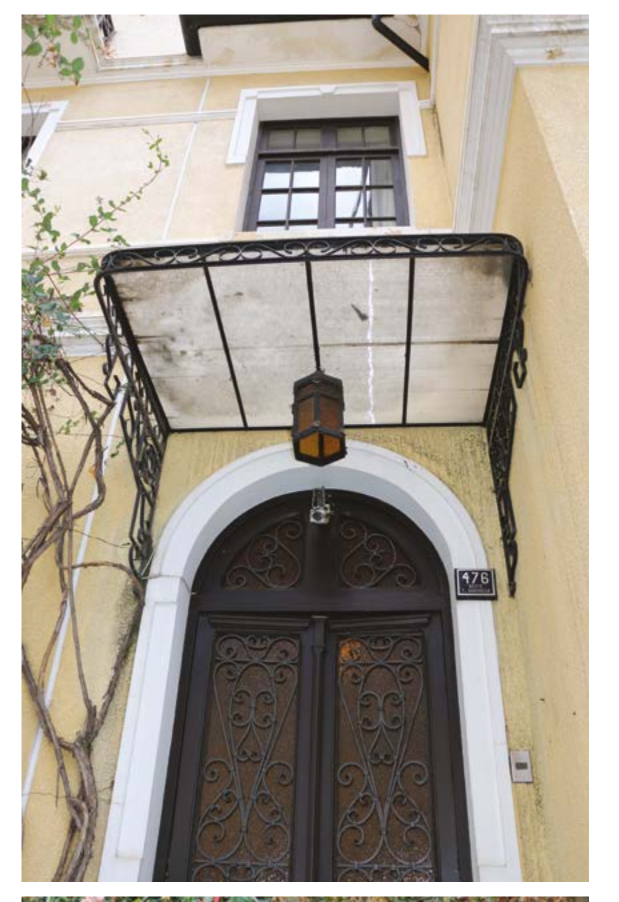
En la naturaleza de evaluación-revisión que tiene este número especial de Piedra de Agua, es entonces pertinente indagar en torno a la actualidad de los espacios físicos: ampliaciones, remodelaciones y nuevos predios. Nos centramos sobre todo en tres casos, los que más novedades tienen al respecto: la Casa Fundación, la Casa de la Libertad y la Casa Nacional de Moneda.

La Fundación en casa propia

A fines de 2017, la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia adquirió una nueva infraestructura: una casona republicana en el corazón de Sopocachi (calle Fernando Guachalla entre Sánchez Lima y 20 de Octubre), y de esta manera, por primera vez desde su creación cuenta con sede propia.

“Siempre estuvimos en un comodato que se fue renovando una vez tras otra, en la infraestructura del BCB en la calle Ingavi”, cuenta Cergio Prudencio, presidente de la Fundación, para quien el actual predio, al que se trasladaron en febrero de este año, permitirá desarrollar con mayor comodidad y perspectivas no solo la ejecución de proyectos, sino también las labores logísticas y administrativas.

La Casa Fundación, antes llamada “casona Johnsson”, por el anterior propietario, consta





de lo que eran originalmente dos propiedades diferentes, ahora consolidadas en una superficie de 1.094 m². Actualmente alberga solo oficinas, pero pronto iniciarán diversos proyectos como el Museo Montes –ampliamente reseñado en otra sección de esta revista–, y otros espacios y ambientes que no solo serán adecuados específicamente para sus propósitos sino incluso construidos desde cero.

“En el área posterior, no patrimonial, –sigue Prudencio– se proyecta construir ambientes para depósitos, porque nuestros repositorios paceños ya no tienen espacio para decenas de miles de objetos de arte y patrimoniales; y para las oficinas y salas de reunión”. Vale decir que la parte patrimonial será acondicionada, a mediano y largo plazo, no solo para el Museo Montes, sino también para otro tipo de ambientes de exposición e incluso pequeños escenarios.

En lo inmediato, esta parte patrimonial se prepara para albergar desde enero al Museo Montes, que en un mediano plazo estará integrado a un jardín abierto al público “que estamos seguro será muy requerido por la gente para el descanso, la meditación, la lectura, y una cafetería. Todo esto forma parte de una visión cultural, que está siendo implementada por un equipo muy idóneo encabezado por Natalia Ramírez y Joaquín Sánchez”.

Por otro lado, en los espacios del museo, e independientemente de que esté o no abierta la muestra permanente, se habilitarán salas para conferencias, charlas, pequeños conciertos, presentaciones y otros actos propios de la actividad cultural.

Sede de la FC-BCB en La Paz

“Todo esto forma parte de una visión cultural, que está siendo implementada por un equipo muy idóneo”

Cergio Prudencio

La Casa de la Libertad se expande

En el año 2011, tras varias gestiones y con la proyección de ampliar sus ambientes, la Casa de la Libertad inició trámites para adquirir la colindante Casa Inchauste, una infraestructura de aproximadamente 500 metros cuadrados. En 2018, una vez cumplidos todos los pasos necesarios para ejecutar un proyecto de construcción patrimonial en la ciudad de Sucre, se iniciaron las obras de la nueva Casa Wak'a.

Según información facilitada por el director de la Casa de la Libertad, Mario Linares, la primera etapa de los trabajos contempla la obra gruesa, que fue adjudicada a través de un proceso de licitación y deberá ser ejecutada hasta este 31 de diciembre. La segunda fase, que contempla la obra fina, está prevista para 2019, mientras que la implementación del museo se prevé concluya en 2020, cumpliendo de ese modo un horizonte de tres años para la ejecución integral del proyecto. La inversión total para ejecutar todas las fases del proyecto es de aproximadamente Bs 4 millones.

"Con estos nuevos ambientes, dotamos al histórico predio de una mayor perspectiva para resolver las innovaciones museológicas y museográficas, a corto plazo, porque ambos planes, infraestructural y conceptual, están ya bastante avanzados", acotó Cergio Prudencio.

"Con estos nuevos ambientes, dotamos al histórico predio de una mayor perspectiva para resolver las innovaciones museológicas y museográficas, a corto plazo"

Cergio Prudencio.





Tres momentos de las obras de ampliación de la Casa de la Libertad en Sucre.



Avances de obra y ceremonia de inauguración del Salón Taypi Qhatu en el Museo Nacional de Arte, La Paz. Fotografía: Solange Castro Molina.

Anexión y recuperación en el Museo Nacional de Arte

La infraestructura donde hoy se encuentra el Museo Nacional de Arte, que desde sus orígenes en la primera mitad del siglo XVIII, se llamó sucesivamente Casona Diez de Medina y Casa de los Condes de Arana –por sus respectivos propietarios–, es parte de un conjunto arquitectónico amplio que abarca casi todo el manzano entre las calles Comercio, Yanacocha, Potosí y Jenaro Sanjinés.

Cuando abrió ahí el Museo Nacional de Arte, a mediados del siglo pasado, varios de los ambientes habían sido divididos y adquiridos por diferentes propietarios, es así que en los últimos años, la Fundación Cultural del BCB se propuso recuperar y anexar la mayor cantidad posible de estos bienes inmuebles que por historia e identidad no pueden no formar parte del gran repositorio de las artes en el país.

"Recordemos que el Museo Nacional de Arte –sostiene José Bedoya, su director– cuenta con el aporte de la Agencia Española de Cooperación AECID para continuar con los trabajos de restauración y refuncionalización de la casa que forma la esquina entre las calles Comercio y Yanacocha, llamada Taypi Q'hatu. La etapa que se desarrollará, a partir de la gestión 2019, incluirá el patio principal y la crujía que da sobre la Yanacocha, espacios en los que se ubicarán salas de exposición y las áreas técnicas, de administración y servicios. Todo esto como parte de un proceso largo de anexión de las colindancias, la mayor parte de las cuales están ya consolidadas, restauradas y funcionalizadas".

Sucesivamente se fueron adquiriendo y anexando predios donde antes funcionaba la Asociación de Periodistas, Pollos Copacabana y varias pequeñas oficinas particulares. Los ojos, desde hace varios años, apuntan a concretar la compra del espacio donde ahora funciona la escuela Luis Adolfo Siles.

"todo esto es parte de un proceso largo de anexión de las colindancias, la mayor parte de las cuales están ya consolidadas, restauradas y funcionalizadas".

José Bedoya

Tras la primera Casa Nacional de Moneda

Con el gran objetivo de mejorar sus servicios y ofertas, la Casa Nacional de Moneda ha emprendido las tareas de ampliación de su patrimonio a nivel de infraestructura. Para ello, a principios de 2018 propuso, a partir de las conclusiones de la reunión de objetivos estratégicos organizada por la FC-BCB en Sucre, la incorporación del edificio de la Primera Casa Real de Moneda, ubicado en la Plaza 10 de Noviembre, con el fin de crear un Centro Cultural de primer nivel para el sur del país, así como la construcción del edificio para el Nuevo Archivo Histórico y Biblioteca de la Casa Nacional de Moneda.

Convirtiendo estos edificios en parte patrimonial, se busca maximizar las actividades de orden investigativo y cultural en general. Esta proyección demanda una ardua planificación técnica y administrativa y se espera pueda concretarse hasta la gestión 2019. “El propio edificio patrimonio cultural que actualmente ocupada la Casa Nacional de Moneda como institución, precisa ser preservado y protegido permanentemente, mediante los procedimientos y técnicas de restauración y conservación establecidos internacionalmente y registrados en la normativa vigente”, señala el director de la institución, Arturo Leytón.

Al tratarse de un edificio histórico irremplazable, con más de 7.000 m2 construidos, para la gestión venidera se ha tomado, además, la previsión de realizar consultorías de restauración y conservación a nivel de infraestructura (fachada, drenaje, entrepisos, mantenimiento de cubiertas, entre otros) que, por las dimensiones del edificio, implica un proceso de ejecución de más de cinco años. “Otro de los objetivos más relevantes –agrega Leytón–es lograr un proceso paulatino de originalidad patrimonial y de características estéticas arquitectónicas, de acuerdo al lenguaje de construcción del edificio”.

“Otro de los objetivos es lograr un proceso paulatino de originalidad patrimonial”.

Arturo Leytón

“el ABNB ya proyecta su nueva casa: una infraestructura modelo que una vez concluida estará a la vanguardia de los repositorios de su tipo en la región”.

Máximo Pacheco



El Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia proyecta un edificio modelo

Como repositorio mayor del Estado, en el que se concentran la totalidad de las publicaciones oficiales y la gran mayoría de los libros, periódicos, revistas, fascículos, folletos, etc., de diversa índole e interés, que van apareciendo periódicamente, huelga decir de las vastísimas colecciones históricas, el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (ABNB), es un establecimiento en constante crecimiento y expansión física.

Es por eso que luego de poco más de tres lustros de estrenada una sede especialmente construida y acondicionada para sus funciones, y provista de ambientes y tecnología modernos, el ABNB ya proyecta su nueva casa: una infraestructura modelo que una vez concluida estará a la vanguardia de los repositorios de su tipo en la región.



“Considerando el rápido crecimiento de sus fondos y conscientes de la necesidad de contar con una nueva edificación que le permita albergar el creciente volumen de documentos a su cuidado, el ABNB mediante sus directivos y los de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, adquirió un terreno de 14.331, 59 m², situado en la zona de Pata Lajastambo de Sucre”, señala un informe escrito facilitado por el Archivo a solicitud de *Piedra de Agua*.

“En la gestión 2018 –continúa el documento- se efectuó el estudio de diseño final del nuevo edificio, proyectado sobre una superficie de 4.000 metros, con capacidad para albergar la documentación producida por las instituciones de jurisdicción nacional del Estado Plurinacional de Bolivia en los próximos 20 años, con una proyección a 50 años. El proyecto contempla, depósitos, talleres de restauración y digitalización, una biblioteca pública y espacios para actividades culturales”.

Antecedentes

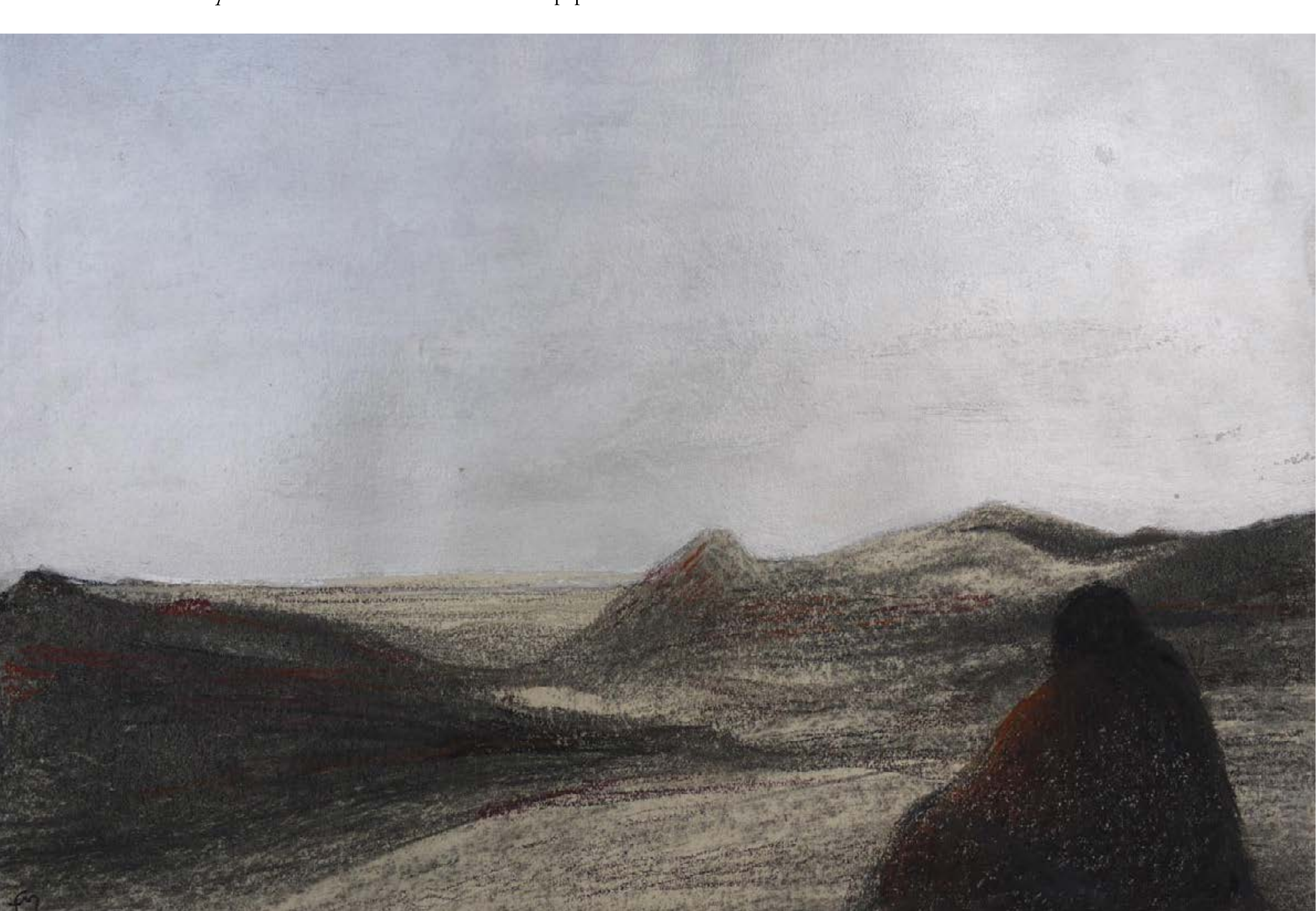
En las primeras décadas del siglo XX, el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia empezó a funcionar en ambientes del antiguo convento de Santo Domingo, confiscado por el Mariscal Antonio José de Sucre a la Orden de Predicadores.

Después de varias décadas de incansables gestiones a cargo del gran mentor de la institución, Gunnar Mendoza, y tras pasar por un ambiente en la antigua biblioteca de la calle España, desde 2002 se encuentra emplazado en pleno centro histórico de la ciudad de Sucre. Comparte el manzano con tres edificaciones relevantes: La Catedral (1559), el Seminario de San Cristóbal (1595) y la Gobernación, cuyo edificio fue construido en el siglo XIX para ser Palacio de Gobierno.

La actual infraestructura –que una vez inaugurada la de Lajastambo, no dejará de prestar servicios inherentes al ABNB- está asentada en 7.800 m² de construcción repartida en 11 depósitos, un taller de conservación y restauración, otro de digitalización, sala de investigadores, auditorio y otras dependencias para actividades culturales diversas.

FERNANDO MONTES RETORNA A BOLIVIA

Contemplación. Fernando Montes. Pastel sobre papel.





Puerta a las montañas. Fernando Montes. 1992. Témpera sobre lienzo.

Un concepto primordial es el del diálogo que se busca establecer entre la muestra y el espacio.

Una buena nueva para la cultura boliviana se da gracias a una donación de la familia Montes, en sincronía con los trabajos de restauración en la nueva sede de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia en La Paz: obras originales de Fernando Montes, uno de los artistas bolivianos más importantes del siglo XX, un referente de nuestro arte pictórico, serán expuestas de forma permanente en un área del inmueble especialmente acondicionada para ello.

Lo que había comenzado como una pequeña idea se convirtió en un importante proyecto mancomunado: el Museo Montes estrena instalaciones en el mes de enero de 2019. “Va a ser un espacio abierto a la gente, pues además de la exposición permanente, tendremos una tienda para ofrecer los productos artísticos y culturales ligados a nuestros repositorios: publicaciones, reproducciones de piezas de arte, etc.”, anuncia Cergio Prudencio, presidente de la Fundación Cultural.

En el área también se proyectan espacios concebidos para el uso de los visitantes: un jardín, una cafetería y una tienda temática. La arquitecta Jenniffer Sheppard diseñó el proyecto conceptual y visual del museo cuya implementación arquitectónica y curatorial se realiza a través de las dependencias de la Fundación, a la cabeza del ingeniero José Luis Olarte, Jefe Nacional de Infraestructura, el curador y artista Joaquín Sánchez y la responsable de comunicación de la FC-BCB, Natalia Ramírez. La propia familia Montes participa y contribuye directamente para la concreción de este objetivo institucional de gran trascendencia e importancia para el arte nacional.

Un concepto primordial en el diseño del espacio es el diálogo que se busca establecer entre la casa y la muestra. No se trata de la adaptación o adecuación del espacio para convertirse en una mera galería, sino que se procura que la edificación patrimonial de 1917 interactúe con las obras que el museo exhibirá. De esta manera, los ambientes del Museo Montes estarán disponibles para la realización de actividades culturales como pequeños conciertos, conferencias, coloquios y otros, abiertos a la participación ciudadana de acuerdo a una programación periódica que será difundida sistemáticamente por los diversos ca-

nales con los que la Fundación se comunica con la ciudadanía.

En lo estrictamente curatorial, Sánchez, adelanta los principales detalles, a tiempo de valorar la relevancia de este nuevo espacio artístico de La Paz: "Es fabuloso tener una buena cantidad de la obra de Fernando Montes reunida en un ambiente como es esta casa en el corazón de Sopocachi. Creo que trasladar 'el espíritu de los Andes' a una sala como esta, es fascinante. El guion museográfico se trabajó de una manera que nos lleva por todo el proceso y recorrido creativo del artista. Es impresionante ver el cuerpo de su obra, su evolución y reflexión frente a su propia obra, frente al arte y frente al mundo".

"Museográficamente –agrega el artista paraguayo-boliviano– hemos trabajado en tres espacios que conforman un todo: un primero que tiene que ver con el proceso de trabajo del artista: el espíritu de la tierra; luego viene el espacio del altiplano, que es el eje central de su temática, y donde se recoge el grueso de su obra; y finalmente el espacio del taller, que es muy importante para Montes, pues ahí se pueden ver todos los elementos, artefactos, herramientas que utiliza para poder crear su pigmento y textura que son únicos y que caracterizan su impronta".

Terminando recorrido, al salir del Museo Montes, se lee en la pared un texto de Miguel Ángel: "la belleza es la eliminación de lo superfluo", inmejorable definición de la obra de Fernando Montes.

De la tierra a la luz

Juan Enrique Montes

Fernando era de Sopocachi.

Es muy apropiado que el Museo Montes esté ubicado en Sopocachi. Fernando nació en este barrio, en la Avenida Arce, en la casa que es ahora el Centro Cultural Brasil Bolivia. Pasó parte de su niñez y tuvo su primer estudio en la casa de su abuela, en lo que es ahora la oficina de la cooperación española, también en la Avenida Arce. Con su gran amigo Alfredo La Placa practicaba el dibujo cada día en el estudio del artista uruguayo Jorge Calasso, en la Plaza Isabel la Católica. Allí en la pared Fernando pintó un Búho, y con ese nombre el lugar se volvió un punto de encuentro de la vida bohemia de La Paz de los años 50.

Su tema

A los 29 años de edad Fernando se fue a España con una beca a la Real Academia de San Fernando en Madrid y luego se estableció en Londres permanentemente. En 1965 regresó a Bolivia de visita después de seis años en Europa. Bajó las gradas del avión en El Alto y quedó impactado por la luz intensa de los Andes y el magnífico paisaje andino.

Así se encontró a sí mismo como artista.

Su tema vino a ser la relación espiritual entre el ser humano y la tierra: figuras de indígenas contemplando la tierra y el horizonte, pero también ellos,



Lo importante es el espíritu de la tierra, es superior
a todo nacionalismo y a todo tribalismo.
Fernando Montes
ra, como es en el Ande. La naturaleza primero, el hombre después, pero juntos.
Fernando Montes

como piedras, parte de la tierra misma. Resultó que estaba pintando el espíritu de la Pacha Mama. Luego de un viaje a Machu Picchu en 1987 desarrolló esta relación mostrando las obras del hombre bajo la forma de ruinas y monumentos precolombinos incrustados armoniosamente en el paisaje de las montañas. Su obra es una meditación sobre el lugar del ser humano ante la inmensidad de la naturaleza y el tiempo y el espacio infinitos. Esta relación espiritual del ser humano con la tierra es un tema universal, pero Fernando pensaba que se veía más claramente en los Andes y era una lección ecológica para el Mundo.

El Museo Montes

En Bolivia obras de Fernando integran las colecciones de museos en La Paz, El Alto, Potosí y Santa Cruz. Pero la mejor manera de apreciar la obra de un artista es a través de una colección representativa, y aquí la tienen.

En la Sala 1 las obras incluyen cuadros de figuras, la primera manifestación de su tema. 'Madre' se puede ver como madre y montaña a la vez, representativa del espíritu de la Madre Tierra. En la vitrina al lado de escalera exponemos bocetos, pigmentos, pinceles y otros objetos personales del artista para transmitir el ambiente de su estudio y explicar su manera de trabajar. Para Fernando el dibujo era la columna vertebral de su arte.

En la Sala 2 se ven paisajes vastos y silenciosos del Altiplano donde la naturaleza es más grande que el hombre. También se ven puertas precolombinas. En estos cuadros uno atraviesa la puerta de piedra oscura y labrada para alcanzar el espacio, el aire y la luz.

En la Sala 3 se exhiben cuadros inspirados en las chullpas de Sillustani y el templo de Raqchi. Estos lugares se pueden reconocer, pero están despojados de todo detalle y las distracciones de la vida cotidiana, pues la obra de Fernando busca la esencia.

De la Tierra a la luz

Inicialmente Fernando representaba su tema con formas macizas, colores sombríos y pinceladas densas, como lo ven en el cuadro 'Madre' y en 'Grupo y Espacio' en Sala 1. El blanco luminoso estaba reservado para los cielos. En las obras más recientes que exponemos en la Sala 3 – estos templos, chullpas y paisajes - sus pinceladas son translucidas y el blanco deviene una presencia cada vez más intensa, una luz blanca incandescente e intrínsecamente sagrada que enriquece y purifica los espacios en sus cuadros.

De esa manera su pintura es un viaje de la tierra a la luz.

Nuestra meta

La obra de Fernando ha recorrido el mundo. Hemos traído una colección de cuadros para que nuevas generaciones de sus conciudadanos y visitantes al país puedan apreciar y sentir su arte y también conocer al hombre y sus pensamientos. Aquí en estas salas las obras crean un impacto acumulativo que hace que el espectador sienta la luz, la paz y el espíritu de los Andes.

Aquí en la intimidad de estas salas sentirán el espíritu de Fernando, un hombre afable y espiritual poseído de una tenacidad notable para crear una obra tremendamente poderosa que comunica permanencia, silencio, espacio infinito y eternidad.

Es nuestro regalo a su barrio, ciudad y país natal.

El compromiso de la Fundación Cultural ha sido esencial para lograr este objetivo.

También ha sido esencial el compromiso de mi madre. Creo que hay un capítulo de la historia del arte que hace falta escribir: la contribución de la pareja a la obra del artista, sea hombre o mujer. Mientras que mi padre vivía Marcela creó un hogar estable, tranquilo y acogedor con las condiciones óptimas para que él pudiera crear su arte. Le brindó su apoyo constante. Su meta siempre ha sido y sigue siendo el de promover su obra y perpetuar su memoria. Este museo es también su obra.

Así futuras generaciones conocerán el mensaje de Fernando al mundo: "Lo importante es el espíritu de la tierra. Es superior a todo nacionalismo y a todo tribalismo".

FERNANDO MONTES

Fernando Montes ha vuelto. Se había llevado consigo el paisaje y sus habitantes, la tierra sacra y la piedra levantada, el tiempo circular y la luz; sobre todo la luz.

Muy lejos de aquí, esa encomienda se hizo imágenes a través del recuerdo y de la alquimia.

En el paisaje, el artista reconoció el silencio y la sacralidad; lo invisible e inmanente de la geografía.

De los habitantes registró su reciprocidad con el paisaje: seres desprendiendo paisaje y paisaje engendrando seres.

De la tierra captó la pasmosa quietud de la suprema fuerza en la vida y en la muerte.

En la piedra levantada avizoró la voluntad y el signo: culturas erigiendo templos, portales y murallas, para honrar y perpetuarse en la honra.

En el tiempo circular asomó la idea del pasado ante los ojos, como constancia, en un espacio (no en un flujo).

Y por la luz formó una conciencia; la luz propició su viaje hacia todas aquellas revelaciones, y ahí están en su pintura.

Hermano Fernando Montes, te recibimos de vuelta en esta morada de La Paz, para que aquí te estés siempre; para que te visiten los ajayus que te acompañaron y los que descubriste, los que te esperábamos y los que entrarán por esta puerta a comprender los misterios de esta Bolivia que puede irse con alguien y volver habiendo estado aquí eternamente.

Cergio Prudencio

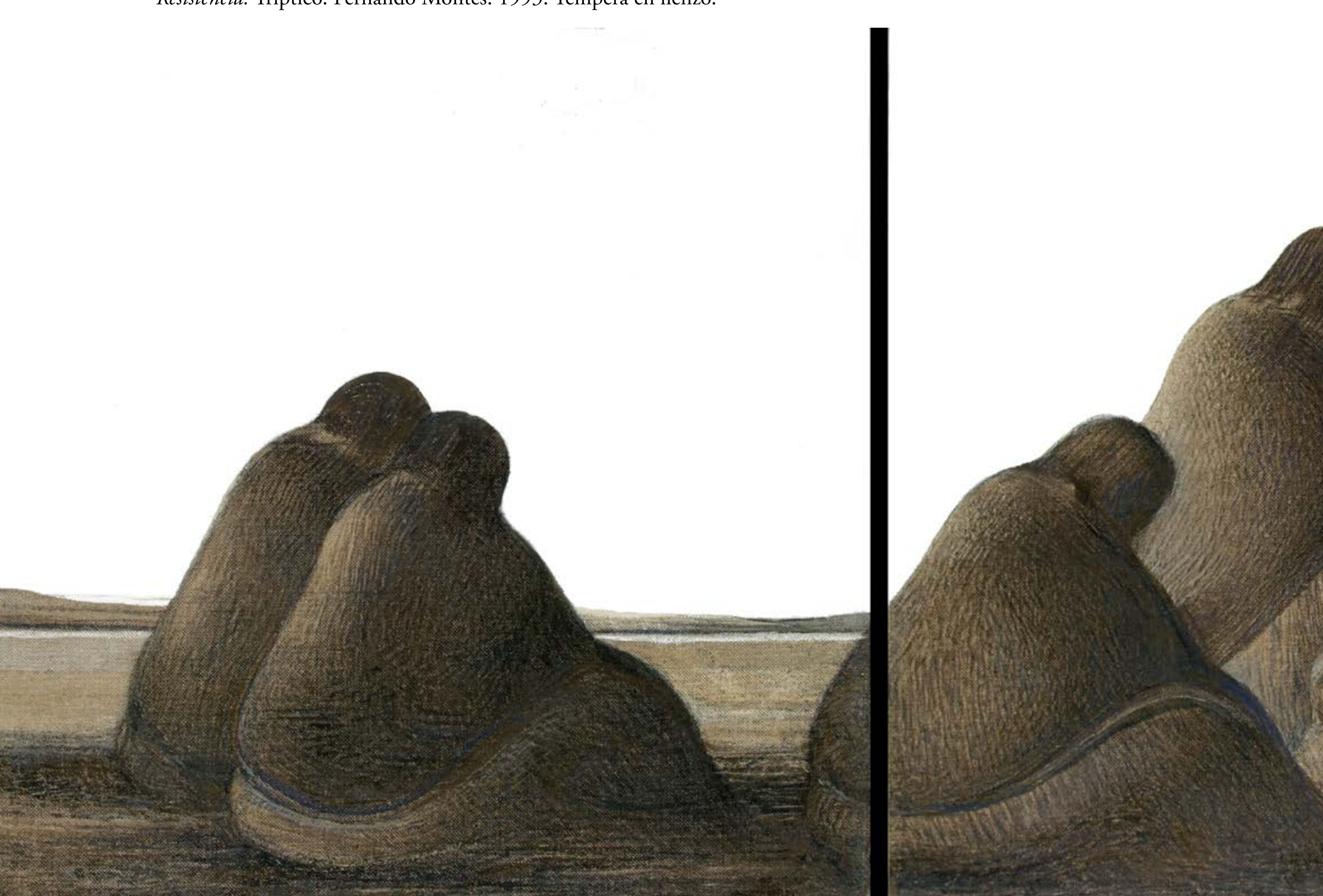
(Este texto da la bienvenida a los visitantes al Museo Fernando Montes en La Paz).



Espacio y silencio en los andes

José Bedoya Sáenz

Resistencia. Tríptico. Fernando Montes. 1993. Témpera en lienzo.



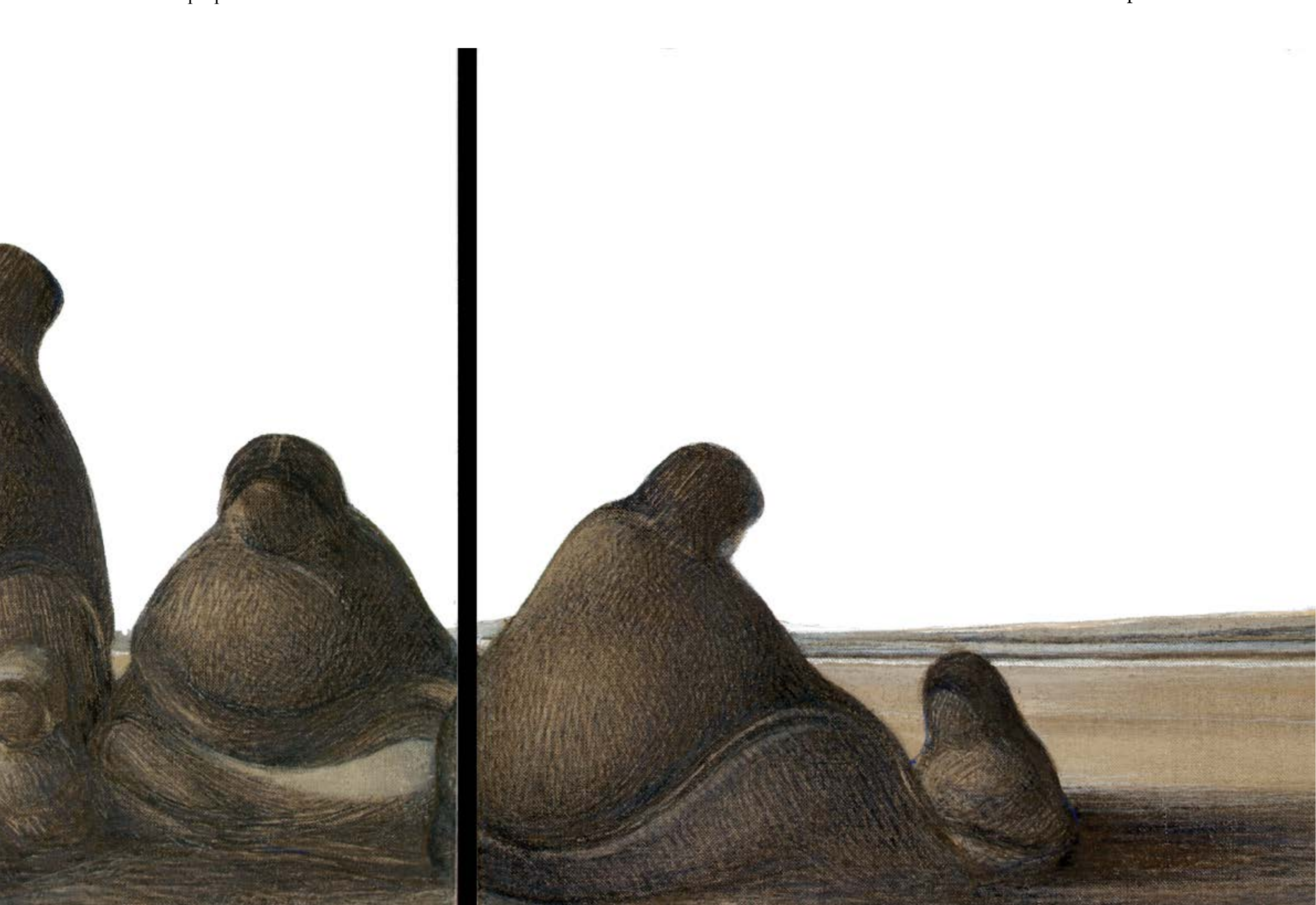
¿Cómo estructurar un ensayo crítico sobre la obra de Fernando Montes Peñaranda, sin tener presente en la memoria su imagen serena y sus palabras llenas de experiencias y anécdotas plenas de sentido? Tuve la suerte de coincidir con Fernando en 1999, cuando él preparaba cuidadosamente sus grandes lienzos blancos para una retrospectiva en el Museo Nacional de Arte de La Paz, y yo trabajaba con la directora, Teresa Villegas de Aneiva, en la exposición de homenaje del primer Salón Internacional de Arte[1]. Entonces Fernando me platicaba sobre sus vivencias y me decía: "lo que ustedes están haciendo es una pequeña bienal andina", palabras premonitorias que además denotaban su remarcado interés por los Andes.

La historia del arte recurre a diferentes métodos para mostrar el aporte de determinado artista. Frecuentemente, el método biográfico es de los más útiles para acercarse al creador y sus circunstancias, y referir su obra en ese contexto. Eso ocurre en novelas biográficas como *Anhelo de vivir* de Irwing Stone, que versa sobre la vida y obra de Vincent Van Gogh; *La luna y seis peniques,* de Somerset Maugham, sobre Paul Gauguin; o el clásico de Roman Rolland sobre Miguel Ángel, *La agonía y el éxtasis*, una de las más bellas biografías noveladas.

Aunque la vida de Fernando Montes Peñaranda podría darnos lugar a mostrar las circunstancias de una generación latinoamericana que tuvo la visión de internacionalizar su aporte en los llamados "grandes centros del arte", no incidiremos demasiado en su biografía; sin embargo es necesario mostrar ciertos aspectos de su vida que complementan su aporte al arte boliviano y que nos ayudan a describir el contexto de su generación.

Fernando Montes Peñaranda nació en La Paz en 1930, al inicio de una década marcada por

1 Esta exposición estuvo dedicada a la obra de grandes artistas latinoamericanos, pintores de la generación de los años 50, que estaban acompañados por los bolivianos de la llamada Generación del 52, entre los que se encuentra el propio Fernando Montes.



la Guerra del Chaco, la más cruenta contienda de la historia reciente de América del Sur, que sirvió para que se hagan patentes las contradicciones que estaban en las bases sobre las que se había construido la república de Bolivia. Las consecuencias de este desafortunado episodio generaron una sucesión de acontecimientos políticos que culminaron con la Revolución Nacional de 1952.

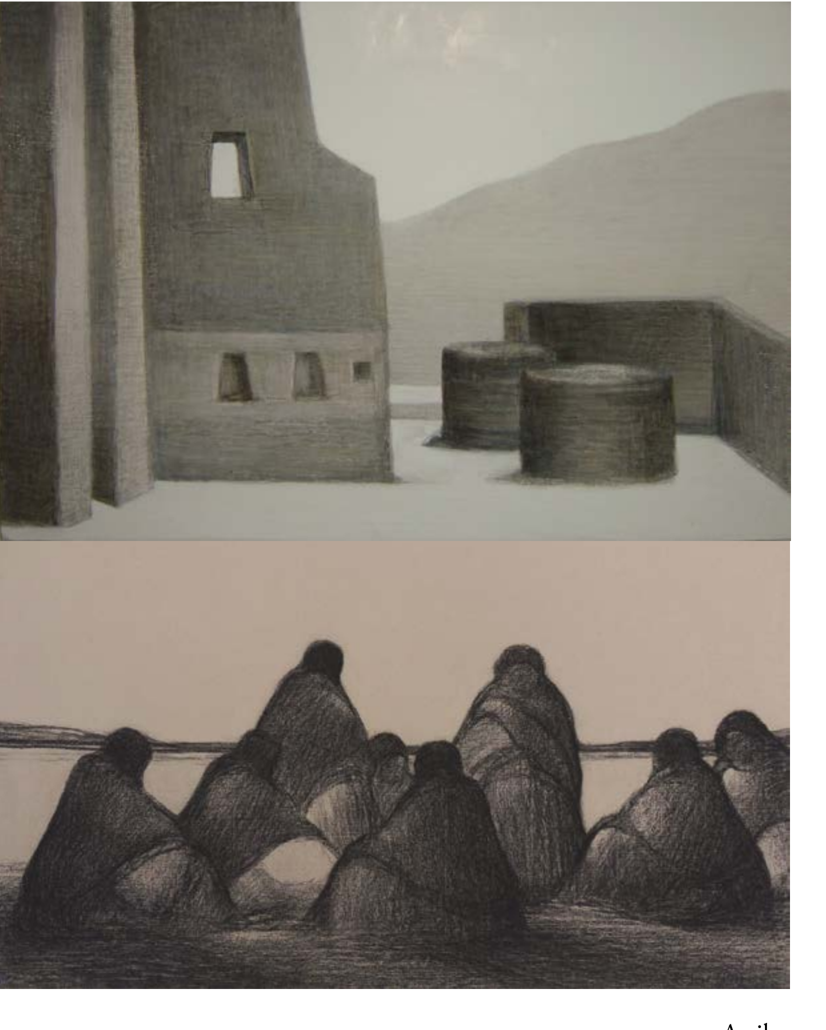
Nació en el seno de una familia paceña tradicional en la que destacaron varios intelectuales y políticos, entre ellos su padre Hugo Montes –casado con Eloísa Peñaranda–, que fue una figura prominente del Partido Liberal. El pensamiento liberal de la época veía con muy buenos ojos el desarrollo de grandes ciudades en el cono sur, como Santiago de Chile y Buenos Aires, ciudad que la familia Montes solía visitar con cierta frecuencia. Fernando se refiere a aquellos viajes en un artículo autobiográfico en el que describe su recuerdo: "desde las ventanas del vagón, podía ver el extraño y fantástico paisaje del altiplano, y también el salar de Uyuni…". Pero la admiración por el desarrollo de esas urbes no terminaba con los viajes de placer o de negocios, en aquellos años se valoraba de manera especial la formación de sus profesionales, por lo que resultó lógico que Fernando realice sus primeros estudios de arte en Buenos Aires y en Santiago, que tenían academias ya establecidas de fuerte tradición europea, en las cuales el dibujo y una importante disciplina de taller formaban la base fundamental en la formación artística. Estos rasgos marcaron para siempre la práctica artística y la obra de Fernando Montes.

En 1959 el gobierno español le otorgó una beca para continuar sus estudios en la Academia Real de San Fernando en Madrid, que estaba aún marcada por el modernismo de fines del siglo XIX y las primeras vanguardias del siglo XX. Finalmente, en 1960, entró en la Escuela de Arte de Saint Martins, en Londres, famosa hoy en día por ser una de las escuelas de diseño más importantes del mundo, y que en ese momento ya era considerada como una de las de mayor innovación en la formación artística.



Puerta de la roca sagrada. Fernando Montes. 1996. Témpera en lienzo

"El cuerpo de obra de Fernando Montes Peñaranda emplea la materialidad para llevarnos a la esencia del paisaje, la arquitectura y los seres que los habitan en los Andes".



Arriba:
Templo I. Fernando Montes. 1996. Témpera sobre lienzo.
Abajo:
Grupo y tierra. Fernando Montes. Carbón sobre papel

Al finalizar su beca, Fernando se casó con Marcela Villegas Sánchez Bustamante y el joven matrimonio estableció su residencia definitiva en Inglaterra. Desde la distancia –como lo repitió varias veces– añoró con profunda nostalgia la transparencia del aire, el profundo azul del cielo paceño, las interminables planicies del paisaje altiplánico y, cómo no, a sus habitantes nacidos de las montañas de la cordillera que enmarcan este extraordinario escenario natural.

El conjunto de la obra de Fernando está imbuido de un sentido de paz: jamás un tono exacerba los sentidos ni da una disonancia; sin embargo, sus composiciones poseen una contundencia que no deja que el espectador pase indiferente ante ellas. Cada uno de sus trabajos: retratos, bodegones, paisajes o arquitecturas, devela a un gran dibujante. En su trazo, la línea dialoga como un elemento preponderante de la pintura, recorre el plano generando las formas abriéndose en las zonas de luz y reforzando los ángulos donde se acentúan las sombras.

Esta manera tan sobria de plasmar sus creaciones, muestra a un hombre preocupado por transmitir valores como la contemplación, el respeto por los silencios y el equilibrio de las formas y los tonos, para dejar que el espectador recorra el espacio de la obra con total libertad, sin atosigarse con los elementos de la composición. Lo descriptivo es apenas una sugerencia para quien se acerca a sus altiplanos poblados por seres líticos, comunidades y familias que son parte indisoluble de la tierra.

Fernando Montes refería en su vida algunos hallazgos importantes que nos ayudarán, sin duda, a comprender su manera de expresarse en los lienzos y papeles. Uno de ellos fue su encuentro con la cultura japonesa en 1982, en la que vio gran cantidad de rasgos comunes con las culturas andinas, sobre todo en cuanto a los valores estéticos que conforman la base de lo que los japoneses llaman dibujo. “Este es un concepto de belleza basado en cuatro principios: simplicidad, tranquilidad, espacio y silencio…”. Montes quedó sorprendido de la coincidencia con su búsqueda personal, y retornó de forma periódica a Japón para nutrirse de la espiritualidad propia de esa milenaria cultura.

Otra experiencia que marcó la vida del artista fue llegar a las ruinas de Cusco, en especial Machu Picchu, donde la arquitectura acompaña de manera absoluta la conformación de un hermoso paisaje. Como había ocurrido antes en Japón, su admiración se transformó en una profunda contemplación de la que surgieron un grupo importante de apuntes y dibujos que dieron paso a una de sus series más conocidas, caracterizada por arquitecturas andinas, pórticos y vanos abiertos a un espacio profundamente espiritual que parece ligarnos de una manera intemporal con los orígenes de nuestras culturas.

Un hallazgo íntimo de taller –no menos importante después de haber trabajado con materiales comerciales como el óleo o el pastel–, fue el temple al huevo, antigua técnica que le dio a su obra la sobriedad de los tonos opacos gracias a lo que pudo trabajar con grandes superficies de blanco, sin que estas reflejen un brillo molesto para el espectador. Esta técnica le permitió además reafirmarse, a través de sus series más importantes, en el dibujo y la valoración tonal como elementos centrales de su obra.



Gradas al templo. Tríptico. Fernando Montes. 2000. Témpera sobre panel.

El cuerpo de obra de Fernando Montes Peñaranda emplea la materialidad para llevarnos a la esencia del paisaje, la arquitectura y los seres que los habitan en los Andes. Si bien su búsqueda coincide con el telurismo y la abstracción de otros miembros de su generación en Bolivia, como María Luisa Pacheco, Enrique Arnal, Inés Córdova y Alfredo La Placa, entre otros con quienes mantuvo importantes lazos, la visión mediada por la distancia física confiere a su trabajo una poética única y un sentir personal profundo que identifica su aporte a la historia de la pintura moderna en Latinoamérica.

Él se refirió a su propio aporte de la siguiente manera: “ha sido un privilegio para mí poder llevar el espíritu de los Andes a los grandes centros del mundo, y así comunicar mi experiencia a otras culturas. Esta es la gran recompensa a mi esfuerzo y a mi lucha en la pintura”.

Contar con un artista de la calidad humana y talento del maestro Fernando Montes Peñaranda, cuya visión lo llevó a compartir el espíritu de los Andes con las culturas del mundo, ha sido para el arte boliviano un privilegio que debemos agradecer, conservando y difundiendo su legado a las generaciones jóvenes.

Contar con un artista de la calidad humana y talento del maestro Fernando Montes ha sido para el arte boliviano un privilegio que debemos agradecer, conservando y difundiendo su legado a las generaciones jóvenes.



CRC: TIEMPO DE FOMENTAR LA PRODUCCIÓN CULTURAL

"Las posibilidades de que surjan artistas excepcionales serán tanto mayores cuanto más se haya ensanchado el campo de la cultura y la posibilidad de expresión. No debemos crear asalariados dóciles al pensamiento oficial ni 'becarios' que vivan al amparo del presupuesto, ejerciendo una libertad entre comillas. Ya vendrán los revolucionarios que entonen el canto del hombre nuevo con la auténtica voz del pueblo. Es un proceso que requiere tiempo".

Este texto de Ernesto "Che" Guevara, es el *leitmotiv* del equipo que ha trabajado en los cimientos del Centro de la Revolución Cultural (CRC), el nuevo brazo de acción de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, que entrará en vigencia a partir de enero de 2019.

A la ya de por sí gran noticia del nacimiento de una institución cultural con propósitos, estructura, presupuesto y respaldo, claros, debemos sumar en este caso, las sobradas razones para celebrar las características específicas con las que el CRC viene a llenar una carencia histórica en el ámbito artístico cultural boliviano: el apoyo a la creación, gestión y producción cultural en diferentes niveles y disciplinas.

"El CRC es producto de dos procesos", señala Cergio Prudencio, presidente de la Fundación. Una imperiosa necesidad oportunamente detectada y la consecuente propuesta institucional.

O en otras palabras:

- "Sintonizar la institución con la demanda social: ¿qué quiere y qué espera de la FC el sector productivo de la cultura en Bolivia".

- "Generar un centro con atribuciones específicas en fomento a la producción cultural".



Por su naturaleza legal, las funciones y atribuciones de la Fundación estuvieron históricamente limitadas a la gestión del patrimonio. "Fue creada durante el neoliberalismo; y si por un lado hay que aplaudir que se haya pensado en una institución de este tipo, por otro lado, tomamos conciencia de que la hicieron con muchas limitaciones, ligadas seguramente al modelo de país de ese entonces, que evitaba expresamente el apoyo al aparato productivo", dice Prudencio, y comparte las dos tareas más difíciles, una vez asumido el reto:

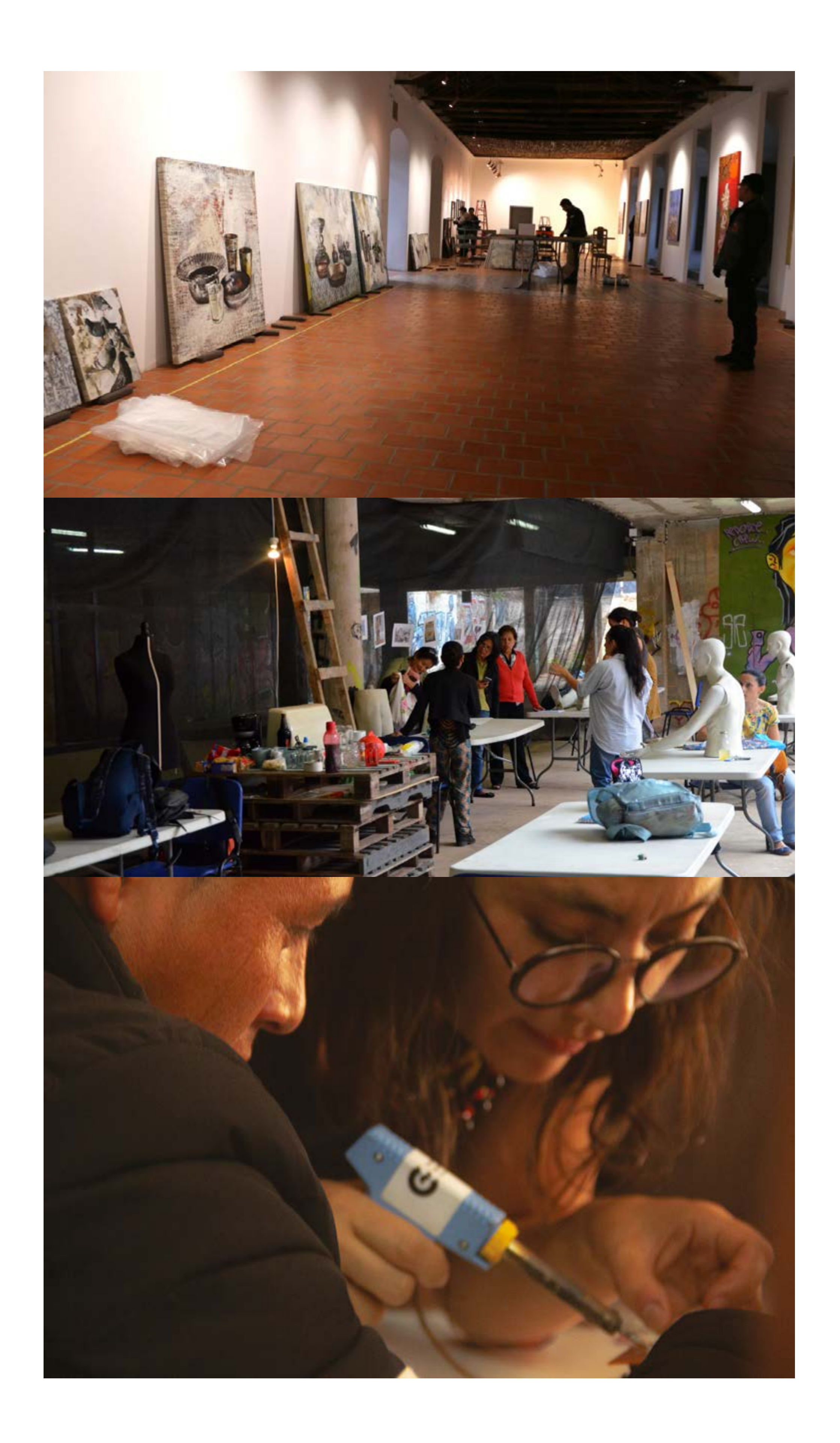
"Trabajar un documento de antecedentes en el que se detalla, justifica y analiza los lineamientos y objetivos necesarios para implementar una entidad de estas características".

"Sustentar ante el directorio del Banco Central de Bolivia la aprobación del proyecto".

Finalmente cumplidos todos los requisitos, más de un año y medio después, el directorio del BCB dio curso a la propuesta y asignó un presupuesto que está inscrito en el POA 2019.

"¿Cómo vamos a enfocar estas funciones?", se pregunta Cergio, y se responde: "nosotros concebimos el arte como un síntoma: una sociedad sintomatiza a través del arte; dejemos entonces que lo haga, y simplemente contribuyamos con recursos y herramientas".

Es por esta consigna que entre las grandes prioridades y principios básicos del centro estarán estimular la creación (no la recreación); priorizar innovaciones estéticas, técnicas, tecnológicas, metodológicas; priorizar creaciones estéticas que muestren al país en sus diferentes realidades, en su complejidad, en sus necesidades y pulsiones. "Será un centro atípico en el conjunto de espacios de la FC, pero no por esto estará disociado de los otros, pues más bien ayudará a vincular el aparato productivo con conocimiento



y legado que nuestros museos y centros pueden proveer", agrega el Presidente de la Fundación, y se dirige a la comunidad artística nacional: "además de convocar a fondos de financiamiento, o la modalidad de apoyo que corresponda, queremos inducir y provocar a los creadores, queremos ser un centro que lea permanentemente la realidad en contacto con los actores".

Los horizontes y desafíos están evidentemente claros. Ahora se encara la etapa más compleja y crucial: la implementación, que estará a cargo de un equipo interdisciplinario de curadores, historiadores, antropólogos, comunicadores, etc. Apenas arranque la gestión 2019, el Centro de la Revolución Cultural iniciará actividades formalmente y en espera de una sede propia –que según Prudencio vislumbra, con el tiempo, estará en una capital del interior del país–, se empezará a trabajar desde el Parque de las Culturas, en la Estación Central, gracias a un convenio con MiTeleférico.

"La Fundación Cultural del BCB logró en sus orígenes un gran objetivo –afirma Cergio Prudencio, para cerrar–: instaurar la noción de salvaguarda del patrimonio. Ahora corresponde expandirnos hacia una nueva visión institucional, con el patrimonio funcional a los procesos productivos, más allá de su protección y salvaguarda". Y es ahí donde los creadores, pensadores e intelectuales podrán optar a un respaldo del Estado.

El CRC se propone abarcar ámbitos de expresión amplios e inclusivos:

- **Expresiones de la palabra**: creaciones cuyo sustento expresivo/comunicante es la palabra escrita y oral

- **Expresiones visuales**: creaciones que comunican contenidos por percepción visual a través de objetos.

- **Expresiones de representación**: creaciones que se manifiestan por lenguajes corporales como factor principal

- **Expresiones sonoras**: creaciones cuyo material expresivo/comunicante es el sonido.

- **Expresiones audiovisuales**: creaciones producidas para difusión por internet, televisión o salas cine..

Fotografía página 73:
Paola Lambertin. Laboratorio Fotografía Paola Ríos CCP. Santa Cruz
Fotografías página 74 (de arriba hacia abajo):
Montaje de Exposición en Museo Nacional de Artes. Fotografía Solange Castro Molina
Taller de Costura. CCP. Fotografía: Paola Ríos
Taller de Sandra de Berduccy / Aruma. SIART 2018. Fotografía Solange Castro Molina.

"La Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia logró en sus orígenes un gran objetivo: instaurar la noción de salvaguarda del patrimonio".

Cergio Prudencio

Piedra de Agua es una revista dedicada a difundir las actividades de la Fundación Cultural del BCB y de las instituciones que rige, claro está; pero su misma naturaleza la impulsa a no mantenerse al margen de la dinámica de la sociedad, por lo que recogemos en estas páginas una de las más destacadas experiencias de la vida artística-cultural boliviana en 2018, en este caso literaria: la notable y promisoria actividad de nuestros poetas.

2018: EL AÑO DE LA POESÍA BOLIVIANA

Cuando se habla de literatura, ya sea por familiaridad, por intereses editoriales o pereza intelectual, se suele aludir implícitamente a la narrativa, a las novelas y, en fin, a los *best-sellers*. En un medio como el nuestro, con una industria cultural tan incipiente y limitada en sus proyecciones, este criterio se mantiene y parece reconocer, desde los medios, las instituciones, la academia, la memoria histórica, y los premios literarios, en general, a la narrativa como la única representativa de las letras bolivianas o, al menos, la más trascendente. Sin embargo, moviéndose bajo el radar y librando una suerte de guerrilla que suma esfuerzos personales y colectivos, la poesía hecha en Bolivia está logrando cada vez mayor repercusión, espacio e interactividad, tanto en el territorio propio, como a nivel internacional.

Un recuento de los logros de las y los poetas nacionales en el año 2018 manifiesta vivamente este repunte y vitalidad de la poesía producida en Bolivia (y fuera de ella): las publicaciones de autores y autoras nacionales en ámbitos editoriales extranjeros, la presencia boliviana en festivales internacionales, la proliferación de ediciones de autor y editoriales independientes, la consolidación de premios literarios, la recuperación de otros (la categoría Poesía en el Premio Municipal Franz Tamayo y la continuidad del Premio Nacional de Poesía Yolanda Bedregal, luego de un bache entre 2014 y 2016) y la realización –e institucionalización– de espacios periódicos de lectura y de festivales de poesía en Bolivia, muchos de ellos con invitados internacionales, dan fe de ello. Y aún cuando hay mucho que andar para entender a la poesía como una forma artística con un potencial enorme en esferas no únicamente literarias sino también educativas, sociales y ciudadanas, la última gestión es ejemplar para entender este fenómeno creciente.

Menos títulos, más proyección

Como ocurrió en 2017, este año que acaba registró pocas publicaciones de poesía en Bolivia en relación a años anteriores. Las editoriales estuvieron mucho más volcadas al cuento o la novela y entregaron menos de 20 poemarios. En cambio, también como el año precedente, 2018 fue un año de logros para la poesía boliviana en el exterior.



Algunos autores nacionales vieron libros suyos publicados en otros países, esta vez no sólo de Latinoamérica sino también de otros continentes, reafirmando una tendencia que parece ya irreversible: la internacionalización de la poesía boliviana, que sigue a un proceso semejante vivido por nuestra narrativa en las últimas dos décadas, y que refleja un verdadero "cambio de paradigma", como lo señala la escritora Giovanna Rivero.

En el libro *Un río que crece,* Rivero afirma que "En este tramo del siglo XXI, el quehacer literario en el territorio boliviano experimenta un fenómeno en el que vale la pena detenerse por su potencia transformadora. Se trata del imparable proceso de internacionalización, en apariencia sostenido principalmente por la voluntad de crear redes, tejidos y diálogos con campos culturales de otros países, pero en su dimensión más profunda gatillado por una conciencia distinta de la literatura, es decir, por un cambio de paradigma".

Una conciencia distinta de mundo, podríamos decir, que surge en los poetas bolivianos contemporáneos y que encuentra correspondencia en el creciente interés de editoriales internacionales por publicarlos.



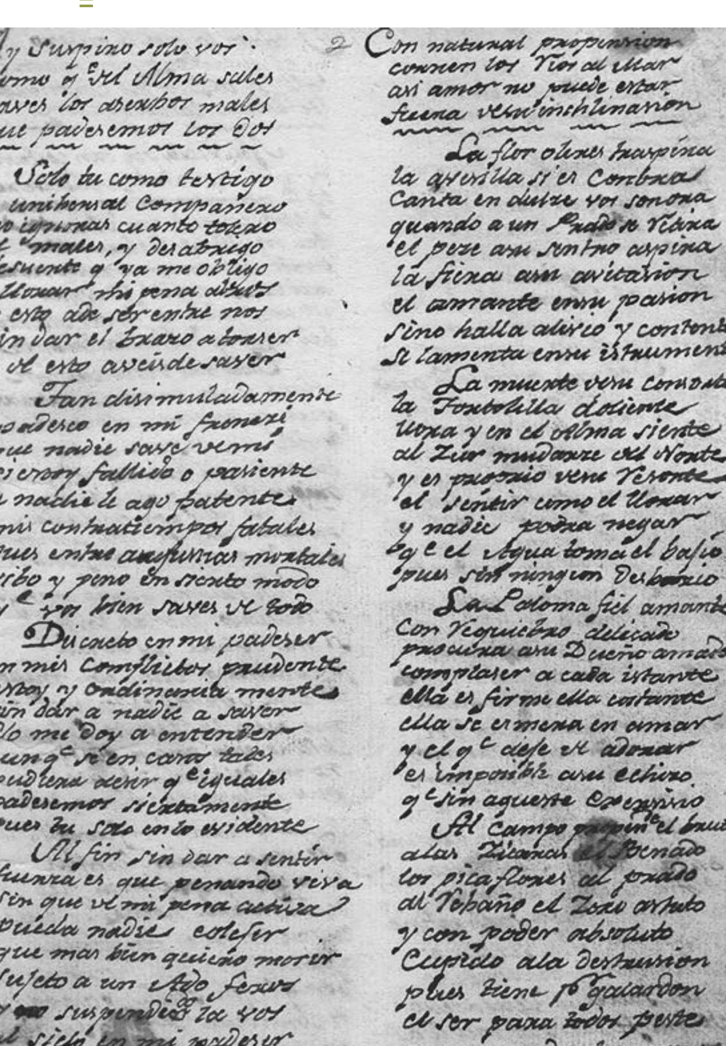
Biblioteca de la Casa de la Libertad, Sucre.

Europa, EEUU, Latinoamérica

En este marco, en 2018 se publicaron tres libros de poesía boliviana en España: dos poemarios de autor y una antología. Vitruvio, de Madrid, editó *Piedra sagrada* de Gary Daher, que reúne los tres poemarios más recientes del autor: *Viaje de Narciso, La senda de Samai* y *Jardines de Tlaloc*. Amargord, por su parte, reeditó *Los reinos dorados* de Homero Carvalho y publicó una *Antología de la poesía boliviana contemporánea*, que presenta textos de 26 poetas bolivianos que no habían sido incluidos en la precedente antología que preparó para la prestigiosa Visor, la que tuvo un enfoque más canónico. Otra muestra de Carvalho, *Antología de poesía amazónica de Bolivia,* fue reeditada este año por Ediciones Sur de Cuba.

Explorando ya otras lenguas, Gabriel Chávez Casazola vio cuatro títulos suyos aparecer en 2018: dos antologías bilingües en Europa, una en EEUU y un libro en Chile. En Italia, por Raffaelli Editore, apareció *Il canto dei cortili* (*El canto de los patios*) traducida por Emilio Coco, en la colección de poetas hispanoamericanos que este dirige; y en Francia, por la selecta Al Manar éditions, *La vitesse des*

Una conciencia distinta de mundo, surge en los poetas bolivianos contemporáneos y encuentra correspondencia en el creciente interés de editoriales internacionales por publicarlos.



fantômes (De la velocidad de los fantasmas), traducida por Jean Portante. Hacia finales de año salió a luz también una antología bilingüe de su poesía en inglés, titulada *Persistence of tattoos* (*Persistencia de los tatuajes*), traducida por Guadalupe Robles, mientras que en Chile, la Universidad de Concepción publicó la segunda edición de su libro *Multiplicación del sol*, antes aparecido en Colombia.

Benjamín Chávez fue publicado en las Ediciones del Dock de Buenos Aires, Argentina, en una antología personal titulada *Cierta perspectiva de eternidad,* que contiene 80 poemas. A su vez, Paura Rodríguez, recientemente premiada en España, vio editada su obra poética reunida en la nueva colección de poesía mundial de Círculo de Poesía de México, con el título *Instante claro,* presentada en la Feria de Guadalajara.

Regresando a Chile, donde, a contramano de las distancias oficiales, existe un creciente interés por la poesía de nuestro país, fueron publicados varios otros libros/plaquetas, presentados en la Feria del Libro de Valparaíso: *Las estaciones* de Anahí Maya, *Ferro* de Roberto Oropeza, *Preview* de Milenka Torrico y *Eucaristicón* de Edgar Soliz, todos en Libros del Cardo, mientras que Andesground publicó *Rincón de lluvia*, de Valeria Sandi.

¿Y en Bolivia?

En síntesis, 15 libros de poetas bolivianos aparecieron en otros países en 2018, tres de ellos traducidos a otros idiomas, mientras que en el país los poemarios de autores nacionales alumbrados este año no superaron los 20 títulos.

Plural publicó *Los alfileres del cuento*, poemario de Blanca Garnica que cierra la trilogía iniciada hace varios años con *Alfileres de plata* y *Alfileres y alfiles; Padre nuestro*, del paceño Juan Carlos Orihuela; *De los estados, su ánimo,* de Marcia Mogro, residente hace muchos años en Chile; así como *Cal y canto*, de Ricardo Ballón, residente en EEUU.

El joven sello Trilce de Santa Cruz editó *A fugitivas sombras doy abrazos*, de Antonio Terán Cabero (1932), uno de los decanos de la poesía boliviana junto a Héctor Borda Leaño (1927) y Juan Rodríguez Meras (1935). Trilce publicó también *De*

la órbita final, que marcó el retorno a la poesía de Eduardo Kunstek después de 26 años. Otro retorno fue el del orureño Edwin Guzmán con *Aura nómada*, aparecido después de 11 años de silencio.

Editorial 3600, que fue la más prolífica en el género, editó el poemario guaraní *Yayandu Ñeere,* de Elías Caurey; *Que tu boca no devore, beba*, de Elizabeth Johhanessen; *Maquinería*, de Valeria Canelas; *Clara* de Bernardo Paz; *Cimarrón* de Andrea Puente; *Derrotados* de Daniela Renjel; *Incendio en el agua*, de Claudia Vaca; las obras de Vadik Barrón *Maniquí* y *Espasmo*, esta última ganadora del Concurso Municipal "Franz Tamayo" en poesía; *Agonía de los espejos*, de Cristina Botelho, que obtuvo el segundo lugar; y *Áticos sonoros* de Micaela Mendoza, Premio de Poesía Ópera Prima de la Feria del Libro de Santa Cruz.

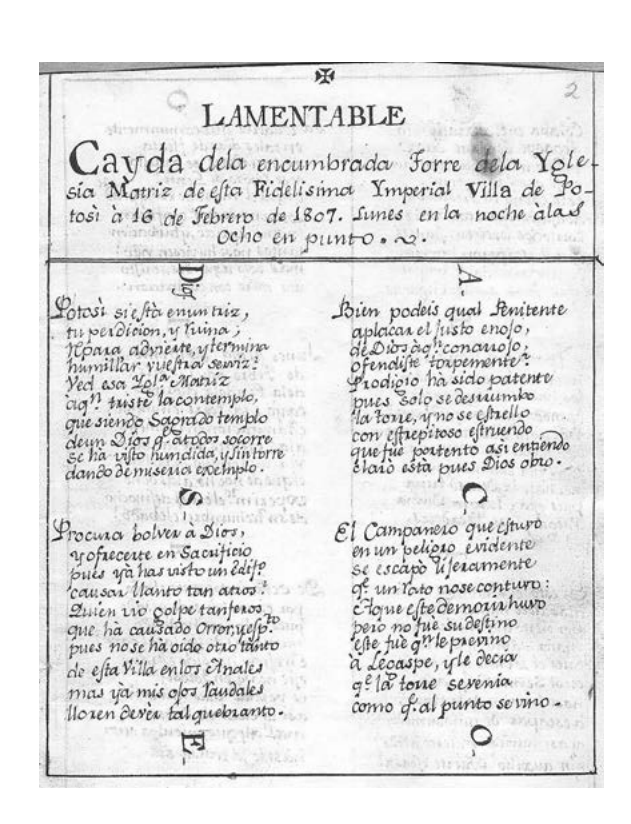
En el marco del Encuentro de Poesía de esta Feria, tuvo lugar una singular convergencia de casi todas las principales poetas de Bolivia, residentes en el país y el exterior; fruto de esta cita, 3600 editó *Encrucijada*, una memorable antología, aunque con escaso tiraje, con poemas de Blanca Garnica, Norah Zapata-Prill, Matilde Casazola, Marcia Mogro, María Soledad Quiroga, Vilma Tapia, Mónica Velásquez, Paura Rodríguez Leytón, Adriana Lanza, Camila Urioste, Verónica Delgadillo, Marcia Mendieta y Melissa Sauma, entre otras. Varias de estas mismas autoras, sumando otras voces, sobre todo mas jóvenes se encontraron también en el Encuentro de Escritoras celebrado en la Feria Internacional del Libro de La Paz en agosto de este año.

Los de afuera

3600 publicó también *El contagio del fuego – Die Übertragung des Feuers*, antología binacional seleccionada por Timo Berger y Benjamín Chávez con auspicio del Goethe Institut. Los bolivianos incluidos fueron Marcia Mogro, Sergio Gareca, Rodolfo Ortiz, Emma Villazón, Cé Mendizábal y Jaime Taborga, junto a los alemanes Monica Rinck, Daniel Falb, Ulf Stolterfoht, Stan Lafleur, Ulrike Almut y Odile Kennel.

Mientras tanto, la colección Agua Ardiente de Plural engrosó su naciente catálogo de poetas interna-

Quince libros de poetas bolivianos aparecieron en otros países en 2018, tres de ellos traducidos a otros idiomas.



LAMENTABLE

Cayda dela encumbrada Torre dela Yglesia Matriz de esta Fidelisima Ymperial Villa de Potosì à 16 de Febrero de 1807. Lunes en la noche àlas Ocho en punto.

D

Potosì si està enun triz,
tu perdicion, y ruina;
Y para advierte, y termina
humillar vuestra serviz:
Ved esa Ygl.a Matriz
àq.n triste la contemplo,
que siendo Sagrado templo
deun Dios q. atodos socorre
se ha visto hundida, y sin torre
dando de miseria exemplo.

A

Bien podeis qual Penitente
aplacar el justo enojo,
de Dios àq.n con arrojo,
ofendiste torpemente:
Prodigio hà sido patente
pues solo se derrumbo
la torre, y no se estrello
con estrepitoso estruendo
que fue portento asi entiendo
claro està pues Dios obro.

S

Procura bolver à Dios,
y ofrecerte en Sacrificio
pues yà has visto un Edif.o
causar llanto tan atroz:
Quien vio golpe tan feroz
que hà causado Orror, y esp.to
pues no se hà oido otro tanto
de esta Villa en los Anales
mas yà mis ojos raudales
lloren de ver tal quebranto.

C

El Campanero que estuvo
en un peligro evidente
se escapò ligeramente
q. un rato no se conturbo:
Aq.ue este de morir huvo
pero no fue su destino
este fue q.n le previno
à Legaspe, y le decia
q.e la torre se venia
como q. al punto se vino.

E

O

cionales con *inversa (poesía 1979-2017)*, antología personal del cubano Víctor Rodríguez Núñez.

De esta manera, también van comenzando a aparecer libros o antologías de poetas internacionales contemporáneos en nuestro país, tendencia que esperamos se consolide en los próximos años para beneficio de los crecientes lectores de poesía.

Difusión, intercambio, diálogo

Un aspecto esencial es el de la difusión de la producción literaria. En este ámbito, en el marco del programa de fomento a la lectura La Paz Lee y de La Paz Capital Iberoamericana de la Cultura, en abril de este año se efectuó el evento Suma Lectura, que en su primera versión, tuvo la participación de representantes de la AntiFIL de Perú (Movimiento de oposición a la Feria Internacional del Libro de Lima), la Murga Tarapaqueña de Chile, y varios autores, gestores culturales y editores independientes bolivianos.

Según Cristina Garrón, de la Secretaría Municipal de Culturas, coordinadora de Suma Lectura, este encuentro "nace con la idea de ser un Corredor Iberoamericano de Letras, con tres finalidades principales: generar políticas [municipales] de ferias y de promoción editorial, formar audiencias y generar un intercambio cultural entre diferentes festivales". En ese sentido, algunos resultados de esta primera experiencia, que reunió a poetas, editores y gestores de Bolivia, Perú y Chile, han sido la conformación de la Sociedad de Edición Independiente y de Libreros Autónomos y la anexión de Bolivia al Festival Caravana de Poesía, al mando del poeta y gestor Efraín Altamirano, que ya lleva cinco años recorriendo diferentes regiones de Perú y Ecuador, países a los que se sumará Bolivia el año 2019.

En lo que se refiere a espacios, es importante destacar la reapertura de la Casa del Poeta, a cargo de la Secretaría de Culturas de La Paz. En una nueva etapa como Centro Cultural y Biblioteca especializada en Poesía, esta sede ubicada en el barrio de Miraflores acogió numerosas presentaciones de libros de libros y retomó el añejo ciclo de lecturas Ave Sol, además de ofrecer talleres literarios al público y de organizar varias ferias de autores. Este predio busca consolidarse como un

espacio que albergue eventos literarios y culturales en general.

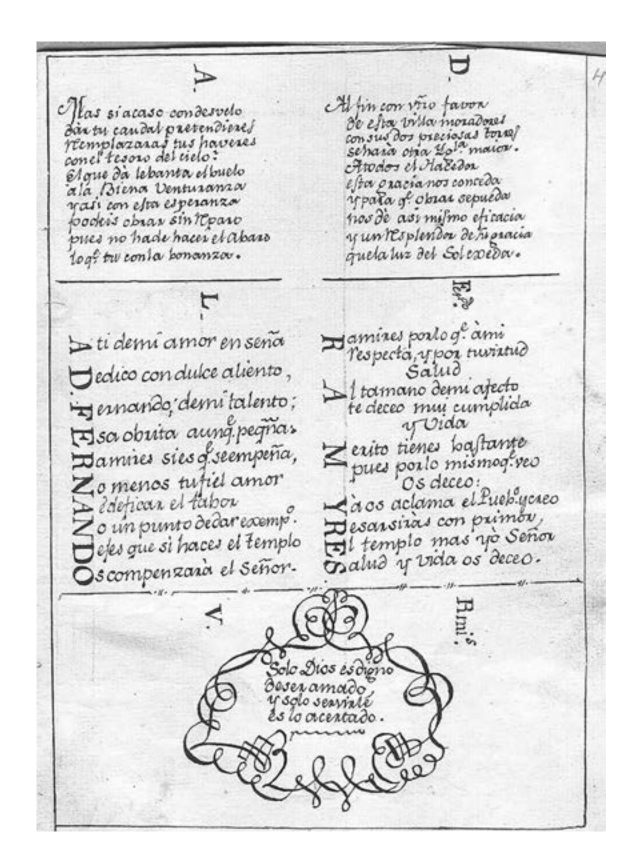
Por otro lado, ciclos de lectura independientes organizados en La Paz, como Caldo de Huesos, en Almatroste, mantienen vigencia, en tanto que los ciclos Letra Viva, organizado por Vadik Barrón y Escándalo en tu Barca por Adriana Lanza, han sufrido intermitencias. El ciclo Delirium Tremens, luego de cinco años de actividades ininterrumpidas a cargo de Javier Aruquipa anunció una pausa, que aún no se sabe si será un hiato o un cierre definitivo. En el mismo ámbito, en Santa Cruz, las lecturas en La Calleja continúan convocando poetas y audiencia.

En cuanto a eventos, el Festival Transfronterizo de Poesía Panza de Oro, organizado por Martadero en Cochabamba, alcanzó su sexta versión, con un perfil curatorial que enfatiza en la de poesía joven y urbana.

Generaciones, diversidades, disensos

Comprender y descifrar la dinámica de la poesía actual en nuestro país exige tomar en cuenta varios aspectos y perspectivas. Giovanni Bello, escritor e historiador boliviano radicado en Estados Unidos, dice: "creo que para hablar de la producción poética nacional reciente y del flujo que está habiendo de escrituras entre Bolivia y otros países, especialmente Chile, Perú y Argentina es muy importante salir del marco del ombliguismo que suele caracterizar a la cultura literaria nacional. (....) Sorprendería lo fuertemente interconectada que está nuestra tradición reciente no ya al canon literario de nuestro idioma, sino a ciertas tendencias, ciertos grupos y especialmente a ciertas corrientes editoriales de esos tres países. Parece haber una histórica necesidad en la crítica cultural nacional por encontrar la excepcionalidad negativa, lo que nos tiene sumergidos en la eterna pregunta de: ¿por qué la poesía boliviana no es más conocida fuera de nuestras fronteras?, cuando actualmente esa pregunta resulta improductiva."

Es evidente que la accesibilidad a la publicación y las nuevas formas de difusión cultural potenciadas por el internet han reconfigurado el lugar del escritor, de las letras y de los mecanismos y estrategias de difusión "poniendo sobre el tablero las



A.

Mas si acaso condesvelo
dan tu caudal pretendieres
remplazaras tus haveres
con el tesoro del cielo:
El que da lebanta el buelo
a la Biena Venturanza
y asi con esta esperanza
podeis obrar sin reparo
pues no ha de hacer el avaro
lo q. tu con la bonanza.

D.

Al fin con vro favor
de esta villa moradores
con sus dos preciosas torres
se hara otra Ygl.a maior.
A todos el Hacedor
esta gracia nos conceda
y para q. obras se pueda
nos de asi mismo eficacia
y un resplendor de su gracia
que la luz del Sol exeda.

L.

A ti de mi amor en seña
Dedico con dulce aliento,
Fernando, de mi talento;
Esa obrita aunq. pequeña,
Ramires si es q. se empeña,
No menos tu fiel amor
Edeficar el tabor
O un punto de dar exempo.
Esfes que si haces el templo
Os compenzarà el Señor.

Ramires por lo q. à mi
respecta, y por tu virtud
Salud
Al tamaño de mi afecto
te deceo mui cumplida
y Vida
Merito tienes bastante
pues por lo mismo q. veo
Os deceo:
Yà os aclama el Pueblo y creo
Resarsirà con primor,
El templo mas yò Señor
Salud y vida os deceo.

V.

Solo Dios es digno
de ser amado,
y solo servirle
es lo acertado.

Ilustran este artículo facsímiles preservados en el Archivo y Bibliotecas Nacionales de Bolivia (ABNB), Sucre.

disputas sobre lo que debe o no considerarse poesía". Bello es crítico con la generación que enarbola lo que él llama una "raigambre tradicionalista (...) que está conectada a los circuitos de festivales de poesía continentales ya establecidos, y que apuesta por una poesía forjada en la larga tradición letrada latinoamericana. Este esquematismo pierde de vista las cualidades individuales de las obras. Hay un fuerte lazo entre estos núcleos tradicionalistas, la academia y los medios culturales oficiales (aulas universitarias, talleres literarios, instituciones, editoriales, ferias del libro, etc.)."

De hecho como una respuesta saludable a estos eventos y festivales establecidos han surgido en los últimos años varios festivales, espacios de lectura, encuentros, ferias y otras actividades que proponen, para usar términos futboleros, un recambio generacional. Este fenómeno ya no demanda abiertamente la atención o el apoyo de los medios o instituciones culturales, es más, muchas veces elige mantenerse al margen de éstas y descree manifiestamente de los límites nacionales, con lo cual se logra un rico flujo de editoriales y autores en una relación mucho más informal y horizontal a la que se ha establecido en los circuitos literarios tradicionales a los que, velada o explícitamente, acusa de solemnes y protocolares.

Estos nuevos eventos, ya sea independientes o marginales, no solo abren espacios y posibilidades estéticas y discursivas para la poética nacional, que hay que tomar en cuenta, sino que también ponen en evidencia "el carácter, a estas alturas, conservador de los típicos festivales de poesía, nacionales o internacionales, en los que la vieja cultura letrada, esa comunidad de ciudadanos racionales que se sienta a oír y aplaudir con respeto a sus pares", ese círculo y, acaso, esa generación, en la opinión de Bello, "ha caído en un anquilosamiento creativo que debe ser confrontado".

Uno de los festivales que irrumpió el 2018 con un marcado carácter político desde las diversidades sexuales fue el *Festival Internacional de Poesía Sudaka* organizado por Edgar Soliz, entre otros y otras poetas y activistas autodenominados "maricas", que según Bello, "no es el único espacio de disenso, pero puso en escena otra de las grandes deficiencias de la vieja cultura letrada: su desconexión con el cuerpo y, en última instancia, con la política". En este sentido es sintomático que el ganador del Premio Nacional de Poesía 2017, sea el poemario "Masochistics. Tratado Cotidiano" de César Antezana, escritor, docente y activista *queer*, con una activa labor desde el ciclo de lecturas denominado *Caldo de Huesos* que se realiza en el espacio alternativo Almatroste de La Paz. El libro, de indudable calidad literaria, y presentado con un *performance* inédito en las galas de premiación del Ministerio de Culturas y Turismo, pasó a ser una hito para la comunidad LGBT y es un testimonio vivo de los cambios que vivimos no solo como comunidad artística sino como sociedad. El travestismo del autor terminó incomodando a sus propios editores que prefirieron que la obra premiada no cumpla el acostumbrado ciclo de presentaciones en las ferias del libro nacionales y ésta se limitó a espacios alternativos, reforzando esa distancia entre circuitos (y autores y editores) "oficiales" y "alternativos", una tensión que, en todo caso, parece infundir vida a la poesía boliviana actual.


Don Alonso granero de avalos

"...la vieja cultura letrada ha caído en un anquilosamiento creativo que debe ser confrontado".

Giovanni Bello

Se consolida el Festival Internacional

Con salas llenas en cada velada y dos publicaciones como importante aporte a la bibliografía nacional, entre el 19 y el 23 de noviembre se llevó a cabo el IV Festival Internacional de Poesía, Bolivia 2018 que, como en sus tres versiones precedentes, tuvo lecturas en La Paz y Oruro, y en esta ocasión incluyó además a la ciudad de El Alto.

Poetas de Alemania, Finlandia, Argentina, Chile, Perú y Bolivia participaron en los coloquios, talleres creativos, interacción con universitarios y debates de temas vinculados a la poesía desde la perspectiva latinoamericana. Benjamín Chávez, director del Festival, agradeció al público asistente que colmó los espacios de Efímera, la Casa del Poeta, la Universidad Pública de El Alto y el Goethe Institut en La Paz; y aseguró que el público orureño y alteño respondió de la misma manera.

El contagio del fuego (Editorial 3600) la primera publicación presentada en el evento, es una antología bilingüe de poetas bolivianos y alemanes, curada y editada por Timo Berger y Benjamín Chávez. Como en todas las anteriores versiones, se publicó una *Antología del IV Festival Internacional de Poesía* (Plural) con poemas e información de cada uno de los escritores invitados.

En esta versión particparon Lila Zemborain (Argentina), Timo Berger: (Alemania), Kariina Vourinen (Finlandia), Marina Serrano (Argentina), Fernando van de Wyngard (Chile-Bolivia), Martín Zuñiga (Perú), Carlos Condarco Santillán (Bolivia), Sulma Montero (Bolivia) y Geraldine O'Brien Sáenz (Bolivia).

Poetas invitados después de una lectura en Oruro. Fotografía: Marcelo Meneses



Wiethüchter y Gesta Bárbara, dos rescates fundamentales de la FC-BCB

En cuanto a producción bibliográfica y de diferentes tipos de impresos, la gestión 2018 fue especialmente fructífera para la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia. Además de producciones específicas y acordes a la labor de cada repositorio y centro, se deben destacar dos valiosos aportes a la literatura: la *Obra completa* de Blanca Wiethüchter y la recopilación de los 10 números de la mítica revista *Gesta Bárbara*.

Obra completa de Blanca Wiethüchter

Fundación Cultural del BCB-ABNB

En "Fragmentos de una trama", el último texto del último tomo, el IV, de la *Obra completa* de Blanca Wiethüchter, la poeta y crítica paceña habla de sí misma: "Resulta de muchas maneras inquietante la tarea de hablar del trabajo que una ha realizado a lo largo de cien años. De ser autora, una se vuelve lectora de lo mismo. En el trance, se pone en obra una transfiguración, porque una se ve obligada a construirse como un personaje".

¿Y qué hace durante su trayectoria un hombre o una mujer de letras, una poeta, una académica, sino estructurarse, configurarse a sí misma en cada libro leído, en cada cuartilla llenada? Este tipo de reflexiones ontológicas atraviesan la amplia producción de la autora de *El jardín de Nora*, pilar fundamental –y esta es una opinión casi unánime– de la literatura boliviana de la segunda mitad del siglo XX.

De ahí que el proyecto de editar la totalidad de su obra, cuando pasaron ya casi tres lustros de su partida, es un aporte esencial. Más aún por la calidad de los editores: Alba María Paz Soldán y Mónica Velásquez, cabezas del proyecto, a quienes se sumó Marcelo Villena; y también por la soberbia presentación: cuatro volúmenes, anotados, con estudios introductorios, ilustraciones, bibliografía; contenidos todos en un estuche que nos recuerda en todo momento la cualidad integral del proyecto.

Demos un repaso esquemático, como fue diseñado este trabajo: tomo por tomo, con los créditos correspondientes, y un breve fragmento de los respectivos textos introductorios.

Tomo I. Poesía. Surtidor de enigmas

"Donde los poetas se juegan la vida es en su lenguaje. El de Wiethüchter transitó desde la herida hasta el juego. En medio, la gama es vasta. Extranjero en sus palabras, en su discurso, en su ser… el poeta conjuga en sí mismo el lugar de las otredades, percibiéndose como parte lúdica de dicha ajenidad. Ni su nombre, primera palabra donde debería morar pero se extravía, ni su lengua madre, primer sitio

donde él existe, son los lugares de identidad, pertenencia o continencia…". (Mónica Velásquez)

Tomo I. Poesía. Surtidor de enigmas
Editoras: Alba María Paz Soldán y Mónica Velásquez
Estudio introductorio: Mónica Velásquez



Tomo II. Narrativa. He regresado a casa

Es posible que en Wiethüchter haya influido –sostiene Alba María Paz Soldán– "su lengua materna, la que se hablaba en casa de sus padres a la par que el castellano. El alemán, entre los idiomas modernos, se destaca por la precisión de su léxico (…) Lo cierto es que su escritura se ha caracterizado por buscar precisiones, en el castellano y que consistentemente, en el inicio de su obra, la poesía se impuso (…) Es también un hecho que nunca va a usar ese idioma germánico (…). Hace una elección: escribir y pensar en castellano, más aún, en castellano boliviano, elección que se extiende a su entera práctica de escritura…". (Alba María Paz Soldán)

Tomo II. Narrativa. He regresado a casa
Editoras: Alba María Paz Soldán y Mónica Velásquez
Estudio introductorio: Alba María Paz Soldán



Tomo III. Ensayo. Te echo de menos

"… No en vano, se dirá, pues el arte de la intromisión finalmente consiste en ese gesto de unción extrema que comparten la pintura y la escritura, en ese gesto que en verdad mueve toda la obra de Wiethüchter: aspersión o proyección de un pigmento sobre el objeto que "consagra", es decir transforma mágica, alquímica y gastronómicamente. A lo largo de este tercer tomo, a carramanchas de Jaime Saenz, Ricardo Pérez Alcalá y Alberto Villalpando, el lector podrá apreciar entonces una serie de variaciones de la escena de la cena de Betania…". (Marcelo Villena)

Tomo III. Ensayo. Te echo de menos
Editores: Mónica Velásquez y Marcelo Villena
Estudio introductorio: Marcelo Villena



Tomo IV. Ensayo. El espacio del deseo

"Creo que Blanca Wiethüchter modeló las letras de su patria de una manera en realidad ejemplar y paradigmática, como trabajadora de la poesía y del pensamiento andino, que ocupó con fuerza, con rigurosidad y con talento el pleno tiempo de su vida. Fue por ello pionera y vanguardista, al distinguir las tensiones, polaridades y silencios existentes en el concierto cultural boliviano, cuya partitura –cuya escritura– modeló ella con inteligencia y sutileza como pocos críticos de América Latina". (Eugenia Brito)

Tomo IV. Ensayo. El espacio del deseo
Editora: Mónica Velásquez
Estudio introductorio: Eugenia Brito



Gesta Bárbara. 100 años (1-10)

Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia - Casa Nacional de Moneda

Fue tal la resonancia y trascendencia *Gesta Bárbara*, –tanto el movimiento como la revista– en un medio y época poco receptivos para la literatura, que resulta inexplicable que no haya sido hasta ahora, ¡un siglo después!, que se reediten los 10 números de la publicación del célebre cenáculo a la cabeza de Carlos Medinaceli y Gamaliel Churata.

Gran iniciativa de la Casa de la Moneda y la Fundación Cultural del BCB que nos permite aproximarnos a uno de los proyectos precursores de sistematización, reflexión y propuesta literaria-filosófica del siglo XX boliviano. Reproducimos el texto de apertura-presentación del N. 1:

"**Nuestra palabra"**

> "*Gesta Bárbara* no representa el corolario de entusiasmos aislados, nace por la colaboración de toda la sociedad potosina. He aquí la razón por que ya es considerada como la *única revista que Potosí edita*.
>
> ¿Programa? ¡Arte!
>
> I, loando a Dios y Señor Nuestro, sea con nosotros la sutilidad y sinceridad artísticas, para facer la loa caballeresca que diga a Potosí, la juventud de los Bárbaros. Amén".

Omar Rocha, en un artículo publicado en el extinto suplemento literario LetraSiete, hace una justa valoración:

"Los bárbaros pusieron a la ficción como centro, buscaron inventarse un nacimiento, intentaron fundar un nuevo espacio. Los que participaron de la revista fueron jóvenes llenos de impulso, dueños del mundo, actuaron sin las trabas de algo a lo que tenían que responder, dejaron entrever sus gustos decadentes, aristócratas y mórbidos, matizados por lo que la ciudad de Potosí les ofrecía: temperaturas frías, nostalgias en franca retirada, sonidos de campanas, historias de capa y espada y el fulgor de un cerro que no dejaba de ofrendar sus betas (…).

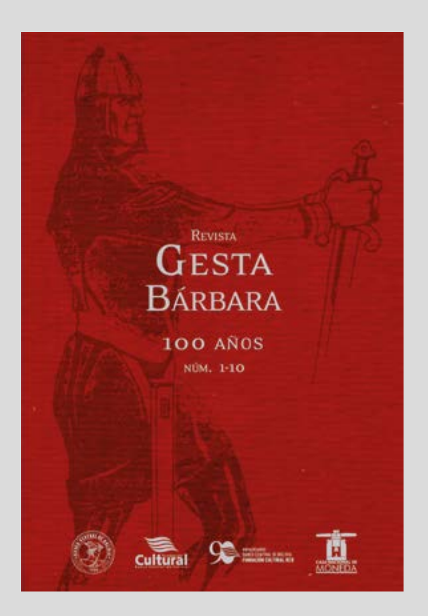
Una de las funciones de la revista fue gestar y cultivar obras que luego fueron importantes. Todos los participantes coincidieron en afirmar que obras que tuvieron mucha repercusión después, se publicaron inicialmente en las páginas de los diez números de Gesta Bárbara.

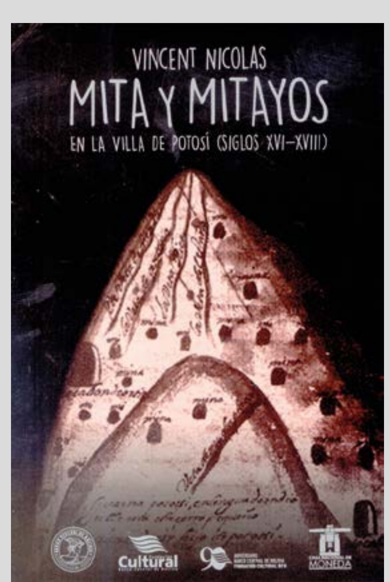
Allí aparecieron algunas de las páginas más importantes de *La Chaskañawi* (me remito, por ejemplo a la pequeña prosa llamada Sebastiana, que aparece en el tercer número de la revista), allí se empezó a cincelar el castellano de los siglos XVI y XVII que José Enrique Viaña utilizó en su novela *Cuando vibraba la entraña de plata*. Y, más todavía, allí se propusieron algunos de los gestos poéticos que perdurarían en los bárbaros durante toda su vida".

Difícilmente alguien podría rebatir que entre los destacados tertulianos, sobresale –y sobrevive– Medinaceli, el autor de *La Chaskañawi* y decenas de ensayos capitales para nuestras letras, tanto así que sin remilgos Luis "Cachín" Antezana, repite cuantas veces puede que "Carlos Medinaceli se inventó la literatura boliviana". Escogemos el inicio de un lúcido artículo –"El estilo brillante" – que Medinaceli publicó en el N. 7:

"El estilo es al escritor lo que la fisonomía a la persona: un conjunto de rasgos característicos que garantizan su personalidad. La originalidad de estilo reside en la sinceridad. Ser sincero es ser potente dice Darío y Rodo afirma 'que la originalidad depende de la sinceridad con que el escritor manifiesta lo hondo de su espíritu'".

Omar Rocha, que desde la Carrera de Literatura de la UMSA y desde la revista La Mariposa Mundial investiga desde hace varios años la trayectoria y alcance de las revistas y





suplementos literarios en Bolivia, cierra con esta verdad incuestionable:

"*Gesta Bárbara* fue, sin duda, una de las revistas literarias más importantes que se produjeron en Bolivia, su impacto fue determinante, su barbarismo, su paso de jauría y su rebeldía contagiaron a toda una generación, casi todos los participantes fueron importantes escritores, editores, historiadores y cuidadores de textos, cultivaron una sensibilidad que produjo las mejores ofrendas de la literatura boliviana".

Mita y mitayos en la Villa de Potosí (siglos XVI-XVIII). Vincent Nicolas

Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia - Casa Nacional de Moneda

Revisar la historia, bien se sabe, es una acción de responsabilidad de cara al futuro y de compromiso con el presente. Más aún si se trata de un capítulo, como es la Colonia en Potosí, fundamental no ya solo para Bolivia, sino para la historia americana de ya más de cinco siglos.

Es en ese contexto que debe valorarse la pertinencia de este trabajo de Vincent Nicolas, investigador belga-boliviano especializado en etnohistoria andina e historia oral quechua. Reproducimos un fragmento de la introducción a este libro editado por la Casa de Moneda y la Fundación Cultural del BCB:

"La mita, el trabajo forzado en las minas de Potosí, ha contribuido como ninguna otra institución, a la "leyenda negra" de la colonización española. Sus detractores la equipararon, a pesar de las diferencias, a una forma de esclavitud enfatizando sus aspectos más duros y crueles. Esta leyenda fue construida en base a escritos lascasistas por los países protestantes como un instrumento de propaganda contra España, su tradicional adversario. En este contexto, los grabados de Theodor de Bry que acompañaron la edición alemana de 1601 de *Historia de las Indias* de José de Acosta, alimentaron una visión de infierno de la mita. La "leyenda negra" fue luego recuperada por las repúblicas latinoamericanas para enfatizar sus diferencias con el "yugo español" (…). Hoy en día, que se plantea la descolonización como una agenda pendiente no solo política, sino historiográfica, es necesario examinar con mayor detalle el impacto de la mita en la vida cotidiana de los pueblos y sus efectos a largo plazo en la sociedad boliviana y potosina, en términos culturales, urbanísticos y territoriales".

Letras de Nuevo Tiempo
Imágenes de Nuevo Tiempo

Fundación Cultural del BCB - ABNB

Letras de Nuevo Tiempo / Imágenes de Nuevo Tiempo es un programa editorial abierto por la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia para el fomento y la difusión de literatura escrita en lenguajes como la poesía, el relato breve, el ensayo, la crónica, la dramaturgia y otros; y en el segundo caso, para lenguajes visuales como la fotografía, el dibujo, la gráfica, las artes digitales y las técnicas mixtas.

En la última década nuestra sociedad viene protagonizando profundas transformaciones que han configurado escenarios inéditos de orden político, económico y cultural. Esta realidad ha incidido directamente, no solo en lo mucho y muy diverso que los nuevos contextos proponen, sino especialmente en cómo y dónde se ubican sus protagonistas.

Producto de ello es el presente emprendimiento editorial, cuyo objetivo es canalizar los imaginarios escriturales de las nuevas generaciones y ofrecerlos al público como desafíos para el análisis y la interpretación.

Letras de Nuevo Tiempo. Segunda versión. 2017

Máximo Pacheco, director del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (ABNB), coorganizador de esta iniciativa junto a la Fundación Cultural del BCB, explica y resume los resultados de la segunda convocatoria que, si bien corresponde a 2017, presentó sus publicaciones en esta gestión.

"Siete fueron los trabajos seleccionados por el jurado calificador: en cuento, *Tráfico* y *El país de Orfeo* (Willy Maydana Esprella), dos obras narrativas de gran potencia creativa; en poesía, *Con la lluvia en la osamenta* (Carlos Gutiérrez Andrade) y *Mamá india* (Mauro Alwa), dos poemarios que conjugan la experimentación con manifestaciones de exaltación de la cultura popular.

En investigación, *Notas para una historiografía del arte en Bolivia: La obra de Teresa Gisbert y José de Mesa* (Reynaldo González Orosco) un trabajo de raigambre académica, que se nutre de las fuentes escritas, e indaga en las tradiciones de los modos y maneras de interpretar el arte boliviano por parte de los historiadores.

Letras de Nuevo Tiempo. 2da convocatoria













Imágenes de Nuevo Tiempo. 2da convocatoria





Letras de Nuevo Tiempo. 3ra convocatoria







Finalmente dos obras, que excediendo quizás el denominativo de "ensayo", han sido consideradas como tales; pero que, dadas sus peculiaridades, son difíciles de definir, pues desbordan los límites tradicionales de los géneros literarios. Se trata de: *Aforismos para la escritura de un guión* (Marcos Loayza Montoya) y *Singulares conciudadanos* (Alejandro Viscarra Pastén). La primera, quizás una antología creativa, es como una de esas mantas hecha de retazos propios y ajenos; pero también es un todo homogéneo que transmite una visión muy personal sobre un tema: el guion y su génesis. Y Singulares conciudadanos, es una aproximación al mundo ayoreo desde una visión que sobrepasa el enfoque socio-antropológico y transmite una 'actitud' personalísima sobre los ayoreos y su problemática de inclusión en las sociedades urbanas occidentalizadas y occidentalizantes".

Imágenes de Nuevo Tiempo. Segunda versión. 2017

En Imágenes de Nuevo Tiempo, los ganadores fueron *La Paz Calle* (Alejandro Loayza Grisi) y *La voz del lápiz* (Marcos Loayza), obra sobre la que José Bedoya comenta: "Un lápiz en manos de un cronista crítico y creativo como Marcos Loayza adquiere una voz propia, recorre el espacio blanco del papel, construye y modifica cuerpos que nos hablan de las preocupaciones centrales de los habitantes urbanos, relata a un proceso de observación del entorno cotidiano de quienes transitamos las ciudades modernas…".

Mientras que sobre *La Paz Calle*, el mismo Bedoya escribe: "…nos invita a recorrer la ciudad en las imágenes de los demás, a transitar sus parques, calles, gradas, mercados y a detenernos en las miradas de personas que desde los portales, ventanas, kioscos y buses, entre otros conforman imágenes diversas que evocan la luz, la bulla, los olores y las voces de un día cualquiera en ésta ciudad…".

Letras de Nuevo Tiempo / Imágenes de Nuevo Tiempo. Tercera versión. 2018

El año 2017 se cumplieron 50 años de la guerrilla de Ñancahuazú y del asesinato del comandante Ernesto "Che" Guevara en La Higuera. La Fundación Cultural de Banco Central de Bolivia, identificando a este suceso como uno de los momentos más relevantes de la historia de las luchas del pueblo boliviano por su liberación, consideró pertinente que la tercera versión de Letras de Nuevo Tiempo/Imágenes de Nuevo Tiempo tuviera, a diferencia de las precedentes, una temática fija: la conmemoración al cincuentenario de la guerrilla de Ñancahuazú, planteándose la convocatoria como un espacio de reflexión sobre la dimensión y trascendencia de este episodio de la historia boliviana. De las obras presentadas en las distintas categorías de la convocatoria a Letras de Nuevo Tiempo, tres fueron elegidas como las ganadoras: *El molino ya no está pero el viento sigue girando* (Carla Cecilia Balderrama), *El hombre* (Juan José Toro Montoya) y *Motocicleta* (Khristian Salinas Padilla).

Máximo Pacheco presenta así estas obras: "En el primer caso, se trata de un ensayo que a modo de reflexionar sobre el medio siglo transcurrido desde Ñancahuazú, evalúa no solo la guerrilla y su rol en el contexto del gobierno de Barrientos y la intervención norteamericana en los países de Centro y Sudamérica, sino que rememora y revaloriza el aporte de Ernesto "Che" Guevara a la teoría política y la praxis de la lucha guerrillera, para concluir acertadamente, que "todos somos sobrevivientes de Ñancahuazú".

"*El hombre*, es un conjunto de cuentos que relatan distintas circunstancias relacionadas con la historia política de Bolivia, desde tiempos previos a la invasión hispánica, la Independencia y la República, que se abren y cierran con el episodio del asesinato del Che en La Higuera. *Motocicleta*, es una refrescante crónica, sencilla y amena, por la geografía boliviana que recorrió la guerrilla del Che, vista desde los ojos de un viajero en motocicleta. Evoca de una u otra forma el largo viaje en moto que hiciera Ernesto Guevara en sus años juveniles y nos recuerda al aventurero viajero que luego se convertiría en el legendario comandante guerrillero que moriría asesinado en Bolivia".

Es un programa editorial para el fomento y la difusión de l la poesía, el relato breve, el ensayo, la crónica, la dramaturgia, la fotografía, el dibujo, la gráfica, las artes digitales y las técnicas mixtas.

Catálogo de Jorge de La Reza

Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia – Museo Nacional de Arte

Jorge de La Reza fue uno de los dibujantes y acuarelistas bolivianos más destacados de mediados del siglo XX, no fue estudiado y reivindicado en la medida de la calidad de su legado. Para intentar poner algo de justicia en esta falencia, este año el Museo Nacional de Arte efectuó una exposición retrospectiva sobre su obra, y publicó un completo catálogo en el que el curador, José Bedoya, escribe:

"El modernismo está presente en la obra de Jorge La Reza a través de sus principales características, como la utilización de ritmos amplios inspirados en la naturaleza, el empleo de líneas curvas la tendencia a la estilización de las formas que huye frecuentemente de la representación estrictamente realista, la estilización de la figura humana en especial la femenina, la presencia de motivos exóticos inspirados inicialmente en contenidos de la literatura universal y posteriormente en elementos de las culturas nativas (…)".

"El trabajo de Jorge de La Reza está basado en un gran dominio del dibujo, que podemos encontrar en la gran cantidad de apuntes que realizaba del paisaje o de la figura humana. Sin embargo, su proceso creativo se encuentra documentado en sinfín de apuntes realizados en pequeños formatos muchas veces no mayores a los cuatro centímetros de lado. En estos reducidos espacios, el artista concebía obras de formato mayor, muchas veces proyectos de mural, que no llegaron a concretarse, como el caso de su obra *La conquista* en la cual descubrimos la intención compositiva de un mural y que ha quedado plasmada en un pequeño proyecto que, además tiene referencias aun menores en dibujos realizados en pedazos de papel".

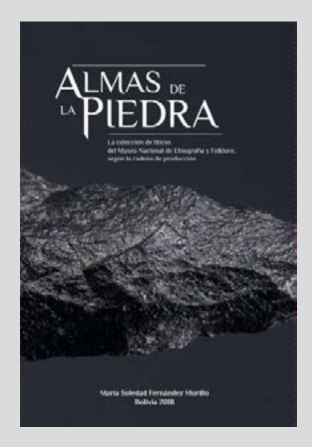
"Otro rasgo importante en el conjunto de su producción fue el empleo de la acuarela, con una técnica depurada proveniente de la tradición inglesa, en la que la transparencia del color permite iluminar la estampa con el blanco de la superficie del papel, y las manchas se hacen a primera intención evitando la sobrecarga del pigmento".



Catálogo *Almas de piedra*

Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia – MUSEF

Con esta publicación, el Museo Nacional de Etnografía y Folklore cierra un proyecto destinado a la investigación de la "cultura material". Se lee en el texto introductorio: "Al igual que los trabajos anteriores del ciclo 'Rebelión de los objetos', la exposición y catálogo Almas de piedra están enmarcados en el afán de ayudar al reensamblaje de lo social, es decir, tienen como objetivo la promoción de las arenas de relaciones transversales que unan los aspectos heterogéneos del mundo, desde lo físico hasta lo político, pasando por lo temporal, lo semiótico, tecnológico y psicológico. Así, los agentes (humanos y no humanos) de distintos periodos y contextos (arqueológico, histórico y contemporáneo), espacios (tierras altas y bajas) y con diversidad de funciones (públicas o privadas) son susceptibles a explicaciones de cambio, persistencia y/o resistencia, dentro de los episodios o fenómenos sociales determinados".



"**Almas de piedra** tiene como objetivo la promoción de las arenas de relaciones transversales que unan los aspectos heterogéneos del mundo, desde lo físico hasta lo político, pasando por lo temporal, lo semiótico, tecnológico y psicológico."

María Soledad Fernandez

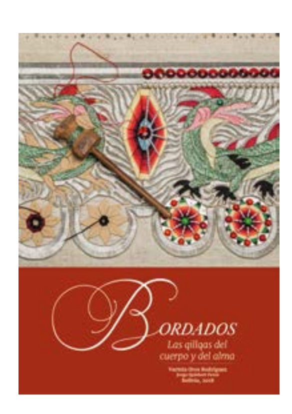
La Rebelión de los Objetos - Anales de la Reunión Anual de Etnología (2017)

Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia – MUSEF

Ininterrumpidamente desde 1990, el MUSEF propicia la Reunión Anual de Etnología (RAE), y, por consiguiente, al año siguiente de cada versión, se edita la revista que recoge las más destacadas ponencias trabajadas a lo largo de las sesiones.

En la edición 2018 –correspondiente a la RAE 2017–, se destacan, como se lee en la introducción, 12 trabajos de alta calidad, entre ellos "…sobre el tema de materias primas, Guillermo Cardenal aborda etnográfica e históricamente el tema de los algarrobales como lugares de práctica comunitaria especialmente femenina; Edwin Armata analiza la normativa sobre semillas en relación a los derechos colectivos indígenas. Acerca de la producción de objetos, Renzo Vargas y su equipo se internan en los usos de la palma de jachicoco en el ANMI El Palmar, y sus impactos; y, finalmente, Alfredo López y su equipo se acercan etnográficamente a la cestería mosetén en el municipio de Palos Blancos".





Bordados. Las qillqas del cuerpo y del alma

Varinia Oros Rodríguez / Jorge Quisbert Pérez

MUSEF. Fundación del Banco Central de Bolivia

"El bordado es una de las manifestaciones más vivas de la cultura boliviana. Expresada sobre todo en los momentos festivos, esta es una práctica que proviene de la época prehispánica y que fue nutrida con técnicas y materiales traídos por los peninsulares durante la Colonia, tomando sus propias características y particularidades", así, en la introducción a este catálogo firmado por Varinia Oros y Jorge Quisbert, se sientan las bases de la importancia y trascendencia de este trabajo de investigación del Museo de Etnografía y Folklore, que ahora se presenta en formato libro, y que en su dimensión artística pudo apreciarse en la exhibición homónima en dicho repositorio de La Paz.

Las características y profundas raíces de esta expresión cultural son estudiadas y analizadas en este volumen, a partir de la comprensión de la cosmovisión andina en la que "la fuerza divina" no está separada de la materia; así pues lo sagrado no es "otra" dimensión, sino más bien un surgimiento del poder "sobrenatural" en el elemento material donde se manifiesta; en este sentido, los objetos tienen la capacidad de animar las relaciones entre individuos, pues son objetos con *qamqin* o alma que nos afectan, produciendo conexiones entre todo este movimiento, energía de vida o "sinestesia".

La investigación realiza además un recorrido cronológico desde la introducción del material y la técnica del bordado durante la Colonia, y su aplicación hasta estos días en nuestro medio. Según se lee en el capítulo "El bordado de trajes festivos": "el uso de estos materiales traídos de Europa, conocidos como 'efectos de Castilla' en un principio recaía en manos de los sastres llegados de la península, quienes confeccionaban los trajes de la élite criolla y los trajes de tipo eclesiástico, como casullas o trajes para santos; los indígenas, que fueron empleados como aprendices de los sastres y de las monjas en los conventos no fueron fríos receptores, al contrario emplearon estas técnicas en sus trajes festivos de diablos, incas, morenos, etc., resaltando toda la complejidad iconográfica íntimamente ligada a ese mundo "sobrenatural…".

Finalmente, según se lee en la introducción, en la segunda parte del texto –el catálogo propiamente dicho–, "se realiza una descripción técnica de las vestimentas de tipo religioso, importantes para poder entender el proceso de aprendizaje del uso del material y las técnicas heredadas, para luego pasar a la vestimenta de influencia colonial, republicana y del Estado Plurinacional de Bolivia; cada una de ellas permite ver los cambios y permanencias de los materiales, también permiten comprender cómo los bordadores fueron capaces de irse reinventando de acuerdo a los momentos políticos y sociales que les tocaba vivir; otro aspecto que resalta en este análisis son los cambios que lejos de volverse más discretos se tornaron más barrocos".

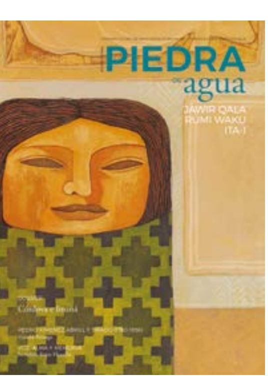
El tejido de los sueños. Me contaron un tejido

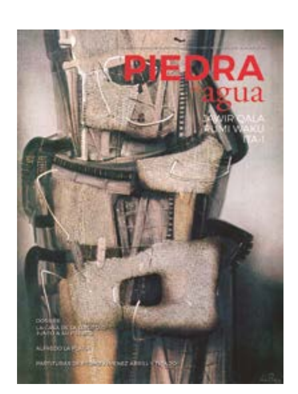
MUSEF Fundación del Banco Central de Bolivia



Correspondiente a la gestión 2017, pero publicado en 2018, esta publicación es el segundo número de la serie *"El MUSEF te cuenta"*, destinada a fomentar el interés del público infantil por las exposiciones permanentes del MUSEF, empleando los lenguajes del cuento y de la ilustración. En esta entrega, el libro se enfoca en las piezas de la exposición de textiles *Tejiendo la vida*, mediante 21 relatos cortos que pueden leerse por separado, o bien hilados juntos en una larga historia. La obra se presenta en forma de un atractivo libro ilustrado de 70 páginas, con tapa dura y una hoja de *stickers*. Los cuentos fueron escritos especialmente para el MUSEF por Mikio Obuchi, con ilustraciones desarrolladas por Ricardo Aguirre y Paola Vásquez.

Cuatro nuevos números de la Revista Piedra de Agua disponibles en la red









Los número 19, 20, 21 y 22 de la Revista Piedra de Agua, producida y editada por la FC-BCB, se encuentran a disposición del público para su lectura y/o descarga en la página web de la institución: **www.culturabcb.org.bo** Las revistas, en su versión digital cuentan con numerosos artículos de interés respecto tanto a la temática institucional como a novedades del ámbito cultural y académico.

EN LA MEMORIA DEL MUNDO

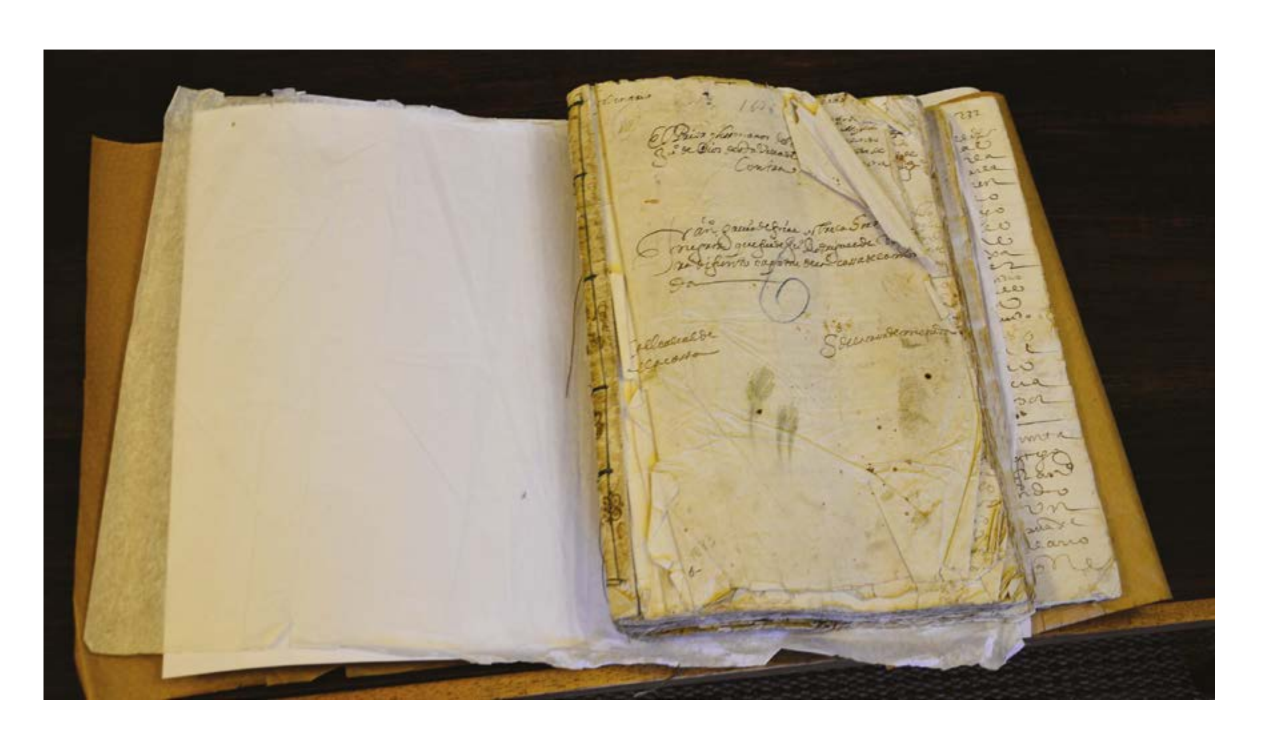
El documento “El Prior y hermanos del hospital de San Juan de Dios de esta Villa de Potosí, contra Francisco García de Frías sobre la hornaza y negros que fue de Juan Rodríguez de Vergara año 1626” fue incluido en el Registro de la Memoria del Mundo.

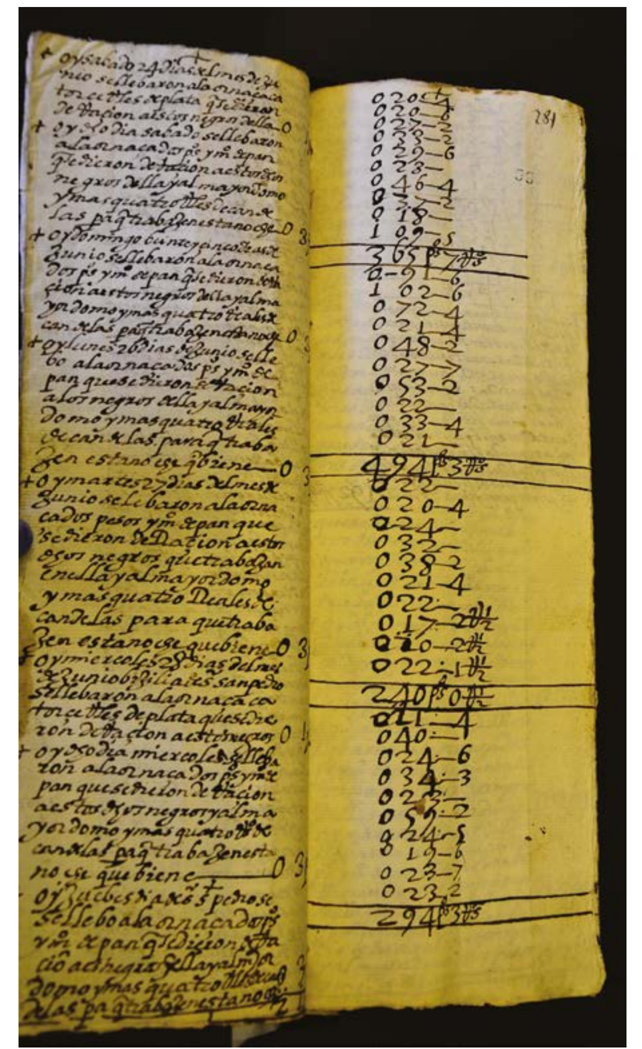
La riqueza histórica y cultural boliviana, tanto material como inmaterial, es inagotable. En los amplios depósitos de la Casa de Moneda, emblemático repositorio, yacen miles de legajos cuyo valor, otrora simplemente administrativo o de registro, con el paso de los siglos se hace invaluable a la hora de aportar al conocimiento de la vida cotidiana de los potosinos y bolivianos en los siglos XVI, XVII y XVIII.

Este año el país logró inscribir un documento, de los miles que preserva esta institución, en la lista del Registro de la Memoria del Mundo para América Latina y el Caribe, de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). Soraya Aramayo, responsable del Archivo Histórico de la Casa Nacional de Moneda explica los pormenores.

“En 2015 empezamos a trabajar en la investigación *Esclavos negros en la Casa de Moneda*, para lo cual se revisó documentos del Fondo Casa Real de Moneda, entre los años 1626 a 1825. Fue así que se halló el texto titulado ‘El Prior y hermanos del hospital de San Juan de Dios de esta Villa de Potosí, contra Francisco García de Frías sobre la hornaza y negros que fue de Juan Rodríguez de Vergara año 1626’. Este año, dado su alto valor documental, se decidió postularlo como Memoria del Mundo”.

“En cuanto a su contenido se trata de un curioso y único libro manuscrito de Francisco García de Frías, administrador de una hornaza de la Casa de Moneda entre 1626 y 1628, en el que registra con detalle los gastos efectuados en la alimentación, vestimenta y herramientas para los negros esclavos que trabajaban cautivos en labores de fundición de barras y elaboración de cospeles. También señala el número regular de personas que trabajaban en la hornaza, sus nombres y sus naciones de origen en el continente africano. Por esta causa este documento es un testimonio fidedigno y preciso que narra la presencia de esclavos africanos en Potosí”.





Dos imágenes del documento invaluable preservado en el Archivo de la Casa Nacional de Moneda.

"...este documento es un testimonio fidedigno y preciso que narra la presencia de esclavos africanos en Potosí"

Soraya Aramayo

LA CASA DE LA SENTENCIA ABRE SUS PUERTAS

En noviembre de este año un espacio, que representa un nuevo patrimonio nacional de gran significación histórica, se abrió al público. Se trata de la Casa de la Sentencia, ubicada en la localidad de Peñas, en el Municipio de Batallas del Departamento de La Paz, que recuerda el lugar de ajusticiamiento por parte de las autoridades coloniales del líder Julián Apaza, Tupak Katari, un símbolo imperecedero de las luchas por la libertad de los pueblos indígenas en el país y en todo el continente americano. Este patrimonio testimonia además el trabajo conjunto de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia en Alianza con el Ministerio de Culturas y Turismo y las autoridades municipales de Batallas.

Para la apertura al público de este edificio emblemático, Casa de la Libertad emplazó la museografía temporal sobre una investigación, muestra y publicación realizada en 2016 bajo el título de *Amarus, Kataris y Apazas*. Se complementa la propuesta con una muestra fotográfica de procesos de investigación realizados por CDL con los pueblos guaraní, weenhayek, afro-bolivianos y yampara, en una oferta museística que realza el sentido insurgente de las luchas de Tupaj Katari justamente en el espacio donde fue leída su sentencia. El montaje fue responsabilidad del Jefe de Museo de ese repositorio, Roberto Salinas.

En el acto de inauguración estuvieron presentes la Ministra de Culturas y Turismo, Vilma Alanoca, Cergio Prudencio Presidente de la FCBCB y otras autoridades de la misma institución y representantes de la Central Única de Trabajadores Campesinos “Tupaj Katari”, con una amplia presencia de comunidades representantes de las 20 provincias del Departamento de La Paz.

Actualmente se analiza la posibilidad de que la Casa de la Sentencia pase a propiedad, tuición y administración de la FCBCB, a cuyo propósito se viene analizando las rutas legales y financieras que pudieran consolidar esta transferencia para su mejor conservación patrimonial y función social educativa.



La Casa de la Sentencia recuerda el lugar de ajusticiamiento por parte de las autoridades coloniales del líder Julián Apaza, Tupak Katari, un símbolo imperecedero de las luchas por la libertad de los pueblos indígenas en el país y en todo el continente americano.

Imágenes de la ceremonia de apertura de la Casa de la Sentencia en Peñas..





